



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

MASCARAS Y SIGNIFICADOS DETRÁS DE LA FIESTA:
Análisis de los discursos de los actores carnavalescos en el Carnaval
Las Cañas de Valparaíso

Seminario de Título para optar al Título de Sociólogo

Diego Fernando López Arredondo

Profesor Guía: Nelson Carroza

Valparaíso, Chile

2025

Índice

<i>Resumen</i>	4
<i>Introducción</i>	7
<i>Capítulo I</i>	9
1.1 Introducción al carnaval	9
1.2 Antecedentes del problema sobre el carnaval del cerro Las Cañas en Valparaíso	28
1.3 Pregunta y Objetivos	33
1.3.1 Pregunta de investigación	33
1.3.2 Objetivo general	33
1.3.3 Objetivos específicos	33
1.4 Supuestos de la investigación	34
1.5 Justificación del estudio	34
1.5.1 Relevancia práctica	34
1.5.2 Relevancia Teórica	36
<i>Capítulo II</i>	38
2.1 Marco Teórico	38
2.1.1 Enfoques de la sociología que han estudiado el carnaval	38
2.1.2 Teoría de la Performance	39
2.1.3 Teoría del conflicto y la estratificación social	40
2.1.4 Sociología del cuerpo y el espacio	42
2.1.5 sociología de la cultura y la identidad	44
2.1.6 El carnaval y las prácticas culturales compartidas	46
2.1.7 Practica artística sociocultural y practicas carnavalescas	50
2.1.8 Identidad barrial	56
2.1.9 Participación comunitaria en la organización y realización del carnaval. Aplicación e interpretación de la teoría.	58
<i>Capítulo III</i>	64
3.1 Diseño metodológico	64
3.1.1 Paradigma de la investigación	68

3.1.2 Tipo de estudio	69
3.1.3 Técnicas de producción de la información	71
3.1.4 Unidad de análisis	72
3.1.5 Estrategia analítica	74
3.1.6 Criterios de validez	75
3.1.7 Consideraciones éticas	79
3.1.8 Descripción del instrumento de preguntas	80
Capítulo IV	82
4.1 Análisis de la información	82
4.1.1 Contexto histórico y social del carnaval en Valparaíso	84
4.1.2 Descripción del concepto de Patrimonio en Valparaíso	87
4.1.3 Breve historia del Centro Comunitario Las Cañas y origen del Carnaval	90
4.1.4 El Carnaval Las Cañas como espacio de expresión de identidad barrial	94
4.1.5 Significados y simbolismos asociados al carnaval en la identidad barrial	95
4.1.6 Relatos biográficos vinculados a su participación en el carnaval y sus significaciones	103
4.1.7 Música, danza, vestimenta y adornos tradicionales característicos del carnaval	104
4.1.8 Impacto del carnaval Las Cañas en la identidad barrial y sentido de pertenencia	117
4.1.9 Discurso social político comunitario a raíz del evento	120
Capítulo V	129
5.1 Conclusiones y principales hallazgos	129
5.1.1 Transmisión cultural	130
5.1.2 Integración social	137
5.1.3 Derechos sociales	139
Referencias bibliográficas	142
Formulario de consentimiento informado.	146
Acta de consentimiento	148

Resumen

El Carnaval desempeña un papel crucial en la construcción de la identidad cultural y territorial de las comunidades que lo celebran. Esta festividad, rica en expresiones simbólicas y rituales, no solo es una celebración de alegría y entretenimiento, sino también un medio poderoso para la transmisión de valores, tradiciones y memorias colectivas.

A través del Carnaval, las comunidades reafirman su sentido de pertenencia y cohesión social. Las prácticas carnavaleras permiten a los individuos conectar con su historia y cultura, reviviendo y adaptando elementos del pasado a la realidad presente. Los disfraces, las danzas, las músicas y los desfiles actúan como vehículos de comunicación, donde se expresan y refuerzan narrativas identitarias.

El Carnaval también tiene un componente territorial significativo. Al ocupar las calles y espacios públicos, las festividades reivindican el derecho al espacio y refuerzan el vínculo de la comunidad con su entorno. Esta apropiación del territorio durante el carnaval refuerza la identidad local y fortalece la conexión entre las personas y su lugar de origen.

En resumen, el carnaval es mucho más que una simple festividad. Es un proceso dinámico de construcción identitaria, ya que actúa como un espacio donde las comunidades pueden expresar y reafirmar su identidad cultural. Según Carlos Novoa Matallana, el Carnaval de Barranquilla, por ejemplo, es una celebración que refleja “el alma de nuestro pueblo” y permite a los participantes conectar con su herencia cultural y sus tradiciones (El Carnaval de Barranquilla: Una lectura teológico- artística, Carlos Novoa Matallana). Este proceso de reafirmación identitaria es fundamental para la cohesión social y el sentido de pertenencia. También, las festividades carnavalescas están profundamente enraizadas en la memoria histórica de las comunidades, pues estas celebraciones no solo preservan las tradiciones, sino que también las adaptan a las nuevas realidades sociales. Novoa menciona que el carnaval “genera plenitud de humanidad” y se convierte en un medio para cultivar un patrimonio cultural que es vital para la identidad colectiva (El Carnaval de Barranquilla: Una lectura teológico-artística, Carlos Novoa Matallana). Esto implica que el carnaval no es solo un evento, sino un vehículo para la transmisión de la memoria histórica. A través de las celebraciones del carnaval, las comunidades no solo preservan su herencia cultural, sino que también la revitalizan. Esto es esencial para asegurar que las nuevas generaciones se sientan conectadas con su identidad. Carla Celia Martínez, directora de la Fundación Carnaval de Barranquilla, enfatiza que el carnaval es una “fiesta de la paz, la tolerancia y la convivencia”, lo que sugiere que estas celebraciones son adaptativas y buscan integrar valores contemporáneos en la tradición. (El Carnaval de Barranquilla: Una lectura teológico-artística, Carlos Novoa Matallana).

Para poder comprender el concepto de los discursos identitarios que se reproducen detrás de las prácticas carnavaleras en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso, el presente trabajo de investigación se centró a través de un enfoque cualitativo, un tipo de estudio exploratorio con un tipo de análisis descriptivo, ya que busca obtener una comprensión inicial de un fenómeno o problema con poca información disponible, buscando explorar y generar ideas.

Utiliza enfoques cualitativos, pues se utilizó la técnica de entrevistas en profundidad y grupo focal, aplicado a un total de 10 actores/gestores carnavaleros donde se buscó examinar desde un análisis descriptivo, a partir de sus respuestas relacionadas con sus experiencias en el carnaval como se articulan sus discursos detrás de sus propias practicas carnavaleras como vehículo sociocultural, ayudando a formular hipótesis que se puedan investigar más a fondo en estudios posteriores. Tiene como objetivo general comprender los discursos identitarios que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso, enfocándose en como estas actividades festivas contribuyen a la construcción de una herencia cultural y territorial en la comunidad.

El estudio se basa en un análisis los discursos de diversos actores carnavaleros en torno a las practicas carnavaleras, en donde se busca comprender como las narrativas construidas por organizadores y actores participantes influyen en la percepción y significado del carnaval. Asimismo, se explora como estas prácticas festivas reflejan y perpetúan narrativas de identidad que integran aspectos de la memoria histórica, las tradiciones locales y la reivindicación de espacios territoriales.

A través de entrevistas, grupos de discusión y el análisis del material audiovisual, se evidencian los mecanismos mediante los cuales el carnaval se convierte en un vehículo para la transmisión de valores culturales y la reafirmación de la identidad territorial. Este estudio contribuye a una mayor comprensión de las dinámicas sociales y culturales que subyacen en las festividades carnalescas, destacando su papel fundamental en la construcción y preservación de la herencia cultural de la comunidad.

Se busca comprender, desde una perspectiva sociológica, el proceso de construcción del discurso identitario, analizando el concepto central de herencia cultural. Esto se hará utilizando un enfoque cualitativo en un estudio de caso, el Carnaval Las Cañas de Valparaíso, entendiendo que el Centro Comunitario Las Cañas posee una posición dentro del espacio público que sirve como difusión para comunicar una visión sobre el carnaval en la ciudad. El estudio de caso sobre el análisis de los discursos del Carnaval Las Cañas de Valparaíso se justifica por la singularidad de esta festividad en el contexto cultural chileno. Este carnaval no solo representa una manifestación artística y festiva, sino que también es un espacio de resistencia y reivindicación identitaria para la comunidad local. Al investigar los discursos de los actores involucrados, como organizadores, artistas y asistentes, se busca comprender como estos relatos configuran la percepción del carnaval y su significado en la vida social de Valparaíso. Además, el análisis permite explorar las dinámicas de inclusión y exclusión que pueden surgir dentro de estas prácticas, y de esta manera, el estudio proporciona una visión integral de como el Carnaval Las Cañas refleja y moldea la identidad cultural de sus participantes y de los mismos cerros.

El Cerro Las Cañas de Valparaíso tiene una relevancia crucial con relación al carnaval que organiza, ya que actúa como el epicentro de esta celebración cultural y comunitaria. Este cerro, emblemático por su historia y su diversidad cultural, se convierte en un escenario donde se entrelazan las tradiciones locales y las expresiones artísticas contemporáneas. La geografía del cerro, con sus estrechas calles y coloridas casas, proporciona un ambiente

único que potencia la vivencia colectiva del carnaval, fomentando la participación de los habitantes y visitantes. Además, el carnaval en este contexto no solo es una festividad, sino una oportunidad para fortalecer la identidad comunitaria y revitalizar el sentido de pertenencia entre los residentes, quienes ven en esta celebración una forma de reivindicar su cultura y su historia frente a los desafíos que se les presentan.

Los carnavales barriales en este sentido desempeñan un papel fundamental en la relevancia social de las comunidades, actuando como espacios de encuentro, expresión cultural y cohesión social. En el contexto del Carnaval Las Cañas de Valparaíso, estas festividades locales se convierten en una plataforma vital para que los residentes reivindiquen su identidad y fortalezcan los lazos comunitarios. El Carnaval Las Cañas no solo celebra la diversidad cultural de la zona, sino que también promueve la participación de sus habitantes en la construcción de un evento que refleja sus tradiciones, historias y aspiraciones. A través de desfiles, danzas, y actividades artísticas, los carnavales barriales permiten a los actores expresar su creatividad y orgullo comunitario, transformando el espacio público en un escenario festivo donde todos son protagonistas. Además, estos carnavales barriales fomentan la inclusión y el dialogo intergeneracional, ya que personas de diferentes edades y trasfondos se unen para celebrar y compartir sus experiencias, en un contexto urbano donde los desafíos sociales pueden fragmentar las comunidades, el Carnaval Las Cañas emerge como un símbolo de resistencia y unidad, recordando a sus participantes la importancia de la colaboración y la solidaridad.

Palabras clave: Carnaval, Identidad, Cultura, Cosmovisión, Valparaíso, Discursos, Patrimonio inmaterial, memoria.

Introducción

El fenómeno del carnaval se define como fiesta no religiosa, o también llamada pagana y que se originó en las tradiciones aborígenes como una especie de reconciliación con la naturaleza (Pereira 2018).

Las raíces del concepto de carnaval se remontan a los antiguos festivales paganos anteriores al cristianismo. Estos festivales recordaban las celebraciones celebradas en la antigüedad griega y romana para honrar a deidades específicas. Por lo general, estos festivales, que duraban varios días, se caracterizaban por abundantes banquetes y bebidas, y por el espíritu de inclusión, donde se reunían personas de todas las razas y posiciones sociales, recordando una época en la que prevalecía la igualdad entre los hombres. Con el tiempo, el cristianismo asimiló esta tradición, adaptándola para alinearla con sus propias creencias. En España, es costumbre que casi todos los pueblos celebren una celebración de carnaval. Esta tradición también fue traída a América a través de la colonización, particularmente en Portugal. Como resultado, las costumbres hispanas se fusionaron con las prácticas culturales de los esclavos africanos. Esto se puede ver en varios carnavales de América, como el famoso Carnaval de Río de Janeiro en Brasil, así como en las celebraciones de Aruba, Trinidad en el Caribe, Montevideo en Uruguay, Barranquilla en Colombia y Oruro en Bolivia. Además, estas festividades incorporan leyendas que tienen influencia de la población mestiza, como en Guanajuato y Tarímbaro (México). La celebración de estos carnavales se ha convertido en una fiesta popular donde la gente expresa poesía y demuestra el poder del esfuerzo colectivo cuando hay ideales compartidos y trabajo organizado. Estas celebraciones siempre estuvieron ligadas a ceremonias o leyendas enarboladas por los habitantes y expresadas a través de la danza, el canto y el vestuario como una forma de liberación de la monotonía cotidiana, quienes tomaban imágenes y símbolos de su propia cultura y en ocasiones de emergencias políticas nacionales. En la mayoría de los carnavales, son los ciudadanos quienes se organizan durante todo el año para lograr espléndidos resultados en las festividades, pero además cuentan con una oficina municipal que difunde permanentemente las noticias, eventos, historia y novedades de la fiesta. Hay escuelas y/o instituciones que enseñan danza y canto, organizan carrozas, disfraces y máscaras, y nuevamente, existe un oficio asociado tanto para la venta de insumos como de recuerdo para los turistas.

Los carnavales barriales representan una manifestación cultural profundamente arraigada en diversas comunidades urbanas y rurales, destacándose por su capacidad de reflejar las identidades colectivas. Estas celebraciones, que se llevan a cabo en distintos barrios y localidades, trascienden el simple acto festivo para convertirse en espacios de expresión y reivindicación de identidades locales, culturales y sociales. A través de coloridos desfiles, música vibrante, danzas tradicionales y vestuarios elaborados, los carnavales barriales no solo preservan y promueven el patrimonio cultural, sino que también articulan discursos identitarios que refuerzan el sentido de pertenencia y cohesionan a la comunidad. En estos eventos, se entrelazan tradiciones ancestrales y contemporáneas, permitiendo a los participantes y espectadores conectar con sus raíces y reafirmar su identidad en un contexto

de diversidad y multiculturalismo. Los carnavales barriales, por tanto, se erigen como escenarios dinámicos donde se negocian y visibilizan las identidades colectivas, reflejando la riqueza y complejidad de la cultura popular.

Es por ello que el presente trabajo de investigación, tiene como principal estudio comprender los discursos identitarios que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras del Carnaval Las Cañas de Valparaíso, entrevistando a 10 participantes del carnaval, en los que se encuentran actores y gestores del mismo, cuales son sus relatos respecto a sus experiencias detrás de la practica carnavalera cultural que reproducen, la memoria histórica y como todo esto genera una herencia cultural y territorial en la comunidad.

Para lograr este propósito, la investigación tiene como objetivo general comprender los discursos que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras del Carnaval Las Cañas de Valparaíso, en los actores y gestores carnavaleros, y como objetivos específicos, a) Identificar y caracterizar a los diversos actores, su historia, y espacios públicos que forman parte de la comunidad del Carnaval Las Cañas de Valparaíso, b) Entender y comprender los discursos identitarios de los actores carnavaleros, y c) Analizar los discursos identitarios de los actores y gestores del Carnaval Las Cañas de Valparaíso y como construyen una herencia cultural y territorial en la comunidad, con el objetivo de analizar la relación entre identidad, apropiación del espacio público y herencia cultural desde el punto de vista de los actores que participan en dicho carnaval. Particularmente, se tiene como objetivo teorizar y difundir la memoria de la cultural barrial, así como extraer información sobre la historia de este carnaval en la región.

En este sentido, una de las metas es contribuir a la documentación de la herencia cultural del barrio y el carnaval como lugar de consumo de significados específicos.

Para lograr estos objetivos se realizarán entrevistas en profundidad a los involucrados pertenecientes a la organización del carnaval, dialogar sobre que se quiere y que se debería mostrar en este evento, en términos de identidad y sentido de la fiesta. Se busca visitar el centro comunitario y encuestar a los protagonistas de los pasacalles principales que asisten al carnaval. Una investigación que abordará las manifestaciones artísticas y culturales que se presentan en el carnaval y su desarrollo, conversando con los organizadores y recogiendo sus opiniones acerca de lo que consideran como identidad cultural y lo que significa el Carnaval Las Cañas de Valparaíso. Además, se debe llevar a cabo un estudio en profundidad sobre la temática abordada, recurriendo a textos sobre identidad, cultura, patrimonio y carnavales de teóricos contemporáneos.

De esta manera, a partir de los discursos y experiencias de los actores carnavaleros que participaron en la investigación, se buscó llegar a la meta de entregar respuesta a los objetivos planteados y así, aportar a la sociología con un trabajo que aborda un tema poco estudiado en nuestro país.

Capítulo I

1.1 Introducción al carnaval.

El Carnaval es un fenómeno cultural y social que tiene raíces profundas en diversas tradiciones alrededor del mundo. Desde una perspectiva sociológica, el Carnaval puede definirse como un evento comunitario de carácter festivo y transgresor, durante el cual las normas sociales y las jerarquías son temporalmente suspendidas o invertidas. Este tiempo de celebración se caracteriza por el exceso, el disfraz, la música, el baile y la sátira, permitiendo a los participantes explorar y expresar aspectos de su identidad y cultura que, de otro modo, podrían estar reprimidos.

“El Carnaval es un espacio de liberación simbólica, un periodo en el que se subvierten las normas sociales y se permite una libertad temporal. En este sentido, funciona como una válvula de escape social, donde las tensiones acumuladas pueden ser liberadas a través de la fiesta y la parodia” (Turner, 1969).

Para Emile Durkheim, las festividades como el Carnaval sirven como momentos de efervescencia colectiva, donde los individuos experimentan un sentido reforzado de comunidad y cohesión social (Durkheim, 1912). Esta efervescencia es crucial para la renovación de las energías sociales y el fortalecimiento de los lazos comunitarios. El Carnaval no es solo una festividad llena de colorido y alegría, sino también un fenómeno sociocultural complejo que ofrece una ventana única para entender la dinámica de las sociedades y la naturaleza humana. El Carnaval facilita un espacio temporal de libertad y renovación, esencial para la cohesión y el cambio social.

El Carnaval es una festividad que se celebra en numerosas culturas alrededor del mundo, conocida por su carácter festivo, desfiles, disfraces y una atmosfera de desinhibición y alegría colectiva. Las principales causas de la celebración del Carnaval han sido objeto de estudio por diversos sociólogos, quienes han explorado las razones subyacentes a esta manifestación cultural.

Una de las causas fundamentales del Carnaval es su función como válvula de escape social, Mikhail Bakhtin, en su análisis del carnaval, sostiene que esta festividad permite la suspensión temporal de las normas y jerarquías sociales, creando un espacio donde las personas pueden expresar su verdadera naturaleza y experimentar una libertad inusual (Bakhtin, 1984). Esta liberación de las restricciones cotidianas es esencial para la salud mental y social de los individuos, ofreciendo una catarsis colectiva.

Otro motivo crucial para la celebración del Carnaval es su papel en la cohesión social, Emile Durkheim, en su estudio sobre las fiestas y rituales, argumenta que eventos como el Carnaval fortalecen los lazos comunitarios al reunir a las personas en un estado de “efervescencia colectiva” (Durkheim, 1912). Durante el Carnaval, los individuos sienten una conexión intensificada con su comunidad, lo que refuerza la solidaridad social y la identidad colectiva.

El concepto de Carnaval según la UNESCO se refiere a una celebración que combina tradiciones culturales, históricas y sociales, caracterizada por desfiles, disfraces, música y bailes, que generalmente se lleva a cabo antes del periodo de la Cuaresma. Los carnavales inscritos en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad son valorados por su capacidad de fomentar la cohesión social, preservar las tradiciones y promover la creatividad y la diversidad cultural.

Ejemplos notables incluyen el Carnaval de Binche en Bélgica, conocido por sus históricos Gilles que desfilan con trajes elaborados y como ejemplo en Latinoamérica es el Carnaval de Barranquilla en Colombia, que destaca por su fusión de danzas y músicas de diversas culturas locales, reflejando la diversidad y el sincretismo cultural de la región (UNESCO-Intangible Heritage Home).

Las causas por las cuales se celebra un carnaval son diversas y multifacéticas, abarcando razones históricas, culturales, religiosas y sociales. La UNESCO en su sección de Patrimonio Cultural Inmaterial detalla alguna de las principales:

- 1) Orígenes Religiosos: Muchos carnavales se celebran justo antes del inicio de la Cuaresma cristiana, un periodo de 40 días de ayuno y penitencia que precede a la Pascua. El carnaval permite a las personas disfrutar de festejos y comidas copiosas antes de este tiempo de abstinencia.
- 2) Celebración de la vida y la fertilidad: En muchas culturas, el carnaval marca el final del invierno y el inicio de la primavera, simbolizando la renovación de la vida y la fertilidad de la tierra. Las festividades, desfiles y disfraces a menudo incluyen elementos que representan la abundancia y la regeneración.
- 3) Identidad Cultural y Tradición: Los carnavales son una manera de preservar y transmitir las tradiciones culturales. A través de disfraces, danzas, músicas y rituales, las comunidades mantienen vivas sus historias y costumbres, fortaleciendo la identidad cultural.

Dentro de la investigación “Identidad Cultural y Transnacionalismo en el Carnaval del Caribe” realizada por Navarro-Hoyos (2018) hace referencia a que el carnaval en el Caribe no solo es una celebración festiva, sino también un espacio donde se manifiesta la identidad cultural de la región. Esta fiesta permite a las comunidades afirmar su pertenencia cultural a través de prácticas tradicionales que han sido transmitidas de generación en generación. En este contexto, el carnaval actúa como un elemento unificador que refuerza la identidad colectiva y la cohesión social, mientras que al mismo tiempo refleja la diversidad cultural presente en el Caribe. Las tradiciones y manifestaciones culturales del carnaval, como la música, el baile y los disfraces, son expresiones vivas de la historia y las raíces afrodescendientes e indígenas de la población caribeña.

“El Carnaval del Caribe es un reflejo de la historia y la diversidad cultural de la región. A través de esta celebración, las comunidades locales no solo afirman su identidad cultural, sino que también crean un espacio de resistencia y preservación de sus tradiciones” (Navarro Hoyos, 2018).

- 4) Cohesión Social: El carnaval proporciona un espacio para la comunidad, donde personas de diferentes orígenes pueden reunirse y celebrar juntos, fomentando un sentido de pertenencia y unidad. Es un tiempo para la expresión colectiva y la solidaridad.

Pérez (2018) menciona en su estudio “Cohesión Social y Memoria Colectiva: el Papel del Carnaval en la Cuba contemporánea” destaca como el carnaval en Cuba funciona como un importante mecanismo de cohesión social, reuniendo a diversas comunidades a través de la celebración compartida de la cultura y la historia. El carnaval actúa como un espacio donde se fortalece la memoria colectiva y se fomenta un sentido de pertenencia, permitiendo a las personas conectarse con sus raíces y con sus conciudadanos. Las festividades crean una atmosfera de unidad y solidaridad, crucial para el tejido social de la comunidad.

“El Carnaval en Cuba es más que una celebración; es un acto de reafirmación comunitaria que fortalece la cohesión social y la memoria colectiva, facilitando la conexión entre individuos de diversas generaciones y contextos socioeconómicos” (Pérez, 2018).

- 5) Exuberancia y Creatividad: Los carnavales son conocidos por su atmosfera de alegría desenfadada y creatividad. Los disfraces coloridos, las carrozas elaboradas y las actuaciones teatrales permiten a los participantes expresar su individualidad y creatividad de maneras únicas y festivas.

En el estudio “El Carnaval y el cuerpo grotesco: Un estudio de caso del Carnaval de Notting Hill” describe como los disfraces y las carrozas se convierten en plataformas de exuberancia creativa, con diseños coloridos y extravagantes que reflejan tanto la individualidad como la comunidad. Esta celebración no solo es una fiesta visual y auditiva, sino también una expresión de identidad cultural y un ejemplo claro de la identidad colectiva.

“El Carnaval de Notting Hill es un evento donde la creatividad se despliega hacia toda la comunidad caribeña de Londres” (Diario La Vanguardia).

- 6) Crítica Social y Política: Históricamente, el carnaval ha servido como una válvula de escape donde las personas pueden criticar y satirizar figuras y eventos sociales y políticos. Esta tradición de la burla y la parodia permite a las comunidades abordar temas serios de una manera lúdica y segura.

El Carnaval es una festividad que, más allá de ser una celebración de alegría y desenfreno, ha sido tradicionalmente un espacio para la crítica social y política. Durante el Carnaval, las normas y restricciones sociales se relajan, lo que permite a los participantes expresar opiniones y críticas que en otros contextos podrían ser censuradas o reprimidas. Esta libertad temporal brinda una oportunidad para cuestionar y subvertir las estructuras de poder establecidas, utilizar la sátira y el humor para abordar problemas sociales, y promover discusiones sobre temas importantes que afectan a la comunidad.

Un ejemplo claro de como el Carnaval sirve como un espacio para abordar temas de crítica social y política es el Carnaval de Río de Janeiro. Este evento no solo es una explosión de música, danza y colores, sino también un espacio donde se negocian y

se visibilizan cuestiones de género, raza, clase social, y otros temas políticos y sociales.

En el estudio titulado “El Carnaval como espacio de negociación de género: Un estudio del Carnaval de Río “, se analiza como el Carnaval de Río permite explorar y desafiar las normas de género. Este estudio destaca como las expresiones culturales durante el Carnaval pueden servir como herramientas para la crítica y la transformación social.

“El Carnaval de Río, a través de sus desfiles y bloques callejeros, ofrece un escenario donde las normas de género pueden ser desafiadas y renegociadas. Las representaciones de masculinidad y feminidad se vuelven fluidas, permitiendo a los participantes experimentar y expresar identidades de género de maneras que serían impensables en la vida cotidiana. Este proceso de negociación no solo refleja las tensiones sociales existentes, sino que también proporciona un espacio para la resistencia y la reinterpretación de las identidades de género.”

Esta cita muestra como el Carnaval no solo es una fiesta, sino un espacio dinámico donde se pueden abordar y discutir temas cruciales de género, permitiendo un diálogo social que puede conducir a una mayor comprensión y, potencialmente, a cambios en la sociedad.

El fenómeno de Carnaval ha sido objeto de estudio desde diversos puntos de vista teóricos, lo que refleja su riqueza y complejidad como evento cultural. Estos puntos teóricos abarcan desde enfoques principalmente antropológicos y sociológicos hasta estudios de género y teoría crítica.

Desde el enfoque antropológico se ha estudiado el Carnaval como una manifestación cultural que revela mucho sobre las sociedades en las que se celebra. Este enfoque se centra en como las tradiciones y rituales del Carnaval reflejan y reafirman las estructuras sociales y culturales. Se analizan aspectos como los orígenes históricos del Carnaval, sus rituales simbólicos, y su función como espacio de inversión temporal de roles y normas sociales.

Desde el enfoque sociológico, el Carnaval se estudia como un fenómeno social que permite comprender mejor las dinámicas de poder, control social y resistencia. Este enfoque a grandes rasgos investiga como el Carnaval puede funcionar como una válvula de escape para tensiones sociales y como, al permitir la expresión de críticas sociales y políticas, contribuye a la cohesión social y al mantenimiento del orden establecido a través de una catarsis colectiva.

Mijaíl Bajtín, en su obra sobre la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, introdujo la idea de “Carnaval” como un espacio de subversión y liberación temporal de las normas y jerarquías sociales. Según Bajtín, durante el Carnaval, las barreras entre las diferentes clases sociales se desvanecen, y se produce una inversión de las jerarquías, donde lo alto se vuelve bajo y lo bajo se vuelve alto.

El Carnaval como fenómeno urbano

El Carnaval consiste en un ritual en el que se expresa la alteridad de la vida cotidiana de una sociedad basado en el principio de la risa. Guarda relación con el mundo de los ideales y en sí mismo constituye una dualidad con lo cotidiano, con las jerarquías y códigos que lo rigen, ofreciendo una visión diferente del mundo, del hombre y de las relaciones humanas, constituyendo “un segundo mundo y una segunda vida” (Bajtin, 2003, p. 5); por lo que ha estado ligado en diversas fases históricas a “períodos de crisis, de trastorno, en la vida de la naturaleza, de la sociedad y del hombre” (Bajtin, 2003, p. 8).

En Chile, por herencia y tradiciones posteriores de nuestra cultura colonial, las celebraciones que celebramos se convirtieron en fiestas culturales y/o fiestas institucionales en el siglo XX. Lo más parecido al Carnaval es el Carnaval de Tirana, luego el Carnaval de Arica, el Carnaval de Punta Arenas, el Carnaval de Valdivia, el Carnaval de Tambores, etc... Son celebraciones de varios días donde la ciudad prepara desfiles, desfiles y eventos relacionados. Estas celebraciones surgieron en Chile a partir de mediados del siglo XX, pero en menor escala que otros carnavales de América Latina.

Toda esta herencia cultural ha pasado por un proceso de apropiación, que es un término que es aplicado como el proceso de asimilación de un acto previa la participación en el por un periodo determinado de tiempo. Este término en su concepción de apropiación cultural no es como una subordinación o dominación a otra cultura sino como un proceso creativo a través del cual se convierten en “propios” o “apropiados” elementos ajenos (Subercaseaux 1989). Apropiación significa hacer algo que no me pertenece y pasa a ser parte de mi propiedad, lo que significa que en el proceso de apropiación incorporo nuevos elementos a mi equipaje, y ocurre una especie de hibridación, la apropiación ya no está en el estado anterior, ella misma lleva la idea de transformación, de vitalidad, porque la cultura es dinámica, y en concreto, el proceso de apropiación produce innovación, nutre y enriquece la cultura.

El carnaval es una manifestación cultural rica y diversa que ha sido celebrada en diversas partes del mundo a lo largo de la historia. Su esencia radica en la capacidad de unir a las comunidades a través de la música, el baile y el color creando espacios de alegría y resistencia. En esta introducción, exploraremos las características generales del carnaval, sentando las bases para comprender su importancia en el contexto social y cultural de diversas regiones.

El Carnaval en América Latina es una celebración profundamente arraigada de la cultura de la región, caracterizada por su riqueza y diversidad de manifestaciones artísticas y culturales. Este fenómeno tiene sus raíces en las festividades precolombinas, las tradiciones europeas traídas por los colonizadores, y la influencia de las culturas africanas a través de la diáspora. El Carnaval en América Latina no solo es una fiesta de alegría y colores, sino también un espacio de encuentro y dialogo intercultural, donde se expresan y negocian identidades, resistencias y luchas sociales. (Cardona, 2015, p34).

En muchos países latinoamericanos, el Carnaval es una de las festividades mas esperadas del año. Ciudades como Río de Janeiro en Brasil, Barranquilla en Colombia, etc.... sus raíces son profundamente complejas y se nutren de una mezcla de tradiciones indígenas, europeas y africanas, lo que confiere un carácter único y multifacético.

“El Carnaval latinoamericano no puede entenderse sin considerar su triple raíz: las fiestas agrarias de los pueblos indígenas, las mascaradas y carnavales europeos, y la fuerza vital de las danzas y músicas africanas traídas por los esclavos” (Caro Baroja, 1993, p. 54).

A continuación, se detallan las principales raíces que conforman esta celebración:

- a) Raíces Indígenas: Antes de la llegada de los colonizadores europeos, muchas culturas indígenas en América Latina celebraban festividades que incluían danzas, música y rituales relacionados con ciclos agrícolas, fenómenos astronómicos y otras actividades comunitarias. Por ejemplo, en las culturas andinas se celebraban rituales para agradecer a la Pachamama (Madre Tierra) y para pedir buenas cosechas. Estas festividades indígenas incorporaban mascaradas y desfiles que tienen paralelismos con algunas de las practicas actuales del Carnaval.
En el estudio “Rituales festivos y resistencia cultural: el Carnaval Indígena en los Andes” se afirma “Las celebraciones de Carnaval en los Andes no pueden entenderse sin considerar las antiguas festividades indígenas que celebraban el ciclo agrícola. Estas festividades precolombinas, con sus rituales de agradecimiento a la Pachamama y sus elaboradas danzas y mascaradas, han dejado una huella profunda en las formas contemporáneas del Carnaval Andino” (Bernand, 1994, p.112).
Esto destaca como las tradiciones indígenas han influido significativamente en las formas actuales del Carnaval en las regiones andinas de América Latina, subrayando la comunidad y adaptación de estas practicas culturales a lo largo del tiempo.
- b) Influencia Europea: Con la llegada de los colonizadores españoles y portugueses, se introdujeron en América Latina las celebraciones del Carnaval tal como se conocían en Europa. Estas festividades estaban marcadas por la presencia de desfiles, disfraces y mascaradas que antecedían a la Cuaresma, un periodo de ayuno y penitencia en el calendario cristiano. Los carnavales europeos, especialmente en Italia, España y Portugal, sirvieron como modelo para las celebraciones del Nuevo Mundo, adaptándose y fusionándose con las tradiciones locales.
En el artículo “El Carnaval en la América colonial: Transculturación y resistencia” se refiere a “Las festividades de Carnaval introducidas por los colonizadores europeos, con sus elaboradas procesiones y disfraces, establecieron el marco para las celebraciones en América Latina. Estos elementos europeos, al integrarse con las practicas indígenas y africanas, dieron lugar a una forma hibrida de Carnaval que reflejaba las dinámicas de poder y resistencia en las sociedades coloniales” (Garrido, 2001, p.89).
- c) Aporte Africano: La influencia africana es quizás una de las mas significativas en la formación del Carnaval latinoamericano. La trata de esclavos trajo a millones de

africanos a América Latina, y con ellos, sus ricas tradiciones culturales. Las danzas, músicas, ritmos y mascararas africanas se integraron de manera profunda en el Carnaval. En Brasil, por ejemplo, los esclavos africanos celebraban el “entrudo”, una festividad que incluía juegos de agua y bailes que luego se convertirían en parte fundamental del Carnaval de Río de Janeiro. En otros países como Colombia y Venezuela, la presencia africana también se hace evidente en los ritmos y danzas que dominan las celebraciones.

“La influencia africana en el Carnaval latinoamericano es profunda y multifacética. Las danzas, los ritmos y las tradiciones traídas por los esclavos africanos han moldeado significativamente las celebraciones del Carnaval, especialmente en Brasil y el Caribe. La samba, el candombe y otras formas musicales son testimonio vivo de esta herencia” (Martins, 1997, p.58).

- d) Sincretismo Cultural: El Carnaval en América Latina es, en esencia, una celebración del sincretismo cultural. Esta fusión de tradiciones indígenas, europeas y africanas ha dado lugar a una festividad que no solo es un espectáculo de colores y alegría, sino también una profunda manifestación de identidad cultural. El resultado es una celebración donde los elementos religiosos, sociales y políticos se entrelazan, permitiendo una expresión única de las culturas latinoamericanas.

En el libro “El Carnaval y el sincretismo cultural en América Latina” se define el sincretismo cultural como:

“El sincretismo cultural en el Carnaval se refiere a la mezcla y fusión de diversas tradiciones culturales, religiosas y sociales, que se manifiestan en una celebración unificada. Este proceso incluye la integración de elementos indígenas, africanos y europeos, creando una festividad que refleja la diversidad y complejidad de la identidad latinoamericana” (DaMatta, 1991, p.68).

“El Carnaval en América Latina es un fenómeno cultural que encapsula la confluencia de tradiciones indígenas, coloniales y africanas, creando un espacio donde las distintas herencias culturales se encuentran y dialogan” (García Canclini, 1990, p. 89).

Ejemplos destacados de Carnavales en Latinoamérica son:

- a) Carnaval de Río de Janeiro (Brasil): Conocido por sus desfiles de samba, este Carnaval es uno de los mas famosos del mundo. Aquí, la influencia africana es palpable en la música y la danza, mientras que las tradiciones europeas se reflejan en los elaborados disfraces y carrozas.
- b) Carnaval de Barranquilla (Colombia): Este Carnaval muestra una mezcla vibrante de tradiciones indígenas, africanas y españolas. Las danzas como la cumbia y el mapalé tienen raíces africanas, mientras que las comparsas y los disfraces reflejan la influencia europea.
- c) Carnaval de Oruro (Bolivia): Este es un claro ejemplo de sincretismo cultural, donde las danzas y rituales indígenas se combinan con elementos del Carnaval Español. La Diablada, una danza emblemática del Carnaval de Oruro, es una

representación de la lucha entre el bien y el mal, con profundas raíces indígenas y cristianas.

Esto refleja que el Carnaval en Latinoamérica es mucho más que una celebración festiva; es una manifestación viva de la historia y la cultura de la región. Sus raíces indígenas, europeas y africanas se entrelazan para crear una festividad que no solo celebra la diversidad cultural, sino que también sirve como un espacio de resistencia, identidad y comunidad.

Este sincretismo cultural hace del Carnaval una celebración única que refleja la complejidad y la riqueza de las sociedades latinoamericanas.

Siglos XIX y XX: Consolidación y Evolución

Durante los siglos XIX y XX, el Carnaval en América Latina experimentó una expansión y una mayor diversificación. Las festividades se adaptaron a las realidades sociales y políticas de la región, convirtiéndose en una plataforma para expresiones de identidad cultural, resistencia y protesta. En muchas ciudades, como Río de Janeiro, Barranquilla y Montevideo, el Carnaval se convirtió en un evento masivo y emblemático, atrayendo a visitantes de todo el mundo y consolidándose como una de las celebraciones más importantes de la región.

En este contexto, el estudio “Cultura popular y fiestas en América Latina” de Julio Caro Baroja señala: “Las celebraciones del Carnaval en el siglo XIX mostraban una clara influencia de las tradiciones europeas, adaptadas y transformadas por las culturas locales. Los desfiles y las mascaradas, características de los carnavales europeos, se mezclaron con las danzas y músicas africanas, creando una forma híbrida y única de celebración” (Caro Baroja, 1993, p. 102).

Durante este periodo, el Carnaval también se convirtió en un espacio para la expresión de la identidad y la resistencia cultural, especialmente entre las comunidades afrodescendientes. Las danzas y los ritmos africanos, como el candombe en Uruguay y la samba en Brasil, comenzaron a ganar prominencia, consolidando su lugar en las festividades carnavalescas.

El siglo XX fue un periodo de expansión y modernización para el Carnaval en América Latina. Las celebraciones se volvieron más organizadas y profesionalizadas, con la creación de escuelas de samba, comparsas y clubes de Carnaval. Esta evolución fue acompañada por una creciente comercialización y la atracción de turistas, lo que transformó el Carnaval en un evento de gran impacto económico. “A lo largo del siglo XX, el Carnaval en América Latina se profesionalizó y se convirtió en un espectáculo de gran escala. Las escuelas de samba en Brasil, las comparsas en Argentina y los desfiles en Colombia se volvieron cada vez más elaborados, atrayendo a miles de participantes y espectadores” (García Canclini, 1990, p. 145).

Este proceso de profesionalización no solo elevó el nivel artístico de las celebraciones, sino que también permitió la inclusión de narrativas sociales y políticas en los desfiles y presentaciones. Las temáticas abordadas en el Carnaval comenzaron a reflejar las

preocupaciones y luchas contemporáneas, desde la crítica a la desigualdad social hasta la celebración de la diversidad cultural. Esto refleja que el Carnaval en América Latina es un testimonio de la historia y la cultura de la región, un espacio donde convergen tradiciones ancestrales, influencias coloniales y aportes afrodescendientes, creando una celebración rica y multifacética que sigue evolucionando con el tiempo.

Carnaval e Identidad Cultural

Hoy en día, el Carnaval en América Latina sigue siendo una celebración de la diversidad cultural y étnica de la región. Es un espacio donde se mezclan tradiciones ancestrales indígenas, europeas y africanas, creando una expresión única de la identidad latinoamericana. Además de ser una fiesta de música, baile y disfraces, el Carnaval es también un momento para reflexionar sobre la historia y la memoria colectiva, así como para abordar temas sociales y políticos actuales.

La identidad cultural es un concepto complejo y multifacético que se refiere al sentido de pertenencia de un grupo a una cultura específica, caracterizada por sus tradiciones, valores, creencias y prácticas compartidas. En el contexto de los carnavales en América Latina, la identidad cultural se manifiesta de manera vibrante y dinámica, reflejando la diversidad étnica, histórica y social de la región. Los carnavales actúan como escenarios donde las comunidades pueden expresar, preservar y celebrar sus herencias culturales a través de la música, la danza, los disfraces y las narrativas simbólicas. En el contexto de los carnavales, la identidad cultural se construye y se vive colectivamente, permitiendo a las comunidades reafirmar su historia y tradiciones en un espacio de celebración y unidad. Los carnavales en América Latina son eventos en los que se mezcla lo religioso con lo profano, lo indígena con lo africano y europeo, creando un mosaico cultural que es único para cada región. “El Carnaval en América Latina sirve como un sitio crítico para la articulación de identidades culturales. Es un espacio donde se representan y negocian memorias históricas, luchas sociales y tradiciones culturales, reforzando así la identidad colectiva de las comunidades” (Yúdice, 2004, pag.77).

Este enfoque destaca como el Carnaval no solo es una fiesta, sino también un espacio de negociación y reafirmación de la identidad cultural, donde las comunidades pueden reflejar sus realidades sociales y sus historias compartidas.

Elementos de la identidad cultural en los carnavales:

- 1) Música y Danza: Los ritmos y las danzas tradicionales, como la samba en Brasil la cumbia en Colombia, y la Diablada en Bolivia, son elementos clave que expresan la identidad cultural de las comunidades. Estas formas de expresión artística están profundamente arraigadas en las historias y experiencias colectivas de los pueblos latinoamericanos.
- 2) Disfraces y Mascaras: Los disfraces y las mascararas en los carnavales tienen significados simbólicos y rituales, representando deidades, espíritus y personajes

históricos. Estos elementos visuales son una forma de conectar con el pasado y de celebrar la diversidad cultural.

- 3) Narrativas y Temáticas: Las narrativas presentadas en los desfiles y las comparsas suelen abordar temas de relevancia social, política e histórica. A través de estas narrativas, las comunidades pueden expresar sus luchas, esperanzas y valores compartidos.

“El Carnaval en América Latina es un espacio de resistencia cultural y de construcción de identidad, donde las tradiciones se revitalizan y se reinterpretan en un contexto contemporáneo. Es un momento en el que la comunidad se reencuentra consigo misma y reafirma su pertenencia a una cultura compartida” (Martin Barbero, 1993, p. 53).

Los carnavales también funcionan como espacios de resistencia cultural, donde las comunidades pueden desafiar las narrativas dominantes y reivindicar sus propias historias y experiencias. En muchas regiones, los carnavales surgieron como formas de resistencia frente a la colonización y la esclavitud, y continúan siendo momentos importantes para la expresión de identidades subalternas.

“El Carnaval brasileño, en esencia, es un acto de resistencia cultural. Permite a los grupos marginados reclamar espacios públicos y afirmar sus identidades culturales de maneras que desafían las jerarquías sociales y las estructuras de poder” (DaMatta, 1991, p. 89).

Los carnavales como Patrimonio de la Humanidad en Latinoamérica

El concepto de “patrimonio de la humanidad” se comenzó a gestar en el seno de la Unesco, teniendo en vista la necesidad de proteger el patrimonio material y a partir de la experiencia de cooperación internacional generada para rescatar los templos egipcios que iban a ser afectados por la construcción de la represa de Aswan en la década de 1960. En este sentido, se ha afirmado que el convencimiento de que existe un patrimonio que no es exclusivo de un país, ni de una cultura o religión, sino que pertenece a toda la humanidad y constituye un legado de los grupos humanos del pasado a las generaciones presentes y futuras, fue la idea que inspiró la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Natural y Cultural de 1972 (Endere, 2009). A través de esta convención se propuso proteger lo excepcional, lo extraordinario, aquello que representa las grandes obras del hombre y de la naturaleza (Unesco, 2006). Precisamente el criterio que determina que un bien pueda ser catalogado como patrimonio de la humanidad es el “valor universal excepcional” que significa que posee “una importancia cultural y/o natural tan excepcional que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad. Por lo tanto, la protección permanente de este patrimonio es de capital importancia para el conjunto de la comunidad internacional” (Unesco, 2005, p. 48).

En este contexto, países de todo el mundo comenzaron a postular determinadas manifestaciones socioculturales para su reconocimiento y valoración internacional ante la Unesco y para fortalecer políticas de gestión y salvaguarda. América Latina no fue la

excepción. El Carnaval de Oruro en Bolivia, primero (en el 2001), y el de Barranquilla en Colombia, después (en el 2003), fueron declarados obras maestras del patrimonio oral e intangible de la humanidad.

En Latinoamérica, el carnaval se presenta como una expresión vibrante que refleja la fusión de tradiciones indígenas, africanas y europeas. Esta celebración no solo es un evento festivo, sino también un vehículo para manifestar la identidad cultural de los pueblos. A medida que profundizamos en el carnaval en la región, se evidencian los elementos comunes y las particularidades que lo hacen único en cada país, preparando el terreno para un análisis mas específico sobre su desarrollo en contextos locales, como es el caso de Chile.

El Carnaval en Chile, aunque no es tan conocido internacionalmente como el Carnaval de Brasil, tiene una rica tradición y variedad de manifestaciones a lo largo del país.

Algunos de los carnavales más destacados en Chile son:

- a) Carnaval Andino con la Fuerza del Sol: Ubicado en el extremo norte de Chile, en Arica, generalmente se celebra a finales de enero o principios de febrero es uno de los carnavales más grandes y coloridos de Chile, con la participación de más de 10.000 bailarines y músicos. Tiene una fuerte influencia de las culturas aimara, quechua y afrodescendiente. Las danzas tradicionales como la diablada, la morenada y los caporales son parte fundamental del evento. Este Carnaval se originó como una celebración indígena y ha crecido significativamente desde su formalización en 2001. (Carnaval Andino, Rove.me).
- b) Carnaval de Invierno de Punta Arenas: Celebrado en Punta Arenas, en la región de Magallanes durante el mes de julio en el invierno austral, con temperaturas frías y nieve, este carnaval tiene características únicas. Incluye desfiles, carros alegóricos, competencias de esculturas de hielo y actividades recreativas invernales. Este carnaval es relativamente joven y se ha consolidado como una forma de fomentar el turismo y celebrar la cultura local en la región austral de Chile.
- c) Carnaval de los Abrazos: Ubicado en la capital de Chile, Santiago, este evento se celebra generalmente a principios de enero y es organizado por el Partido Comunista de Chile, este carnaval es una mezcla de celebración cultural y manifestación política. Incluye presentaciones artísticas, música en vivo y actividades para toda la familia. Este evento busca promover la unidad y la solidaridad social, además de ser una plataforma para la expresión artística y cultural.
- d) Carnaval de la Chaya: En La Serena y otras localidades del norte de Chile, en febrero es celebrado este carnaval que se caracteriza por el lanzamiento de chaya (hojas de árbol molidas) y agua entre los participantes, similar al juego del carnaval boliviano. Incluye desfiles, música y danzas tradicionales. Tiene raíces en las celebraciones precolombinas y ha sido adaptado por la influencia de festividades españolas y locales.

Estos ejemplos representan que, en general los carnavales en Chile contienen conceptos como diversidad cultural, ya que reflejan la rica diversidad cultural del país como son las influencias indígenas, afrodescendientes, europeas y locales; manifestaciones artísticas pues son eventos que suelen incluir música en vivo, danzas tradicionales, desfiles y competencias artísticas; importancia social ya que son una oportunidad para la comunidad de reunirse, celebrar y mantener vivas sus tradiciones culturales. También sirven como atracciones turísticas importantes que ayudan a la economía local.

En resumen, aunque el Carnaval en Chile puede no ser tan conocido como en otros países latinoamericanos, ofrece una variedad rica y colorida de celebraciones que destacan la diversidad y riqueza cultural del país.

La falta de importancia y visibilidad del Carnaval en Chile ha sido objeto de estudio y discusión en varios contextos. Algunos análisis destacan la insuficiente cobertura mediática de eventos importantes como el Carnaval Andino con la Fuerza del Sol en Arica. A pesar de ser una festividad que atrae a miles de visitantes y participantes, muchos se quejan de que los medios nacionales no le dan la cobertura que merece. Esto limita su reconocimiento a nivel nacional y su potencial como atracción turística.

En estudios etnográficos y culturales, se señala que la marginalización del carnaval en los medios refleja una subvaloración de las tradiciones indígenas y locales frente a otras festividades más centralizadas y comerciales. Esta falta de visibilidad en los medios nacionales también afecta a la percepción pública y el apoyo institucional que reciben estas celebraciones, dificultando su promoción y conservación. Algunos de los factores han sido identificados son los siguientes:

- a) Cobertura Mediática Limitada: La insuficiente cobertura de los carnavales en los medios nacionales limita su visibilidad y reconocimiento a nivel nacional. Eventos importantes como el Carnaval Andino en Arica no reciben la misma atención que otras festividades más centralizadas. “La cobertura mediática juega un papel crucial en la difusión y reconocimiento de eventos culturales como el Carnaval, afectando directamente la percepción pública y la participación” (Journal off Cultural Economics).
“Investigaciones recientes indican que la cobertura mediática limitada puede reducir la visibilidad y el impacto social de eventos culturales significativos como el Carnaval, afectando su continuidad y relevancia cultural” (International Journal off Communication).
- b) Desigualdad en el Apoyo Institucional: Existe una falta de apoyo institucional y de políticas públicas enfocadas en la promoción y preservación de estas festividades. Esto se traduce en menos recursos y menos promoción tanto a nivel nacional como internacional.
“Hay una experiencia cultural de los sectores populares en el Chile central urbano del carnaval, y de expresiones de sátira y de disfrute, a pesar de las continuas y sistemáticas limitaciones impuestas por la institucionalidad civilizadora del Estado

y la iglesia, experiencia que se ve cortada definitivamente en 1973”

(Congreso_de_Carnaval_2020)

Las expresiones carnavalescas conocidas como murgas en áreas urbanas de Chile aún perduran en la memoria y en las celebraciones de las comunidades. Sin embargo, se mantienen enclaustradas en lugares muy específicos y no son ampliamente difundidas. Ejemplos de esto incluyen La murga del Toro Pujllay en Atacama, las murgas en las oficinas salitreras, así como las murgas presentes en los carnavales de San Antonio y Talcahuano. Por otro lado, en ciudades como Santiago, Valparaíso e Iquique, hay un notable movimiento de varias agrupaciones que adoptan el formato de murga de Uruguay, buscando establecerse como una propuesta musical y escénica, aunque sin el contexto carnavalero tradicional de esos lugares.

El planteamiento de Subercaseaux (1991;161) cobra relevancia al discutir la interculturalidad afectada en Chile, donde las dominancias sociopolíticas no han promovido el reconocimiento del valor de las diferencias culturales. Mas que esperar que el Estado fomente activamente la interculturalidad, es crucial que la permita y facilite, destacando el valor de la diversidad que se manifiesta claramente en las expresiones carnavalescas mencionadas. Este proceso parece haber resultado en una debilidad estructural en la promoción del “espesor cultural” étnico y social. La constante y sistemática restricción y represión de las expresiones carnavalescas ha llevado a que los sectores populares, bajo la lógica civilizadora poscolonial, adopten los discursos y posiciones oficiales en contra del carnaval y sus elementos considerados subversivos, inmorales, lúdicos, así como contra las expresiones culturales asociadas como la zamacueca o la cueca, los bailes de máscaras, el travestismo y el juego de la chaya.

- c) Marginalización de las Culturas Indígenas: Los Carnavales que celebran tradiciones indígenas a menudo son subvalorados en comparación a otras festividades. Esto refleja una marginalización de las culturas indígenas en la agenda cultural y turística del país.

En Chile, las culturas indígenas, como la mapuche, la aymara, la quechua y otras, han enfrentado históricamente procesos de marginalización social, económica y política. Esto incluye la pérdida de tierras ancestrales, discriminación cultural y limitaciones en el acceso a recursos y servicios básicos. Esto se remonta a la época colonial y ha persistido a lo largo de la historia del país.

Una de las principales áreas de conflicto es el acceso y la posesión de tierras. Las comunidades indígenas han enfrentado desafíos significativos para mantener y recuperar sus territorios ancestrales debido a legislaciones históricas y actuales que no siempre reconocen adecuadamente sus derechos territoriales.

En términos de acceso a servicios básicos como la educación y la salud, las comunidades indígenas enfrentan barreras significativas. Existen disparidades en la calidad de la educación y los servicios de salud disponibles para las comunidades indígenas en comparación con el resto de la población chilena.

Las culturas indígenas también han sido objeto de discriminación y estigmatización en la sociedad chilena. Estereotipos negativos y prejuicios persisten, afectando la integración social y el reconocimiento de sus derechos culturales.

Pedro Morandé en su obra “Historia de las ideas y de la Cultura en Chile” (1999) se refiere a la cuestión de la identidad y la exclusión, particularmente en relación con las comunidades indígenas. Examina como las políticas estatales y las dinámicas sociales han afectado a estos grupos, marginándolos y excluyéndolos del proceso de construcción de la identidad nacional.

“Las comunidades indígenas en Chile han sido históricamente marginadas en el proceso de construcción de identidad nacional. La falta de reconocimiento de sus derechos territoriales y culturales ha perpetuado su exclusión social y económica, reflejando una identidad nacional que se ha construido en gran medida sin su participación”.

Los desafíos que enfrentan las comunidades indígenas en Chile son numerosos y complejos, abarcando aspectos socioeconómicos, culturales, territoriales y políticos. Una descripción general de estos desafíos son los siguientes:

Desafíos Socioeconómicos:

1) Pobreza y Desigualdad: Las comunidades indígenas suelen enfrentar mayores niveles de pobreza y desigualdad en comparación con el resto de la población chilena. “Las tasas de pobreza entre los pueblos indígenas son significativamente mas altas que las del resto de la población, lo que refleja una disparidad estructural en el acceso a recursos y oportunidades” (Cruz, 2013, Revista de Estudios Indígenas).

2) Educación y Empleo: Las barreras en el acceso a la educación de calidad y a empleos bien remunerados son desafíos persistentes. “La brecha educativa entre indígenas y no indígenas sigue siendo un problema crítico, limitando las oportunidades de desarrollo profesional y personal de las comunidades indígenas” (Maldonado, 2015, Journal of Latin American Education).

Desafíos Culturales:

- 1) Preservación de la Identidad Cultural: La globalización y las políticas de asimilación han amenazado las lenguas y tradiciones indígenas. “Las políticas de asimilación han llevado a una perdida significativa de lenguas indígenas, poniendo en riesgo la transmisión de la identidad cultural a futuras generaciones” (Millaman, 2017, Cultural Survival Quarterly).
- 2) Reconocimiento y Derechos Culturales: La falta de reconocimiento oficial de los derechos culturales de las comunidades indígenas continúa siendo un problema. “A pesar de los avances legislativos, el reconocimiento efectivo de los derechos culturales de los pueblos indígenas sigue siendo insuficiente, afectando su

capacidad para mantener y promover sus prácticas culturales” (González, 2020, Human Rights Review).

Desafíos Territoriales:

- 1) Derechos Territoriales y Tierras Ancestrales: La disputa por tierras ancestrales es uno de los conflictos mas importantes, con reclamaciones históricas no resueltas. “La restitución de tierras ancestrales sigue siendo un tema conflictivo, con numerosas demandas territoriales pendientes y una respuesta estatal a menudo inadecuada” (Saavedra, 2016, Land Use Policy).
- 2) Impacto de Proyectos Extractivos: La explotación de recursos naturales en territorios indígenas ha generado conflictos y ha tenido un impacto ambiental y social negativo. “Los proyectos extractivos, como la minería y la explotación forestal, han causado desplazamientos forzados y la degradación de tierras indígenas, exacerbando los conflictos territoriales” (Pinto, 2018, Environmental Research Letters).

Desafíos Políticos:

- 1) Participación Política: La representación política de las comunidades indígenas en los procesos de toma de decisiones sigue siendo limitada. “La baja representación de los pueblos indígenas en las estructuras políticas nacionales y locales limita su capacidad para influir en las políticas que afectan directamente sus vidas y comunidades” (Rivas, 2019, Journal of indigenous Policy).
- 2) Autonomía y Autodeterminación: La lucha por la autonomía y el derecho a la autodeterminación es un tema central en las demandas indígenas. “El reconocimiento del derecho a la autodeterminación es crucial para los pueblos indígenas, permitiéndoles gestionar sus propios asuntos y proteger sus territorios y culturas” (Navarrete, 2021, Indigenous Law Journal).

En este contexto de marginalización, la poca relevancia que se otorga al Carnaval en Chile refleja la falta de visibilidad y reconocimiento de las tradiciones culturales, incluidas las festividades indígenas. La cobertura mediática limitada y el escaso apoyo institucional a eventos culturales como el Carnaval subrayan la exclusión que sufren las comunidades indígenas, cuyas expresiones culturales y festividades no reciben la atención y promoción necesarias. Esto no solo afecta la preservación de sus identidades y tradiciones, sino que también limita su integración y reconocimiento dentro de la sociedad chilena en su conjunto.

La falta de visibilidad de eventos culturales importantes, como el Carnaval, es un síntoma más de la marginalización generalizada que enfrentan las comunidades indígenas, perpetuando su exclusión y dificultando su pleno desarrollo y participación en la vida nacional.

- d) Falta de Infraestructura y Recursos: Las regiones donde se celebran estos carnavales a menudo carecen de la infraestructura y los recursos necesarios para atraer a turistas y medios de comunicación. Esto limita el crecimiento y el impacto de estos eventos.

Estos factores combinados sugieren que, aunque los carnavales en Chile tienen un gran valor cultural y turístico, necesitan mayor apoyo y reconocimiento para alcanzar su verdadero potencial a nivel nacional.

La falta de infraestructura y recursos es un factor significativo que limita el crecimiento y el impacto del Carnaval en Chile. La ausencia de instalaciones adecuadas para llevar a cabo eventos a gran escala limita la capacidad de los organizadores del Carnaval para atraer a una mayor audiencia y generar un mayor impacto económico y cultural. “La infraestructura deficiente en muchas regiones de Chile impide la realización de eventos culturales masivos, como el Carnaval, reduciendo su potencial de impacto turístico y cultural” (López, 2015, *Journal of Cultural Studies*).

La falta de financiamiento público y privado restringe las posibilidades de promoción, organización y expansión del Carnaval, afectando su visibilidad y sostenibilidad a largo plazo “El limitado apoyo financiero de parte del gobierno y la falta de inversión privada dificultan la organización y promoción de eventos culturales como el Carnaval, limitando su crecimiento y sostenibilidad” (Martínez, 2018, *Cultural Policy Review*). La escasa prioridad otorgada por las autoridades locales y nacionales al Carnaval resulta en una insuficiente planificación y coordinación, lo que afecta negativamente la calidad y alcance de estos eventos “La falta de apoyo institucional es uno de los mayores obstáculos para el desarrollo del Carnaval en Chile, con políticas culturales que no priorizan adecuadamente este tipo de festividades” (González, 2017, *Revista de Políticas Culturales*). Junto con esto, la falta de estrategias efectivas de marketing y promoción limita la visibilidad del Carnaval tanto a nivel nacional como internacional, reduciendo la influencia de turistas y el interés del público en general. “La promoción inadecuada del Carnaval impide que este evento alcance una mayor audiencia, tanto local como extranjera, afectando su potencial para convertirse en un atractivo turístico significativo” (Vargas, 2016, *Tourism Management Journal*).

“Sin una infraestructura adecuada y recursos financieros suficientes, los eventos culturales como el Carnaval no pueden alcanzar su máximo potencial de impacto económico y cultural, afectando negativamente tanto a los organizadores como a las comunidades participantes” (Rojas, 2019).

“Es crucial que se implementen políticas de apoyo y financiamiento para eventos culturales como el Carnaval, ya que estos pueden contribuir significativamente a la cohesión social y al desarrollo cultural de las comunidades” (Espinoza, 2020, *Cultural Policy and Community Development*).

“El desarrollo de una infraestructura turística adecuada es esencial para aprovechar el potencial del Carnaval como atractivo turístico, generando ingresos y promoviendo la cultural local” (Figueroa, 2018 Tourism and cultural Heritage Review).

En conclusión, la falta de infraestructura adecuada y recursos suficientes es un obstáculo importante para el crecimiento y el impacto del Carnaval en Chile. Sin instalaciones apropiadas, financiamiento adecuado, apoyo institucional y estrategias de promoción efectivas, es difícil que el Carnaval alcance su máximo potencial como evento cultural y turístico. Abordar estos desafíos mediante políticas de apoyo, inversiones en infraestructura y campañas de promoción más efectivas es crucial para asegurar el desarrollo y la sostenibilidad del Carnaval, contribuyendo así a la riqueza cultural y al dinamismo de las comunidades chilenas.

El carnaval en Chile, aunque influenciado por las tradiciones latinoamericanas, posee características distintivas que lo hacen singular. Desde las festividades en el norte hasta las celebraciones en el sur, cada región aporta su propio matiz a esta rica tradición. El carnaval en Chile ha evolucionado y se ha adaptado a lo largo del tiempo, reflejando la diversidad cultural del país y estableciendo un puente hacia el entendimiento de su papel en la construcción de identidad.

El carnaval es un fenómeno cultural que ha sido estudiado extensamente por su capacidad de actuar como un constructor de identidad. Este evento, que se celebra en diversas culturas alrededor del mundo, permite a las comunidades expresar y reforzar sus identidades colectivas a través de rituales, disfraces y celebraciones.

El carnaval está lleno de rituales y tradiciones que son específicos en cada comunidad. Estos rituales no solo celebran la identidad cultural, sino que también la refuerzan.

Según Clifford Geertz, los rituales públicos como los del carnaval son “modelos de” y “modelos para” la sociedad. Es decir, no solo reflejan la cultura existente, sino que también la moldean y la perpetúan. “El análisis de la cultura es (o debería ser) un intento de comprender la manera en que la cultura, en cualquier comunidad dada, permite a los individuos concebir y expresar la vida social”. (Clifford Geertz). El carnaval también funciona como un espacio donde las identidades individuales y grupales se negocian y reafirman a través de la participación en rituales colectivos y la exhibición de símbolos culturales. Según Bakhtin, el carnaval es un “ritual de renacimiento” que permite la expresión de múltiples voces y lenguajes, facilitando la afirmación de identidades marginales y subalternas (Bakhtin, 1984). En este mismo estudio, se destaca como el carnaval permite la temporal “muerte” de las jerarquías y las normas, creando un espacio donde la identidad puede ser cuestionada y renegociada. “En el carnaval, la vida se exterioriza, se sale de los límites del espacio doméstico y privado para convertirse en parte de una gran vida pública y popular”

Para autores como Peter Burke, el carnaval históricamente ha sido un espacio donde grupos sociales marginados o subalternos han encontrado una voz para expresar resistencia y crítica social a través de la sátira, la parodia y la burla de las elites y las instituciones

dominantes (Burke, 1978). De esta misma forma, el carnaval es un espacio donde se celebra la diversidad, se celebra una forma de comunidad basada en la igualdad y la solidaridad, donde las diferencias se celebran en lugar de ser suprimidas.

En el contexto de las naciones y estados-nación, el carnaval puede desempeñar un papel crucial en la construcción y afirmación de identidades nacionales. Según Benedict Anderson, los rituales públicos como el carnaval contribuyen a la formación de “comunidades imaginadas” nacionales al facilitar la cohesión social y la solidaridad entre los ciudadanos (Anderson, 1983). En muchos lugares, el carnaval es una afirmación de la identidad regional y nacional. Por ejemplo, en Cádiz y Barranquilla son eventos que celebran y promueven las identidades locales, mientras atraen la atención a nivel nacional e internacional.

El carnaval también puede ser una forma de resistencia cultural. James C. Scott en “Domination and The Arts. of Resistance” sugiere que las festividades publicas pueden actuar como una forma de resistencia simbólica contra las estructuras de poder dominantes, permitiendo a las comunidades marginadas afirmar su identidad y reclamar un espacio dentro de la sociedad.

En la era de la globalización, el carnaval ha experimentado transformaciones significativas, adaptándose a nuevas dinámicas culturales y socioeconómicas. Autores contemporáneos como José Guilherme Cantor Magnani exploran como el carnaval en Brasil, por ejemplo, ha evolucionado para incluir elementos de la cultura de masas y las industrias creativas, al tiempo que mantiene sus raíces en la expresión popular y la identidad comunitaria (Magnani, 2008).

Sobre la exploración de como eventos como el carnaval contribuyen a la formación de la identidad cultural, es importante mencionar la obra de Roger D. Abrahams “*El Hombre de palabras en las indias occidentales; La actuación y el surgimiento de la cultura criolla*” (1983), en donde examina como la performance y ciertos eventos culturales como el carnaval en las Indias Occidentales han contribuido al surgimiento y la formación de una identidad cultural. Abrahams se centra en la importancia de la oralidad, la actuación y las festividades populares como componentes clave en la construcción de identidad. “El carnaval y otras celebraciones populares ofrecen un espacio donde la comunidad puede explorar y afirmar su identidad cultural, negociando su lugar en un mundo de constante cambio” (Roger D. Abrahams 1983).

La Oralidad y la Narrativa: Abrahams resalta como la tradición oral es fundamental en las culturas caribeñas. Los “hombres de palabras”, o narradores, desempeñan un papel central en la preservación y transmisión de historias, mitos y tradiciones que forman parte en este caso de la comunidad criolla. Estos narradores no solo cuentan historias, sino que también actúan, creando un vínculo emocional y cultural entre la audiencia y su herencia. Los eventos performativos, como los espectáculos de carnaval y otras festividades, son cruciales en la cultura caribeña. Abrahams destaca que estas actuaciones no son meramente entretenimiento, sino que son espacios donde se negocian y se reafirman las identidades culturales. A través de la sátira, la parodia y la crítica social, los artistas pueden comentar

sobre la vida cotidiana y los problemas de la comunidad, contribuyendo a una conciencia colectiva. “En el Caribe, la actuación y la palabra hablada no son simplemente formas de entretenimiento, sino que son medios esenciales a través de los cuales se construye y se comunica la identidad cultural” (Roger D. Abrahams 1983).

Abrahams también explora el concepto de “hibridación cultural”, donde las tradiciones africanas, europeas y amerindias se mezclan para crear una cultura única y distintiva. Las festividades y las performances son reflejo de esta hibridación, mostrando como la identidad criolla se forma a partir de múltiples influencias culturales.

Respecto a la identidad colectiva, Barbara Ehrenreich en su obra llamada “*Bailando en las calles: Una historia de alegría colectiva*” (2006), explora como las celebraciones colectivas, incluyendo el carnaval y otros eventos festivos, juegan un papel crucial en la creación de una identidad colectiva y en la promoción de la cohesión social. Ehrenreich argumenta que estas festividades no solo son momentos de alegría y liberación, sino que también tienen profundas implicaciones sociales y culturales. Ehrenreich enfatiza que las celebraciones colectivas crean experiencias compartidas que son esenciales para la formación de una identidad colectiva. Cuando las personas participan juntas en eventos festivos, comparten emociones y experiencias que fortalecen los lazos entre ellos. Este sentimiento de comunidad y solidaridad es fundamental para la identidad colectiva. “Las celebraciones colectivas son esenciales para la creación de una identidad colectiva, ya que permiten a las personas compartir experiencias y emociones que fortalecen los lazos comunitarios” (Barbara Ehrenreich 2006).

Los rituales presentes en las celebraciones colectivas refuerzan el sentido de pertenencia. A través de prácticas comunes como bailar, cantar y disfrazarse, los participantes reafirman su conexión con la comunidad. Ehrenreich señala que estos rituales actúan como recordatorios de la historia y las tradiciones compartidas, reforzando la identidad cultural del grupo. “A través de la danza, el canto y la celebración conjunta, las festividades colectivas refuerzan el sentido de pertenencia y solidaridad, promoviendo una cohesión social mas fuerte” (Barbara Ehrenreich 2006).

Finalizando con la descripción de identidad colectiva definida por esta autora, subraya el papel de la alegría compartida durante las celebraciones colectivas, en donde enfatiza que es un componente crucial en la construcción de identidad colectiva. La alegría no solo es un resultado de estas festividades, sino un medio para unir a las personas y crear un sentido de comunidad. Esta alegría compartida fortalece los vínculos sociales y ayuda a construir una identidad en común.

En relación con el concepto de sentido de comunidad o identidad comunitaria, el autor Julián Pitt- Rivers en su obra “*El pueblo de la Sierra*” (1954), ofrece un estudio antropológico detallado de una comunidad rural en Andalucía, España. Una parte central de su análisis se enfoca en como las fiestas y rituales desempeñan un papel crucial en la vida comunitaria y en la reafirmación de la identidad colectiva. Este autor observa que las fiestas religiosas, como las fiestas patronales y las procesiones, son momentos clave en la vida de la comunidad. Estos eventos no solo son oportunidades para la devoción religiosa, sino que

también actúan como un espacio para la expresión de la identidad comunitaria. Los santos patronos y las celebraciones en su honor unen a los habitantes en un acto de fe y tradición. “las fiestas religiosas y los rituales de paso no son meramente eventos sociales, sino momentos cruciales donde la comunidad reafirma su identidad colectiva y refuerza los lazos entre sus miembros” (Pitt-Rivers 1954).

Los rituales de paso, como bautizos, bodas y funerales, también son esenciales para la cohesión social en la Sierra. Pitt-Rivers explica que estos eventos marcan momentos importantes en la vida de los individuos y la comunidad, reforzando las conexiones entre los miembros. Al participar en estos rituales, los individuos reafirman su pertenencia a la comunidad y contribuyen a la continuidad de las tradiciones. Las fiestas proporcionan un espacio para la expresión de solidaridad y apoyo mutuo. Durante las celebraciones, la comunidad se une para compartir comida, música y baile, fortaleciendo los lazos sociales. Pitt-Rivers señala que estos momentos de comunión son vitales para la construcción de una identidad compartida y para la integración de los individuos dentro del grupo. Las fiestas y rituales actúan como vehículos para la memoria colectiva, a través de la repetición anual de estos eventos, las historias, mitos y valores de la comunidad son transmitidos a las nuevas generaciones. El autor enfatiza que esta continuidad es fundamental para la preservación de la identidad cultural y la cohesión social. “La celebración de las fiestas y rituales proporciona un espacio donde la solidaridad y la cohesión social pueden ser expresadas y fortalecidas, contribuyendo a la unidad de la comunidad” (Pitt- Rivers 1954).

En síntesis, el carnaval no solo es un espacio de diversión, sino también un importante constructor de identidad colectiva. A través de la participación en estas festividades, las comunidades encuentran una oportunidad para expresar sus raíces, reivindicar sus tradiciones y fortalecer lazos sociales. Es así como el carnaval actúa como un catalizador para la cohesión social y la afirmación de la identidad cultural, preparando el camino para un estudio mas detallado de sus manifestaciones en contextos específicos, como el Carnaval del barrio Las Cañas en Valparaíso.

1.2 Antecedentes del problema sobre el Carnaval del cerro Las Cañas en Valparaíso

El carnaval del cerro Las Cañas en Valparaíso representa una manifestación local de las dinámicas culturales y sociales discutidas previamente. En este capítulo, nos enfocaremos en los antecedentes que rodean a esta celebración en particular, explorando los desafíos y oportunidades que enfrenta en un contexto marcado por la desigualdad y la lucha por la visibilidad cultural. Al analizar este caso en específico, se esclarecerán los vínculos entre el carnaval, la identidad y la cohesión social, ofreciendo una perspectiva profunda sobre su relevancia en la comunidad.

El carnaval Las Cañas, celebrado en Valparaíso, es una manifestación cultural que trasciende la mera festividad. Su riqueza y complejidad invitan a un análisis profundo de los discursos que lo atraviesan, así como de las practicas que lo configuran. Esta investigación se propone comprender como se construyen y reproducen ciertos discursos

entorno a las practicas carnavaleras, explorando las dinámicas sociales, culturales y políticas que subyacen en este evento. A través de esta problematización, se busca resaltar la relevancia de las practicas carnavaleras no solo como expresiones festivas, sino como espacios de resistencia, identidad y transformación social.

El carnaval Las Cañas es una celebración que se lleva a cabo anualmente en Valparaíso, caracterizada por sus desfiles, comparsas y una intensa participación comunitaria. Esta festividad ha evolucionado a lo largo de los años, incorporando elementos tradicionales y contemporáneos, reflejando así los cambios socioculturales de la región. Sin embargo, la comprensión de este carnaval requiere un análisis que vaya más allá de una superficie festiva. Es necesario indagar en las narrativas que se construyen a su alrededor y como estas influyen en la organización social y la identidad de los participantes.

La investigación parte de la necesidad de comprender los discursos que reproducen los actores del Carnaval Las Cañas y como estos discursos al fin y al cabo se expresan en la practica carnavalera y la percepción del mismo carnaval dentro de la comunidad. El estudio de los discursos en el contexto del Carnaval Las Cañas es relevante en primer lugar, porque permite una comprensión mas profunda de la cultura popular barrial en los cerros de Valparaíso, como en este caso son el Cerro Merced, Cerro La Cruz y Cerro Las Cañas respectivamente, y de como se articula la identidad en un contexto específico. El carnaval no solo es un evento festivo; es un espacio donde se negocian significados, se visibilizan tensiones sociales y se celebra la diversidad cultural.

Además, la investigación tiene implicaciones para el estudio de las practicas culturales en contextos de marginalidad. En un país como Chile, donde las desigualdades sociales son evidentes, el carnaval puede ser visto como un acto de resistencia que desafía las narrativas hegemónicas y permite la expresión de voces históricamente silenciadas. Comprender estos aspectos es fundamental para el desarrollo de políticas culturales inclusivas que reconozcan y valoren la diversidad. Por lo tanto, este estudio se presenta como una oportunidad única para explorar las intersecciones entre cultura, identidad y poder, en donde se espera contribuir al entendimiento de como los discursos y practicas carnavaleras no solo reflejan, sino que también configuran las dinámicas sociales de la comunidad. Este estudio no solo busca documentar un fenómeno cultural, sino también abrir un espacio de reflexión sobre la importancia del carnaval como un vehículo de expresión y transformación social en la contemporaneidad chilena.

En base al contexto de la investigación, las personas del cerro Las Cañas en Valparaíso han estado exigiendo diversos derechos sociales que son fundamentales para mejorar su calidad de vida y garantizar su bienestar. Uno de los principales derechos que los habitantes del Cerro Las Cañas exigen es el acceso a una vivienda digna, tras el incendio que afectó a la comunidad en abril de 2014 y no hasta hace poco en 2023, muchas familias quedaron sin hogar, lo que ha intensificado la demanda por soluciones habitacionales adecuadas y seguras. La reconstrucción de viviendas es una prioridad para los afectados, quienes buscan no solo recuperar sus hogares, sino también mejorar las condiciones de vida en la zona.

(Facultad de ciencias sociales U. de Chile. “Reconstrucción afectiva en el Cerro Las Cañas de Valparaíso).

La salud es otro de los derechos sociales que se han visto comprometidos, especialmente en el contexto post-incendio. La comunidad ha solicitado acceso a servicios de salud mental y atención psicológica para ayudar a los afectados a lidiar con el trauma y el estrés emocional resultante del desastre. Proyectos como el de “Reconstrucción afectiva” buscar abordar estas necesidades a través de talleres psicosociales para niños, niñas y adolescentes.

(Facultad de ciencias sociales U. de Chile. “Reconstrucción afectiva en el Cerro Las Cañas de Valparaíso).

Otra exigencia es el tema de la educación como derecho fundamental que también ha sido mencionado por los habitantes del Cerro Las Cañas. La interrupción de la vida cotidiana debido al incendio ha afectado la continuidad educativa de muchos niños y jóvenes, por lo que la comunidad demanda recursos y apoyo para garantizar que los estudiantes puedan retomar sus estudios en un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje. (Facultad de ciencias sociales U. de Chile. “Reconstrucción afectiva en el Cerro Las Cañas de Valparaíso).

Los habitantes del Cerro Las Cañas han expresado la necesidad de ser incluidos en los procesos de toma de decisiones que afectan su comunidad. Esto incluye la participación en la planificación de la reconstrucción y en la implementación de políticas públicas que respondan a sus necesidades. La organización comunitaria y la voz de los vecinos son esenciales para asegurar que sus derechos sean respetados y promovidos. (Facultad de ciencias sociales U. de Chile. “Reconstrucción afectiva en el Cerro Las Cañas de Valparaíso).

El carnaval Las Cañas es un ejemplo de como la cultura y la identidad son fundamentales para la comunidad. Los habitantes exigen el reconocimiento y la valorización de sus tradiciones culturales, así como el apoyo para mantener y promover estas expresiones artísticas y festivas, esto no solo contribuye a la cohesión social, sino que también fortalece la identidad local frente a las adversidades.

Las demandas de los habitantes del Cerro Las Cañas reflejan una búsqueda por el reconocimiento y la garantía de derechos sociales esenciales que impactan directamente en su calidad de vida, la atención a estas demandas es crucial para la reconstrucción no solo de viviendas, sino también de la comunidad en su conjunto.

Los carnavales en Chile, a pesar de su rica diversidad cultural y su importancia social, han enfrentado históricamente una falta de reconocimiento en comparación con otras festividades del continente latinoamericano. Este fenómeno refleja no solo una cuestión de identidad cultural, sino también de políticas públicas que han relegado estas expresiones a un segundo plano. La problematización de los carnavales en Chile implica una reflexión sobre su significado, su valorización social y el contexto en el que se desarrollan. En América Latina, los carnavales son vistos como expresiones vibrantes de la identidad cultural, siendo reconocidos por su capacidad de articular tradiciones, resistencia y

transformación social. Por ejemplo, el Carnaval de Río de Janeiro o el de Oruro en Bolivia son celebraciones que atraen la atención mundial, lo que contrasta con la situación de los carnavales chilenos. Según la investigadora Mónica González (2019), “los carnavales en Chile han sido históricamente invisibilizados, a menudo considerados como simples festividades sin el peso cultural que poseen en otros países de la región” (p.45). esta invisibilización se traduce en una falta de apoyo institucional y en un escaso reconocimiento de su valor cultural.

La búsqueda de la valorización de los carnavales chilenos es una tarea que implica tanto la reivindicación de su historia como la promoción de su relevancia contemporánea. En este sentido, el Carnaval de Las Cañas de Valparaíso se destaca como un espacio de resistencia cultural que busca recuperar y celebrar tradiciones locales. La etnógrafa María José Arriagada (2020) sostiene que “el Carnaval Las Cañas no solo es una fiesta; es un acto de afirmación cultural que desafía las narrativas hegemónicas y busca el reconocimiento de la identidad local” (p.112) (Carnaval y comunidad: identidad en Valparaíso). Esta búsqueda de la valorización también se manifiesta en la participación de las comunidades en la organización de sus propias festividades, los habitantes del cerro Las Cañas han comenzado de esta manera a reivindicar su derecho a participar en la toma de decisiones relacionadas con la celebración, abogando por un mayor apoyo gubernamental y por la inclusión de sus prácticas en el calendario cultural nacional. Como señala el sociólogo Felipe Cárdenas (2021), “la autonomía en la gestión de los carnavales es clave para que las comunidades puedan expresar su identidad y patrimonio cultural, fortaleciendo así su cohesión social” (p.78) (Autonomía y cultura: La gestión comunitaria de los carnavales. Santiago: Editorial Universitaria).

La problematización de los carnavales en Chile invita a una reflexión sobre los retos que enfrentan estas expresiones culturales, entre ellos se encuentran la necesidad de una mayor visibilidad y el reconocimiento de su valor dentro de la diversidad cultural del país. La falta de políticas públicas que respalden y promuevan estas festividades limita su desarrollo y perpetúa su marginalización.

Por lo tanto, este estudio propone comprender los discursos que se reproducen detrás de las prácticas carnavaleras, explorando como estas narrativas contribuyen a la construcción de identidades colectivas y a la articulación de demandas sociales. La relevancia de esta investigación radica en la necesidad de visibilizar y analizar estas expresiones culturales, que a menudo son relegadas o malinterpretadas en el contexto nacional. La investigación se centra en las prácticas y discursos que emergen durante el Carnaval Las Cañas, buscando desentrañar las múltiples capas de significado que se manifiestan en este evento. Estas prácticas incluyen desfiles, danzas y otras expresiones artísticas que, aunque festivas, están cargadas de simbolismo y significado que reflejan la realidad social de los habitantes del cerro Las Cañas, a través de la observación y el análisis de estas prácticas, se pretende identificar como los discursos sobre identidad, resistencia y comunidad se entrelazan y se reproducen en el contexto del carnaval.

La razón que motiva esta investigación se fundamenta en la necesidad de comprender como las practicas culturales, como el Carnaval Las Cañas, funcionan como espacios de resistencia y reafirmación identitaria en un contexto de marginalidad. A pesar de su importancia, los carnavales en Chile a menudo enfrentan una falta de reconocimiento y apoyo institucional, lo que limita su capacidad para influir en las políticas públicas y en la percepción general de la cultura popular. Además, el Carnaval Las Cañas se presenta como un caso de estudio relevante para explorar como las comunidades pueden utilizar estas festividades para articular sus demandas sociales y políticas, en un país donde las desigualdades son evidentes, comprender los discursos que emergen en estos espacios permite no solo documentar la cultura local, sino también contribuir a la discusión sobre la identidad y la inclusión social.

1.3 Pregunta y Objetivos

1.3.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los discursos de los actores y gestores carnavaleros sobre su propia practicas artísticas socio culturales que reproducen?

1.3.2 Objetivo general

Comprender y Analizar los discursos de los gestores y actores carnavaleros sobre sus propias practicas artísticas socioculturales, con el fin de comprender como estas prácticas son construidas, representadas y reproducidas en el contexto del carnaval.

1.3.3 Objetivos específicos

- a) Identificar y caracterizar a los diversos actores, su historia y espacios públicos que forman parte de la comunidad del carnaval de las Cañas en Valparaíso.
- b) Comprender los discursos identitarios de los actores carnavaleros.
- c) Analizar los discursos identitarios de los actores del Carnaval Las Cañas de Valparaíso y como construyen una herencia cultural y territorial en la comunidad.

1.4 Supuestos de investigación

Los discursos que emergen durante el carnaval no solo reflejan las identidades culturales locales, sino que también actúan como mecanismos de resistencia frente a dinámicas sociopolíticas dominantes. Por ende, las practicas carnavalescas funcionan como espacios de expresión y negociación de identidades, donde los actores carnavaleros utilizan disfraces, performances y símbolos para reinterpretar y reafirmar sus propias identidades culturales y sociales.

La participación en el carnaval no solo fortalece el sentido de pertenencia y comunidad entre los actores carnavaleros, sino que también promueve una reflexión crítica sobre temas contemporáneos, como la inclusión social, la diversidad cultural y los derechos humanos.

Desde el punto de vista de la globalización, esta ha influenciado las practicas carnavalescas al facilitar intercambio de estilos, temas y técnicas entre diferentes culturas, lo que contribuye a la creación de carnavales híbridos que mezclan tradiciones locales con elementos globales. Por último, los medios de comunicación y las plataformas digitales desempeñan un papel crucial en la difusión y reinterpretación de los discursos carnavalescos, amplificando su impacto tanto a nivel local como internacional y facilitando la conexión entre diferentes comunidades carnavalescas.

1.5 Justificación del estudio

1.5.1 Relevancia práctica

Relevancia de la Investigación

El Carnaval de Las Cañas constituye un vínculo entre identidad cultural y apropiación del espacio público ya que ambos conceptos desarrollan un evento que permite mostrar el papel que juegan estos en la comunidad, los participantes del carnaval se apropian e identifican con los espacios a través de las practicas carnavaleras y relaciones que entablan durante su realización. Resulta de interés estudiar los discursos identitarios, pues la identidad es entendida como la manera en que los sujetos se reconocen y delimitan su conducta; donde estas formas subjetivas de la cultura encuentran esquemas cognitivos en los que los sujetos realizan prácticas específicas de grupo en el que se desarrollan.

Este estudio se dotará de perspectivas teóricas de la sociología, la Teoría de la Identidad (Gilberto Giménez), El Habitus (Pierre Bourdieu), La Apropiación del espacio público y del barrio (De Certeau); Enfoques que permitirán analizar conceptos de los discursos de los sujetos que participan en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso.

El objetivo principal de la investigación es analizar los discursos identitarios y como estos se relacionan con la apropiación del espacio público en la festividad y la creación de una herencia cultural por parte de los sujetos que participan. Mientras que los objetivos específicos se encuentra la documentación y difusión de los carnavales barriales como parte

de la memoria y la cultura pagana de Valparaíso. En este sentido, una de las metas de este trabajo es contribuir a la documentación de los carnavales barriales que tienen menos foco, con la importancia de fortalecer la realización y difusión de estos.

Justificación del estudio

Esta investigación tiene el objetivo de analizar y comprender los discursos identitarios del Carnaval Las Cañas, tanto su realización como la herencia cultural que se genera a partir de ellos en la tradición, así como las formas en que se apropian del espacio público y la importancia de este evento a nivel social. Es importante mencionar el carnaval como articulador social, ya que la participación y convivencia de sus integrantes, participantes y espectadores dan fe de un proceso sociocultural relevante.

Con el análisis de los discursos identitarios se busca beneficiar el conocimiento y reconocimiento de la cultura porteña en Valparaíso, donde destacan sus tradiciones y facilitar posteriormente la difusión de este. Es importante dar a conocer estos fenómenos puesto que se realizan en la urbanización en donde se mezcla lo popular con la cultura de masas (Barbero 1990), y son eventos llenos de relevancia sociocultural que han sido parte de la cultura barrial durante varias generaciones y que a su vez han sido relegados a la falta de estudio académico, difusión y documentación.

En este ámbito la cultura se define como una organización social de significados apropiados de manera subjetiva y objetiva por los agentes sociales dentro de sus grupos, elementos clave presentados en el carnaval al apropiarse del espacio público (Giménez 1999). Aquí se encuentran incorporadas las distintas formas simbólicas (instrumentos, danzas, rituales, etc....) mostradas en el carnaval y que se determinan como una operación que se encuentra incluida en el visionario de un colectivo en específico.

Por lo tanto, el Carnaval Las Cañas es un ejemplo importante de este fenómeno en donde el espacio público que originalmente es creado para la vida rutinaria adquiere un sentido y significado, ya que dejan de ser espacios anónimos para convertirse en lugares antropológicos que dan cuenta de la historia y de la cosmovisión de las mismas comunidades del barrio.

Durante el carnaval estos espacios públicos dejan de ser lugares vacíos para transformarse en espacios con una carga significativa determinada gracias a las acciones sociales de los actores y gestores carnavalescos con una herencia cultural detrás.

Por otro lado, la conjunción del espacio y las prácticas en el carnaval hacen que el barrio en Las Cañas contenga una alta posibilidad para exhibir costumbres, tradiciones y diversos elementos culturales.

Justificación del medio: El discurso no solo describe el proceso investigado, sino que hace “énfasis en el relato y en la oralidad de las personas que participan en estos carnavales para el entendimiento de procesos complejos” (María de Lourdes Roca 1998). La existencia de

trabajos sobre el tema se limita a un nivel más teórico, que hace que la exposición a profundidad del proceso señalado sea de vital importancia en cuanto a documentación y entendimiento de las significaciones a través de la identidad y la apropiación del espacio, inherentes en este proceso sociocultural.

1.5.2 Relevancia Teórica

El principal aporte de esta investigación se basa principalmente en analizar y comprender la construcción de herencia cultural identitaria presentes en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso, más específicamente la identidad barrial. Para eso se debe recalcar la importancia de comprender el carnaval como un patrimonio inmaterial, y junto a esto, comprender el valor simbólico que tiene, para un determinado territorio, ciudad o país los distintos referentes o elementos patrimoniales que funcionan como una continuidad generacional o herencia cultural “ la herencia intangible que caracteriza especialmente las manifestaciones culturales vivas, tales como los rituales y las fiestas; o sea, la cultura inmaterial como depositaria de memoria colectiva de los pueblos” (Arévalo, 2006).

El carnaval barrial como movimiento tiene pocos años de desarrollo en Chile, sin embargo, su valor no se define por su trayectoria, sino que en mantener en el tiempo tradiciones que están contenidas en festividades, danzas y música propia de nuestra cultura popular. “La importancia del patrimonio cultural inmaterial no estriba en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación” (UNESCO).

Junto con esto, se busca también posicionar a los fenómenos artístico-sociales como elementos importantes de observación y análisis, en especial fenómenos como los carnavales que tienen componentes tanto culturales como también sociales y políticos.

Según esto, se considera a los carnavales como espacios de democratización de la cultura y de transmisión de la cultura popular donde se promueve la participación de la comunidad desde una perspectiva horizontal, tal como señala Mikel Buil “hoy sabemos que la gente utiliza y vive esta nueva cultura popular, dándole un carácter subversivo y emancipador, como sucedía en el pasado con las fiestas de carnavales. Es decir, la verdadera cultura popular, aquella que se crea no para el pueblo, sino que surge del pueblo, se ha convertido en una poderosa herramienta social, tanto o más que el alta cultura, pues introduce una perspectiva horizontal claramente democratizante” (Mikel Buil, 2017).

Es por esto que es importante que existan instancias no-oficiales para promocionar manifestaciones y prácticas culturales, ya que permite a la sociedad involucrarse y participar en la construcción de una memoria histórica que no opera bajo mecanismos institucionales y de manera unilateral, sino que las comunidades de forma activa propician un terreno que despliega, a través de sus prácticas, una “identidad barrial” creada y configurada de manera horizontal por ellos, en contraposición al enfoque de la alta cultura,

impuesta por élites dominantes. “La selección de bienes y testimonios culturales es realizada por los grupos sociales dominantes, de acuerdo con criterios y valores no generales, sino restrictivos o exclusivos”. (Florescano, 1993: 9).

Sin duda, la idea de generar una construcción, a partir del carnaval, una identidad barrial desde abajo, tiene límites que no se desarrollaran en este trabajo por términos de extensión, sin embargo, es necesario partir del supuesto que “ Cuando se dictamina por decreto una historia que aprender, monumentos que venerar, símbolos a respetar, estamos hablando de la imposición de una memoria oficial que colabora en la formación de una idea única de sociedad y tiende a invisibilizar a aquellos grupos subalternos” (Sanfuentes, 2011:63) , bajo esta premisa cabe destacar que existe una disputa por los espacios culturales, donde el Estado tiene la capacidad de transmitir a la ciudadanía determinada cultura, mientras que la presencia de grupos subalternos permite identificar otras formas de entender como también de vivir la cultura y sus diversas manifestaciones”.

La relevancia sociológica de la investigación se centra en ser un aporte a los estudios sobre las disputas en torno a la construcción de identidad popular en función de creación del carnaval, basado en el uso de ciertos elementos y manifestaciones clasificables dentro del enfoque de una de las aristas de patrimonio inmaterial. La mayor parte del tiempo, la sociología ha tratado el estudio del patrimonio cultural por medio de investigaciones que se centran en lo patrimonial como objeto. El enfoque de la investigación considera al carnaval como un elemento inmaterial del patrimonio cultural, con esto se pretende otorgarles valor a sus prácticas artísticas para ser transmitidas y resignificadas posteriormente por nuevas generaciones.

El principal aporte que ofrece la investigación a la disciplina consiste en colaborar al desarrollo de estudios culturales que se centren en investigar y documentar el carnaval barrial como un fenómeno social, cultural y político de gran importancia para el estudio de la sociedad porteña. Los estudios sociológicos en Chile han dejado de lado el carnaval barrial como un fenómeno de interés, en contraste con la gran importancia que toma en países vecinos como Argentina y Perú. Si se piensa en todos los aspectos desde los que se puede abordar el estudio del carnaval, y se contrasta con lo poco desarrollada que esta la bibliografía respecto a este tema resulta evidente la poca importancia que se le ha otorgado.

Capítulo II

2.1 Marco teórico

2.1.1 Enfoques de la sociología que han estudiado el Carnaval

El carnaval, una celebración vibrante y llena de color, ha sido objeto de estudio de numerosos enfoques sociológicos que buscan entender su significado y su impacto en la sociedad. Esta festividad, que combina elementos de lo sagrado y lo profano, lo tradicional y lo contemporáneo, se ha convertido en un escenario clave para explorar diversas dinámicas sociales, culturales y políticas. A lo largo de los años, sociólogos de diferentes corrientes han analizado el carnaval desde múltiples perspectivas, reconociendo su papel como un espacio de liberación, resistencia y cohesión comunitaria “El carnaval celebraba la liberación temporal de la verdad imperante y del orden establecido; marcó la suspensión de todo rango jerárquico, privilegios, normas y prohibiciones” (Bajtín, M. 1984). Desde el enfoque funcionalista que ve en el carnaval una válvula de escape para las tensiones sociales, hasta la teoría crítica que lo interpreta como un acto de subversión contra el orden establecido, el estudio del carnaval ofrece una ventana única para observar y comprender los complejos estimados de la vida social “El carnaval ofrece una oportunidad única para la expresión de la identidad comunitaria, sirviendo a menudo como una forma de resistencia política y comentario social” (Cohen, AP 1993). En las siguientes secciones, exploraremos algunos de estos enfoques y sus contribuciones al análisis sociológico del carnaval.

2.1.2 Teoría de la Performance

La Teoría de la Performance, desde un punto de vista sociológico, analiza como las prácticas culturales y las representaciones simbólicas, como los carnavales, son formas de comunicación y de construcción de identidades colectivas. Esta teoría se ha utilizado para comprender como estos eventos reflejan y desafían las estructuras sociales, los valores y las normas.

La Teoría de la Performance se centra en el análisis de las acciones humanas como eventos comunicativos expresivos. Según Richard Schechner, uno de los principales teóricos en este campo, la performance abarca un amplio espectro de actividades, desde las rituales y religiosas hasta las artísticas y cotidianas. En su libro “Performance Theory” (2003), Schechner sostiene que la performance es una manera de “hacer” cultura, y no solo de representarla, proporcionando una plataforma para la expresión y la transformación de la identidad y las relaciones sociales.

Los carnavales son manifestaciones culturales que combinan elementos festivos, teatrales y rituales, creando un espacio donde las normas sociales pueden ser temporalmente invertidas y subvertidas. Estos eventos ofrecen una oportunidad para la expresión de identidades colectivas y la exploración de las tensiones sociales.

Víctor Turner, en su obra “From Ritual to Theatre: The Human Seriousness of Play” (1982), argumenta que los rituales y las performances como los carnavales permiten a las comunidades experimentar un estado de “liminalidad”, donde las jerarquías y roles sociales se suspenden temporalmente, permitiendo la reflexión y la crítica social. Durante el carnaval, las estructuras de poder y las normas pueden ser cuestionadas a través del humor, la sátira y el disfraz.

Emile Durkheim, en “The Elementary Forms of Religious Life” (1912), aunque no aborda directamente los carnavales, proporciona un marco útil para entender como estos eventos fortalecen la cohesión social. Según Durkheim, los rituales colectivos como los carnavales refuerzan la solidaridad social y crean un sentido de comunidad al permitir a los individuos experimentar una conexión emocional y un sentido de pertenencia.

Clifford Geertz, en su estudio de las culturas de Bali y Java, sugiere que las performances pueden ser actos de resistencia cultural. En “The Interpretation of Cultures” (1973), Geertz muestra como las prácticas performativas reflejan y responden a las tensiones sociales y políticas. En el contexto del carnaval, esta resistencia se puede ver en la forma en que los participantes utilizan el disfraz, la música y la danza para desafiar las narrativas dominantes y reivindicar sus propias identidades y tradiciones culturales. Los carnavales permiten a las comunidades marginadas expresar y afirmar sus identidades. Por ejemplo, en el Carnaval de Oruro en Bolivia, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, se celebra una amalgama de tradiciones indígenas y cristianas. La danza de la Diablada, por ejemplo, permite la celebración de la identidad indígena a través de una performance que combina elementos de resistencia cultural y sincretismo religioso.

“Los carnavales sirven como un medio para que las comunidades marginadas afirmen sus identidades culturales y desafíen las narrativas hegemónicas” (Geertz, 1973).

Otro ejemplo es el Carnaval de Cádiz que es conocido por sus chirigotas, grupos musicales que utilizan la sátira para comentar sobre temas políticos y sociales. Este tipo de performance se convierte en un acto de resistencia y crítica social, utilizando el humor como herramienta para cuestionar el statu quo. “Las chirigotas del Carnaval de Cádiz representan una forma de performance política, donde el humor y la sátira sirven para cuestionar y criticar las estructuras de poder” (Thompson, 1995).

Por lo tanto, la performance proporciona formas de expresión que pueden representar transformación social, crítica y resistencia. Los carnavales permiten a las comunidades explorar y expresar identidades, subvertir normas sociales y crear un sentido de cohesión y pertenencia. A través de la performance, se puede renegociar y re imaginar las estructuras sociales y las relaciones de poder. Mikhail Bakhtin, en su obra “Rabelais and his World” (1965), introduce la idea de “carnaval” como un espacio de liberación temporal de orden establecido, donde las jerarquías se suspenden y se permite la expresión de lo grotesco y lo corporal

2.1.3 Teoría del conflicto y la estratificación social

La teoría del conflicto y la estratificación social son enfoques clave en la sociología que pueden proporcionar una visión profunda de los carnavales. Desde este punto de vista, los carnavales no solo son festividades culturales, sino también espacios donde se reflejan y se negocian las tensiones y desigualdades sociales.

La teoría del conflicto, asociada principalmente con Karl Marx y más tarde desarrollada por otros teóricos como Max Weber y C. Wright Mills, se centra en la idea de que la sociedad está estructurada en torno a relaciones de poder y dominación. Estas relaciones a menudo generan conflicto entre diferentes grupos sociales, basados en factores como la clase, la raza, el género y la etnicidad.

Karl Marx argumentó que la lucha de clases es el motor de la historia. En el contexto de los carnavales, esta lucha se manifiesta en la forma en que diferentes clases y grupos utilizan la performance como un medio para expresar resistencia o aceptación de su posición social. Marx veía la historia como una serie de luchas entre clases sociales. En el contexto de los carnavales, esta lucha se puede observar en cómo diferentes clases utilizan la performance para expresar resistencia.

*Expresión de la lucha de clases: Los carnavales permiten a las clases subordinadas expresar sus quejas y resistencias contra las clases dominantes. Por ejemplo, las sátiras políticas y sociales presentes en los desfiles y disfraces pueden ser vistas como formas de resistencia simbólica.

“Los carnavales son un ejemplo claro de como las clases subordinadas utilizan el espacio festivo para resistir y criticar las estructuras de poder establecidas” (Marx, 1867).

Max Weber amplió la teoría del conflicto para incluir no solo la clase económica, sino también el estatus social y el poder político como ejes de la estratificación. Los carnavales pueden ser vistos como espacios donde se negocian y se subvierten temporalmente estas jerarquías.

En los carnavales, los disfraces y las performances pueden reflejar y, a veces, subvertir las jerarquías de estatus. Los participantes pueden adoptar identidades y roles que les permiten criticar y cuestionar las normas sociales. “Los carnavales permiten a los individuos experimentar una liberación temporal de las restricciones de estatus, creando un espacio para la reflexión y la crítica social” (Weber, 1922).

La estratificación social se refiere a la manera en que la sociedad se organiza en diferentes niveles de poder y prestigio. Los carnavales ofrecen un espacio único para observar y analizar estas dinámicas. Desde una perspectiva funcionalista, tal como es desarrollada por Talcott Parsons, la estratificación social es vista como necesaria para el funcionamiento ordenado de la sociedad. Los carnavales, sin embargo, permiten una temporal suspensión de estas jerarquías, ofreciendo una visión crítica de las mismas: Durante el carnaval, los roles y estatus sociales pueden invertirse, permitiendo una crítica de las desigualdades sociales. Esta inversión es esencial para mantener la cohesión social al ofrecer una válvula de escape para las tensiones sociales. “El carnaval proporciona una suspensión temporal de las normas sociales, permitiendo una reflexión crítica sobre las jerarquías establecidas” (Parsons, 1951). El carnaval crea un espacio de libertad temporal donde se pueden expresar críticas sociales y se pueden cuestionar las normas establecidas. Este proceso de carnavalización tiene un efecto liberador y democratizador en la sociedad. “El carnaval es una forma de resistencia cultural que permite la crítica y la subversión de las normas sociales a través de la risa y el desorden” (Bakhtin, 1965).

Un ejemplo de carnaval y conflicto social es el Carnaval de Río de Janeiro, que es un ejemplo emblemático de como los carnavales pueden reflejar y desafiar las estructuras de poder y las desigualdades sociales; Las escuelas de samba, que en su mayoría representan a comunidades afrobrasileñas y de clase trabajadora, utilizan el carnaval para narrar historias de resistencia y orgullo cultural. Las canciones y las actuaciones frecuentemente critican la desigualdad social y racial en Brasil. “El Carnaval de Río permite a las comunidades marginadas expresar su identidad y resistencia a través de la samba y otras formas de performance” (Goldstein, 2013).

2.1.4 Sociología del cuerpo y el espacio

La sociología del cuerpo y el espacio en el contexto de las practicas carnavalescas ofrece una perspectiva rica y multifacética sobre como estos elementos se entrelazan para crear significados sociales profundos. El carnaval, con su exuberancia y desinhibición, se convierte en un laboratorio vivo para estudiar como los cuerpos y los espacios son utilizados, representados y reconfigurados.

El cuerpo en el carnaval no es solo un ente biológico, sino un vehículo de expresión cultural y política. Durante el carnaval, los cuerpos se liberan de las restricciones cotidianas, permitiendo una reconfiguración temporal de las normas y roles sociales “El carnaval permite la purificación ritual de la sociedad invirtiendo y rompiendo simbólicamente tabúes a través de la expresión liberada del cuerpo” (Douglas, M. 2003). A través de disfraces, maquillaje, danza y otras formas de performance, los participantes del carnaval transforman sus cuerpos en símbolos de transgresión y renovación. “El cuerpo, durante el carnaval, sirve como campo de batalla simbólico donde las jerarquías sociales son cuestionadas y re imaginadas a través de actos performativos” (Bourdieu, P. 1977).

El espacio durante el carnaval se transforma en un escenario donde se negocian y desafían las fronteras sociales y culturales. Las calles, plazas y otros espacios públicos se convierten en territorios de interacción libre y creativa “(Lefebvre, H. 1991).

El espacio público es fundamental para el desarrollo de las practicas carnavalescas, sirviendo no solo como un escenario físico donde ocurren los eventos, sino también como un campo simbólico donde se negocian y redefinen las normas sociales. El espacio publico durante el carnaval se convierte en un lugar de transformación, interacción y resistencia. El carnaval transforma el espacio publico en un lugar de libertad y creatividad, donde las reglas cotidianas se suspenden temporalmente. Esta transformación permite que los participantes exploren nuevas identidades y relaciones sociales. “El espacio del carnaval es un mundo al revés, donde los roles sociales se invierten y el orden habitual se suspende temporalmente” (Huizinga, J. 1950).

Durante el carnaval, los espacios públicos como plazas, calles y parques se transforman en escenarios de celebración y juego. Esta metamorfosis del espacio cotidiano en un entorno festivo permite que las personas experimenten una ruptura con la rutina y las restricciones de la vida diaria.

El espacio público durante el carnaval facilita la interacción entre individuos de diferentes clases sociales, etnias y géneros. Esta mezcla contribuye a la cohesión social y a la creación de una comunidad temporal. “El carnaval reconfigura el espacio para promover la interacción social y la construcción de comunidades, desafiando el aislamiento y la fragmentación de la vida urbana” (Massey, D. 2005). El carnaval utiliza el espacio publico para generar un sentido de comunidad y pertenencia. A través de actividades compartidas como desfiles, bailes y espectáculos, se crean vínculos sociales que trascienden las divisiones cotidianas.

El espacio público en el carnaval se convierte en un lugar de resistencia y subversión, donde se desafían las normas y estructuras de poder existentes. Los participantes pueden expresar sus críticas sociales y políticas de manera abierta y creativa. “El carnaval utiliza el espacio como medio para expresar resistencia, transformando lugares cotidianos en sitios de subversión e innovación cultural” (de Certeau, M. 1984). Durante el carnaval, el espacio público se convierte en un terreno donde se pueden cuestionar y subvertir las normas sociales y políticas. Los desfiles y representaciones teatrales a menudo incluyen elementos de sátira y crítica que desafían el statu quo.

El espacio público no es un fondo pasivo, sino que es producido y reproducido activamente a través de las prácticas sociales del carnaval. Esta producción del espacio implica tanto la organización física como la construcción simbólica de significados. “El carnaval crea un “tercer espacio”, un espacio vivido que es simultáneamente real e imaginado, donde los límites y jerarquías tradicionales se cuestionan y redefinen” (Soja, E.W. 1996). El proceso de creación del espacio carnavalesco implica tanto la configuración física del entorno como la creación de significados culturales. Este espacio es vivido y experimentado de manera diferente por los participantes, quienes contribuyen a su producción mediante sus prácticas y representaciones. Por lo tanto, el espacio público es esencial para el desarrollo de las prácticas carnavalescas. Este espacio actúa como un escenario de transformación, interacción, resistencia y producción social. A través del carnaval, los espacios públicos se convierten en lugares donde se cuestionan y redefinen las normas sociales, se crean comunidades temporales y se expresa la resistencia cultural y política. Esta reconfiguración del espacio público no solo permite la celebración y el disfrute, sino que también facilita una reflexión crítica sobre las estructuras sociales existentes.

El carnaval no solo transforma cuerpos y espacios de manera individual, sino que también crea una interacción dinámica entre ambos. Los cuerpos en el carnaval reconfiguran los espacios públicos a través de su movimiento y presencia, mientras que los espacios carnavalescos proporcionan el contexto necesario para que los cuerpos se expresen de manera libre y creativa. “Los espacios del carnaval funcionan como heterotopías, donde los cuerpos pueden participar en comportamientos y relaciones que de otro modo serían marginados o reprimidos en la sociedad en general” (Foucault, M. 1986. *De otros espacios: Utopías y Heterotopías*).

La sociología del cuerpo y el espacio en el carnaval nos muestra cómo estas dimensiones se utilizan para expresar, desafiar y reinventar las estructuras sociales. A través del carnaval, se generan espacios temporales de igualdad y comunión, donde los cuerpos y los espacios se liberan de las restricciones cotidianas, permitiendo una exploración más profunda de la identidad y la cultura.

2.1.5 Sociología de la cultura y la identidad

Uno de los conceptos fundamentales para dar forma y sustento teórico a esta investigación es el concepto de identidad, el cual se entenderá como “cualidad o conjunto de cualidades con las que una persona o un grupo de personas se ven íntimamente conectados” (Larraín, 23:2001).

Según esto, se podría identificar la identidad de un grupo humano a partir de ciertas características o rasgos con las que estos se sienten conectados. La forma de identificar que elementos son los que vinculan a las personas, requiere de una definición de si mismos para poder relacionarse e identificarse con ciertas características. Aquello con lo que alguien se identifica, puede variar y estar influido por expectativas sociales, respecto de esto, es importante destacar el carácter subjetivo de las cualidades que construyen la identidad.

La existencia de la identidad no es una esencia innata, sino que es un proceso que se construye socialmente, según la conceptualización de Jorge Larraín, existen tres elementos constitutivos en la formación de identidad. Primero: “Los individuos se definen así mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas. Al formar sus identidades, comparten ciertas lealtades grupales como: religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, etc.... que son culturalmente determinadas” (Larraín, 25:2001). En este sentido Larraín afirma que la cultura es el principal determinante de la identidad individual y que todas las identidades están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados. Respecto de este primer elemento es importante destacar que se puede considerar como parte de estas categorías sociales compartidas, muchos de los aspectos heredados como parte del folclor, o la tradición, lo que se entiende como lo “nacional” o lo propio de una nación. En este caso se relaciona entendiéndose lo que es apreciado y difundido por la institucionalidad, como los rasgos que son rescatados y promovidos por las propias comunidades.

“No es fija, ni estática, la misma va cambiando, pero si va guardando un núcleo elemental el cual permitirá un autorreconocimiento colectivo. Aporta un conocimiento de rasgos propios del individuo en el que se diferencia y permite distinguirse de los demás, asimismo se liga a la pertenencia hacia un grupo sociocultural en la que se siente identificado por la similitud de particularidades en común” (Rojas 2004).

La sociología de la cultura y la identidad es un campo vasto que explora como las prácticas

culturales y las identidades individuales y colectivas se construyen, mantienen y transforman en contextos sociales específicos. Clifford Geertz argumenta que la cultura debe ser entendida como un sistema de significados compartidos que guían la conducta humana. “La cultura es un esquema de significados, que se expresa en símbolos y sistema de símbolos, mediante los cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes hacia la vida” (Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*).

La relación entre cultura e identidad es fundamental para entender como las personas y los grupos se perciben así mismos y se relacionan con los demás dentro de una sociedad. Las identidades son construidas y negociadas en contextos sociales y culturales específicos. Hall sostiene “La identidad no es como una pieza de ropa que puede llevarse y quitarse, sino como un proceso, una producción que se desarrolla en el tiempo y no es fácil de localizar y situar”. (Stuart Hall, ¿Quién necesita “identidad”?). La identidad individual y grupal se forma a través de la interacción de la cultura dominante y las subculturas dentro de una sociedad. La cultura proporciona el marco de referencia a través del cual las personas aprenden normas, valores, creencias y comportamientos que son fundamentales para definirse así mismos y a los demás. Las culturas ofrecen un repertorio de símbolos, prácticas, rituales, lenguajes y narrativas que los individuos y grupos utilizan para expresar y afirmar su identidad. Estos elementos culturales no solo reflejan quienes somos, sino que también actúan como herramientas para negociar identidades en contextos diversos.

En el contexto de los carnavales, estos nos ofrecen un espacio donde los participantes pueden desempeñar roles y adoptar identidades alternativas a través de disfraces, máscaras y actuaciones. Esta “actuación” no solo es una forma de entretenimiento, sino también un medio para explorar y cuestionar las normas sociales establecidas.

Pierre Bourdieu desarrolló el concepto de Habitus, que se refiere a las disposiciones y estructuras mentales internalizadas que guían las prácticas y percepciones culturales de los individuos. “La identidad cultural es lo que resulta de un largo proceso de inculcación, de interiorización de normas, valores y estilos de vida específicos”. (Pierre Bourdieu, *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*). Los grupos sociales, como comunidades étnicas, religiosas, lingüísticas, o regionales, a menudo se identifican y se diferencian a través de prácticas culturales compartidas. Estas prácticas pueden incluir la celebración de festividades específicas, el uso de vestimentas tradicionales, la preservación de idiomas particulares, entre otros aspectos.

En el contexto de las naciones y estados-nación, la cultura desempeña un papel crucial en la formación de identidad nacional. Los símbolos nacionales, la historia compartida, el idioma oficial y las instituciones culturales contribuyen a la cohesión y la identidad nacional de un país.

Zygmunt Bauman exploró la fluidez de las identidades en el era moderna y la globalización. Él sugiere que las identidades contemporáneas son más fluidas y menos fijas. “La identidad es una historia narrada por nosotros mismos sobre nosotros mismos. Es una colección de historias que contamos a los demás y a nosotros mismos para crear una imagen coherente de quienes somos”. (Zygmunt Bauman, *Identidad, conversaciones con Benedetto Vecchi*). Las identidades culturales no son estáticas; están en constante cambio y evolución debido a factores como la globalización mencionada anteriormente, la migración, la tecnología, y los movimientos sociales. Estos cambios pueden influir en cómo las personas perciben y expresan su identidad en un contexto cultural cambiante.

Michel Foucault examina cómo las prácticas discursivas y las instituciones sociales forman y regulan las identidades individuales y colectivas a través del poder y el conocimiento.

“Somos mucho mas modernos que cualquier sociedad anterior. No porque hayamos descubierto los secretos de la naturaleza, sino porque hemos inventado el modo de cambiar a voluntad, en cualquier momento, nuestra identidad”. (Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol. 3: *La inquietud de sí*).

En síntesis, la cultura y la identidad están entrelazados de manera compleja y dinámica en la sociedad. La cultura proporciona los recursos simbólicos y las practicas a través de las cuales las identidades individuales y grupales se forman, se expresan y se negocian en relación con los demás.

2.1.6 El carnaval y las prácticas culturales compartidas

La practica cultural carnavalera puede definirse sociológicamente como un conjunto de actividades festivas, rituales y simbólicas que se llevan a cabo durante el carnaval, las cuales permiten la expresión y renegociación de las identidades colectivas, la inversión de roles sociales y la creación de cohesión social. Estas practicas incluyen desfiles, disfraces, música, danza, y otras formas de performance, que actúan como vehículos para la memoria cultural y la resistencia simbólica.

Jerome de Groot en su obra “El carnaval y lo carnavalesco en la cultura contemporánea” (2018), analiza la persistencia y la transformación del carnaval en la cultura contemporánea, enfocándose en su relación con la política, la identidad y las nuevas formas de comunicación. De Groot sostiene que el carnaval sigue siendo una herramienta vital para la expresión cultural y la subversión política, adaptándose a los cambios en la sociedad y la tecnología. “El carnaval proporciona un espacio liminal donde las criticas políticas pueden ser expresadas de manera segura a través de la sátira y la parodia, ofreciendo una válvula de escape para las tensiones sociales” (Jerome De Groot 2018).

De Groot analiza también, como los movimientos sociales contemporáneos utilizan el espíritu del carnaval para promover sus causas. Los desfiles y manifestaciones organizadas por estos movimientos a menudo adoptan características carnavalescas, utilizando disfraces, música y performance para atraer la atención y comunicar sus mensajes de manera impactante. “Los movimientos sociales contemporáneos adoptan la estética y la energía del carnaval para movilizar a la gente y llamar la atención sobre sus causas, creando un vínculo entre la celebración y la protesta” (Jerome De Groot 2018). Bajo este contexto, el texto “El carnaval como espectáculo cultural: Poder y resistencia en el carnaval brasileño” (2020), de Julio Cesar Medeiros y Mariza Peirano, analiza como el carnaval de Brasil funciona no solo como un evento festivo, sino también como un espacio de resistencia cultural y política.

Medeiros y Peirano argumentan que el carnaval brasileño, especialmente en ciudades como Río de Janeiro y Salvador, ha sido históricamente un lugar donde diversos grupos sociales han expresado resistencia a través de sus actuaciones y desfiles. Esto incluye tanto la resistencia cultural de comunidades marginadas como la afrobrasileña, así como la resistencia política contra regímenes autoritarios y políticas represivas. El estudio destaca que el carnaval proporciona un espacio para la expresión y afirmación de identidades

marginales y subalternas. A través de disfraces, música y bailes, las comunidades afrobrasileñas, LGBTQ, entre otras encuentran formas de visibilizar sus luchas y demandas en un contexto festivo pero cargado de significado político y cultural. “A través de sus rituales y performances, el carnaval en Brasil ha proporcionado a comunidades marginalizadas un espacio para la expresión de identidades culturales y políticas, resistiendo a la dominación y promoviendo la inclusión y la igualdad” (Medeiros y Peirano 2020).

Los autores también destacan como el carnaval ha sido utilizado como un momento para la movilización política y social. En periodos de crisis política o social, como la dictadura militar en Brasil, el carnaval se convirtió en una plataforma para la protesta encubierta y la expresión de descontento popular de manera segura bajo el disfraz de la celebración. “El carnaval no solo celebra la cultura popular, sino que también desafía y subvierte las normas sociales establecidas, actuando como un espacio de resistencia donde se pueden expresar conflictos y tensiones sociales y políticas de manera lúdica y significativa” (Medeiros y Peirano 2020).

Si se trata sobre expresar conflictos y tensiones sociales, es importante mencionar la investigación de Lisa Bogerts y Michael Schmidt “Carnaval y movimientos sociales; protesta, performance y poder” (2018), que explora como las practicas carnavaleras son utilizadas como herramientas de protesta y movilización social en diversas partes del mundo. Desde el enfoque de la performance y el simbolismo, se examina como a través de disfraces, música, bailes y desfiles, se convierten en vehículos poderosos para transmitir mensajes políticos y sociales. Estas manifestaciones permiten a los participantes expresar de manera creativa y efectiva sus demandas y preocupaciones, a menudo utilizando simbolismos y metáforas visuales. “El carnaval proporciona un espacio donde los participantes pueden desafiar las normas sociales establecidas y expresar criticas abiertas a través de performance creativas y simbólicas” (Bogerts y Schmidt 2018).

Los autores también destacan como el carnaval fomenta la movilización comunitaria y la participación ciudadana en asuntos públicos. Al proporcionar un espacio lúdico y festivo para la expresión colectiva, el carnaval puede fortalecer el sentido de identidad comunitaria y solidaridad entre los participantes, facilitando la organización y la acción colectiva. “Las practicas carnavaleras no solo entretienen, sino que también movilizan, promoviendo la participación comunitaria y fortaleciendo el sentido de identidad colectiva en la lucha por la justicia social y política” (Bogerts y Schmidt 2018). Algunos ejemplos globales de protesta carnavalesca fuera del continente son en algunos países europeos como Alemania y España, en donde el carnaval se utiliza para criticar políticas gubernamentales, problemas ambientales y cuestiones de derechos humanos. Los desfiles y carrozas alegóricas a menudo representan figuras políticas y sociales de manera satírica. También en muchas partes de África, el carnaval se ha convertido en un medio para abordar temas históricos, sociales y culturales, así como para expresar resistencia frente a regímenes autoritarios y opresivos.

En la actualidad, vivimos en un mundo mucho mas conectado por medio de la globalización, es por ello por lo que cabe mencionar el estudio de Colin Robinson y Leah Gordon titulado “Culturas globales del carnaval: Perspectivas internacionales sobre festivales y celebración”, en donde se examina como las practicas carnavalescas reflejan y moldean las identidades culturales en un contexto globalizado. Uno de los puntos clave es la exploración de como los carnavales en diferentes partes del mundo actúan como espejos de las identidades culturales locales. Estos eventos reflejan no solo las tradiciones históricas y las expresiones artísticas de una comunidad, sino también sus valores, creencias y formas de vida únicas. En un mundo globalizado, los autores señalan como los carnavales han evolucionado adaptándose a nuevos contextos y desafíos. Aunque muchos eventos carnavalescos conservan elementos tradicionales, también incorporan influencias contemporáneas y globales, como la música, la moda y las tecnologías de comunicación, que moldean continuamente las practicas y significados del carnaval. “Los carnavales globales no solo reflejan la diversidad cultural, sino que también moldean y fortalecen las identidades locales en un mundo cada vez mas conectado” (Robinson, Gordon 2020).

Algunos ejemplos de diferentes partes del mundo donde los carnavales juegan un papel crucial en la afirmación y celebración de identidades culturales locales son el carnaval de Trinidad y Tobago que es conocido por su vibrante mezcla de influencias africanas, indígenas y europeas, que se reflejan en sus trajes, músicas y bailes, o el carnaval de Goa en la India que refleja la rica herencia cultural portuguesa e india de la región, combinando elementos religiosos y seculares en sus celebraciones.

“A través de sus practicas festivas y ceremoniales, los carnavales proporcionan un espacio dinámico para la negociación de identidades culturales en contextos multiculturales y globales” (Robinson y Gordon 2020).

Amanda Staudt en su investigación “*El Carnaval en la era de la globalización: identidad cultural y transnacionalismo* (2020), aborda como el carnaval ha experimentado transformaciones significativas en el contexto de la globalización. Argumenta que el carnaval ha experimentado una reconfiguración de sus significados y tradiciones. Las comunidades locales pueden adaptar sus practicas carnavalescas para responder a influencias externas y nuevas demandas, lo que puede resultar en una mezcla de autenticidad local y elementos globalizados. “Las practicas carnavalescas han evolucionado para incluir elementos transnacionales, mediados por redes globales de comunicación, que amplifican su impacto cultural y significado en contextos locales e internacionales” (Staudt 2020).

A pesar de los cambios provocados por la globalización, Staudt destaca también como el carnaval sigue siendo un espacio para la afirmación de identidades culturales locales y la resistencia a la homogenización cultural. Las comunidades utilizan el carnaval como herramienta para mantener y fortalecer sus tradiciones, mientras que también se adaptan creativamente a los desafíos contemporáneos.

La cultura y los significados compartidos: La cultura juega un papel importante en la construcción de significados compartidos, incluye valores, creencias, normas y prácticas

que son compartidas por un grupo de personas. Estos elementos culturales influyen en la forma en que los individuos interpretan y utilizan los signos. La teoría destaca la importancia de la intertextualidad en la construcción de significados.

La intertextualidad se refiere a la relación entre diferentes textos y discursos, y como estas relaciones influyen en la relación de los signos. Por lo tanto, la cultura y la intertextualidad son factores clave en la construcción de significados compartidos y en la comprensión de las relaciones sociales.

Logrado un aterrizaje a las necesidades que plantean las políticas culturales tanto a nivel Internacional como Regional es que la investigación que se presenta quiere levantarse desde ejes y objetivos que permitan un desarrollo integral de lo que se quiere rescatar. No es menor hablar de “Patrimonio intangible” en tiempos donde lo “tangible” parece llevarse la atención de la mayoría de la sociedad civil. Son las lógicas arquitectónicas y museológicas las que reciben mayor atención dejando a lo “intangible” como una cuestión de segundo orden; destinándola muchas veces a un recorrido perezoso.

LA FIESTA TRADICIONAL: ALCANCES INICIALES

La fiesta tradicional entre otras cosas es una “emancipación de ciertos cánones y normas culturales; un fenómeno que permite dar libre curso a las fantasías individuales, dentro de una estructura social disciplinada; un compromiso entre el mundo de lo sagrado y de lo profano; una demostración de individualidad y, a la vez de sociabilización.” (Cruz, 1995, p 18). Desde esta aproximación teórica podemos constatar entre otras cosas que la fiesta no es una superposición en la vida, no está fuera de la misma; está totalmente adentro y es un componente esencial. Con ella los pueblos enfrentan sus penurias y también sus felicidades, crean un espacio de encuentro quebrando las cristalizaciones de individualidad que trajo consigo el advenimiento del “nuevo orden mundial”. La fiesta es un espacio de corte de lo cotidiano que inaugura por horas, días o inclusive semanas un estado de excepción, existe un congelamiento de la rutina asociada al trabajo y a las labores hogareñas para hacer en colectivo, sin espacios a la individualización, una ofrenda, un agradecimiento, una teatralidad y puesta en marcha de múltiples elementos poéticos y estéticos que conforman las características de distinción de cada una de ellas.

TEMPORALIDAD: IDENTIDAD A TRAVES DEL USO DE MEMORIAS

La fiesta tradicional es la visibilidad de la poética, de la estética y de los sueños de los pueblos. Es una manifestación sumamente soberana y propia, arraigada para ser colectivizada, transmitida de una generación en otra para que no se diluya; o en el peor de los escenarios para que no se pierda. La fiesta tradicional tiene grandes atisbos de resistencia en una época contemporánea llena de trasvasijos de identidad; a la vez que su fragilidad también es observable en el mismo proceso dinámico de cambios y representaciones en el mundo. .

2.1.7 Practica artística sociocultural y practicas carnavalescas

Respecto a las investigaciones sobre la identidad en los carnavales, la tesis *El Carnaval de Barranquilla como fuente de pedagogía* (Pérez, Herrera 2007) es una investigación que aborda el tema de la identidad, la integración social y la oralidad, que se presenta en un carnaval. A diferencia de los objetivos de la presente investigación, muestra que la educación puede ser la vía para reflexionar sobre el tema del carnaval como constructor de identidad, y así, dar existencia a comunidades académicas preocupadas en este tema, para el desarrollo de proyectos pedagógicos que ayuden a educar a los habitantes de Barranquilla con relación a su carnaval, así como para el desarrollo de la integración humana.

El estudio de textos se realizó según los referentes conceptuales generales, que son los conceptos de raíz sobre los cuales se construye el marco teórico y están relacionados directamente con la investigación. Estos conceptos son: Cultura, identidad, patrimonio, carnaval, herencia y apropiación. Términos que han sido definidos en ámbitos directamente relacionados con el contexto social y político de Latinoamérica y específicamente Chile.

En cuanto al termino Discurso Identitario se analizarán textos para lograr una aproximación al concepto.

En sociedad los sujetos adquieren una cultura y se desempeñan como una unidad social a través de reglas, valores y acuerdos establecidos por sus integrantes. Pierre Bourdieu, desde la corriente del constructivismo y siguiendo a Marx y Weber, concibe a la sociedad como un sistema de relaciones de fuerza y de sentido entre los grupos y las clases (Bourdieu 1981).

Lo simbólico es la parte central en estas relaciones que se realizan dentro de los diversos campos que existen dentro de la esfera social, debido a que es la parte que da sentido a la realidad en la que viven y se desarrollan los sujetos.

La tesis sobre el “*Campo*” de Bourdieu ayuda a dimensionar la relación entre significado permeado por los elementos sociales, pues esta es definida por Bourdieu, como un espacio estructurado por instituciones, agentes o sujetos y sus prácticas. Entre estos elementos sociales existe una relación reciproca respecto a que no existen instituciones sin agentes o agentes sin instituciones. Los sujetos se apropian de reglas, valores y comportamientos que son establecidas por las instituciones (familia, iglesia, escuela). Es decir, los sujetos incorporan o hacen “cuerpo” a la cultura, y al mismo tiempo, reproducen esa cultura como instituciones haciendo la cultura una cosa (por eso en países de Latinoamérica el carnaval es una institución y aquí eso no se ha logrado). Este proceso es nombrado por Bourdieu como “*Habitus*”.

La cultura como sistema de símbolos y significados: Se propone que toda producción humana equivale a una expresión de la cultura. Néstor García Canclini señala que la cultura

es “un conjunto de procesos sociales de significación y comunicación, donde existe una producción, circulación y consumo de dichas significaciones”.

La cultura se concibe como un elemento en continua transformación, como un proceso de consumo de significados en los que se insertan nuevas relaciones sociales y simbólicas. La cultura es “una organización social de significados apropiados de manera subjetiva y objetiva por los agentes sociales dentro de sus grupos, donde se encuentran incorporadas las distintas formas simbólicas (instrumentos, danzas, rituales, etc....)” (Giménez 1999). La cultura es un sistema de símbolos, a través de los cuales los sujetos dan significación a su propia existencia.

La región o área cultural sirve como “soporte de las memorias colectivas, donde la identidad converge en los diferentes grupos y también como el lugar de diferenciaciones culturales donde se sufren cambios en la producción y circulación de recursos simbólicos.” (Canclini 1989) (Valparaíso como región o área cultural) y en los que los procesos globalizadores han transformado a la cultura, principalmente en las grandes urbes.

Al hablar de cultura inmersa en los espacios urbanos, se toman en cuenta los aportes de Jorge González 2001, pues para él la cultura es el modo de organizar el movimiento constante de la vida mundana, debido a que da sentido práctico a la vida, al desarrollar su visión de los frentes culturales muestra una dimensión, proponiendo la existencia de una lucha constante entre distintas culturas que se encuentran siempre en niveles desiguales.

Capitales simbólicos de Bourdieu: El capital cultural se entiende como el conocimiento adquirido (sea en una institución como la escuela o la familia) y el capital simbólico, adquirido, gracias al reconocimiento del otro. (Bourdieu 2000) destaca el capital simbólico, debido a que esta conformado por sistemas de elementos dentro de un sistema específico. Es así, que el símbolo es entendido como un sistema de signos, complejo y abstracto que sirve para mediar la relación de los sujetos con el mundo, siendo el símbolo la forma en la cual se exteriorizan el pensamiento y las ideas. También son constituidos los medios de expresión a través de los cuales los sujetos atribuyen significado. Aquí se expresa la dimensión inculcación- incorporación del concepto “*Habitus*”, donde se interioriza el orden simbólico que dicta a los sujetos para la conformación de la identidad. González (2001) hace evidente que la relación entre sujetos con distintos capitales provoca una lucha constante entre los diversos grupos que se identifican a sí mismos de manera específica y al grupo donde pertenecen, lucha donde se busca la legitimación de la identidad de estos.

La práctica artística sociocultural se refiere a las actividades creativas y expresivas que tienen un propósito social y cultural específico. Estas prácticas pueden abordar temas como la identidad cultural, la justicia social, la inclusión, la diversidad, entre otros. Se centran en generar reflexión, diálogo y cambio dentro de una comunidad o sociedad a través del arte y la cultura, buscando influir positivamente en la percepción y el comportamiento de las personas hacia cuestiones sociales importantes. Para definir este concepto de manera teórica, es necesario desglosar el fenómeno con los conceptos de práctica artística y práctica sociocultural desde el enfoque de los carnavales. La práctica artística, se refiere al conjunto de expresiones creativas y performances que se desarrollan dentro de una

festividad popular, incluyendo la música, danza, disfraces, carrozas, y otras manifestaciones visuales y auditivas que implican la participación de la comunidad. Según Salazar, “Los carnavales no son solo una celebración folclórica, sino un espacio privilegiado de expresión artística donde la cultura popular se manifiesta en su máxima creatividad y diversidad” (Salazar, 2008, p. 76). Esta cita destaca la importancia de los carnavales como un contexto en el que las prácticas artísticas son fundamentales para la expresión y celebración de la cultura popular.

Los carnavales tienen una historia rica y diversa en cuanto a sus prácticas artísticas, que han evolucionado a lo largo de los siglos. Tienen sus raíces en antiguas festividades paganas que celebraban el fin del invierno y la llegada de la primavera. Estas festividades se mezclaron con tradiciones cristianas a lo largo de la historia. “El carnaval, parece ser una institución de gran antigüedad y de gran difusión, no solo lo conocían los griegos y los romanos, sino que parece que era común en casi todos los pueblos antiguos de Europa y Asia menos” (Frazer, 1994, p. 207).

Durante la Edad Media, los carnavales se convirtieron en eventos populares en Europa, Mikhail Bakhtin destaca la importancia de la risa y la sátira en los carnavales medievales. “El carnaval no es una representación cómica o festiva exterior. Es una parte de la vida, que está en proceso de ser alegre. Lo mismo puede decirse del hombre carnavalesco” (Bakhtin, 1984, p. 10).

Las prácticas artísticas desempeñan diversas funciones en el fenómeno del carnaval, sirviendo como medios de expresión cultural, sociales y políticos. Según Clifford Geertz, las prácticas artísticas en los carnavales son expresiones culturales profundamente arraigadas que reflejan la identidad de una comunidad o región. “Los carnavales son a menudo, el lugar donde la cultura local se representa así misma, donde la comunidad se siente a gusto en su propia piel” (Geertz, 1973, p. 448). Muchas veces, las prácticas artísticas en los carnavales sirven como herramientas de crítica social y política, permitiendo a los participantes cuestionar y desafiar las normas establecidas. Como afirma Mikhail Bakhtin “En el carnaval, el orden social normal es suspendido y se permite una perspectiva diferente y crítica sobre el mundo” (Bakhtin, 1984, p. 19).

A partir de esta información, podemos evidenciar que las prácticas artísticas están altamente ligadas con el fenómeno de prácticas socio culturales, que se refiere a las actividades, comportamientos y expresiones compartidas dentro de una comunidad que reflejan y perpetúan sus valores, creencias y normas sociales.

Según Bourdieu, “las prácticas culturales, y en particular las artísticas, son siempre el producto de una historia social, y no solo porque tengan lugar en un tiempo y espacio determinados, sino porque son el producto de condiciones sociales de producción y apropiación” (Bourdieu, 1993, p.11). Pierre Bourdieu subraya como las prácticas culturales y artísticas son moldeadas por el contexto social e histórico en el que surgen, destacando su importancia como fenómenos socioculturales, que contribuyen a la formación y mantenimiento de identidades comunitarias. Las prácticas culturales en una comunidad o sociedad se forman a través de una variedad de indicadores o categorías que reflejan como

los individuos y grupos interactúan, se relacionan y dan sentido a un entorno cultural, uno de los indicadores clave es la transmisión intergeneracional, que es cuando las practicas culturales en este caso, se transmiten de generación en generación reforzando la continuidad cultural. Según Clifford Geertz “La transmisión de la cultura de una generación a la siguiente es el mecanismo a través del cual se mantiene el orden social y cultural” (Geertz, 1973, p. 30).

Otro factor son los rituales y ceremonias, estos juegan un papel crucial en la formación y el mantenimiento de las practicas culturales, marcando momentos significativos en la vida de una comunidad. Como señala Víctor Turner, “los rituales no solo expresan el orden social existente, sino que también lo crean y lo recrean continuamente” (Turner, 1967, p. 132). En tercer lugar, tenemos las instituciones y organizaciones culturales, como escuelas, museos, medios de comunicación, entre otros que son fundamentales en la promoción y difusión de practicas culturales. Según Pierre Bourdieu “las instituciones culturales juegan un papel decisivo en la formación de los gustos y en la transmisión de los estilos de vida” (Bourdieu, 1979, p. 15).

Relacionado con este conjunto de características que nos entregan las practicas artísticas y las practicas socioculturales, podemos dar paso a las denominadas practicas carnavalescas, que, desde un enfoque sociológico, abarcan una variedad de expresiones culturales y sociales que se manifiestan en los carnavales, eventos festivos que tienen profundas raíces históricas y desempeñan funciones significativas dentro de las comunidades.

Las practicas carnavalescas son formas de expresión cultural y social que se desarrollan durante los carnavales, caracterizada por la inversión temporal de las normas sociales, la sátira, la celebración colectiva y la participación comunitaria. Este concepto tiene sus orígenes en antiguas festividades paganas que celebraban la transición de estaciones y la renovación de la vida. A lo largo de la historia, estas celebraciones se han entrelazado con tradiciones religiosas, particularmente con la tradición cristiana de la cuaresma.

Como bien se ha mencionado a lo largo de esta investigación, durante los carnavales, se permite y fomenta la inversión temporal de normas sociales establecidas, donde roles y comportamientos usualmente restringidos son liberados y celebrados. “El carnaval invierte la jerarquía, desafiando las norma sociales y culturales en un momento de libertad temporal” (Bakhtin, 1984, p. 21). De esta manera, las practicas carnavalescas frecuentemente incluyen formas de sátira y critica social, permitiendo a los participantes cuestionar y reflexionar sobre temas políticos y sociales de manera indirecta pero poderosa. “El carnaval es un espacio de critica encubierta, donde la sátira y la burla se convierte en herramientas para cuestionar las estructuras de poder” (Geertz, 1973, p. 112).

Estos dos conceptos se relacionan entre sí, entregando un subdimensión que se presenta en los carnavales a partir de estas definiciones, presentando el discurso social- político comunitario.

El concepto de discurso social-político comunitario se refiere a las conversaciones, interacciones y expresiones verbales y no verbales que ocurren dentro de una comunidad

específica en relación con temas políticos y sociales que afectan a dicha comunidad. Este concepto, se define como el conjunto de prácticas discursivas y comunicativas mediante las cuales los miembros de una comunidad negocian significados, valores y posiciones respecto a cuestiones políticas y sociales locales. Este tipo de discurso no solo refleja las preocupaciones y perspectivas de los individuos dentro de una comunidad, sino que también contribuye a la construcción y negociación de identidades colectivas y estrategias de acción política dentro de un contexto específico.

Los miembros de una comunidad participan en discusiones y debates para interpretar y reinterpretar eventos políticos y sociales de acuerdo con sus propias experiencias y valores culturales. A través del discurso social-político comunitario, se construyen y refuerzan identidades colectivas, definiendo quienes son los miembros de la comunidad y cuales son sus intereses compartidos. Este tipo de discurso no solo es descriptivo, sino también prescriptivo; es decir, influye en las decisiones y acciones políticas que los miembros de la comunidad pueden tomar en respuesta a situaciones específicas. Algunas referencias teóricas que han abordado este concepto son el de Jürgen Habermas, con el concepto de “esfera pública” que se relaciona estrechamente con el discurso social-político comunitario, enfatizando la importancia de las discusiones racionales y accesibles sobre asuntos de interés público. Stuart Hall ha contribuido con su teoría sobre la “producción de significados” en el discurso, destacando como las prácticas discursivas son centrales para la construcción de identidades y la representación de intereses en contextos político-sociales. Michael Foucault también proporciona una perspectiva crítica sobre el poder y el conocimiento en el discurso, analizando como el discurso puede ser utilizado como una forma de control y dominación, pero también como una herramienta de resistencia y emancipación.

La relación entre discurso social-político comunitario y el concepto de identidad colectiva, es fundamental para comprender como las conversaciones y las prácticas discursivas dentro de una comunidad contribuyen a la construcción y negociación de identidades compartidas. El discurso juega un papel crucial en la construcción y reafirmación de identidades colectivas al proporcionar un espacio donde los miembros de la comunidad discuten y negocian significados compartidos. Según Stuart Hall “la identidad no es algo que ya está ahí, esperando ser descubierto, sino algo que se produce y se transforma continuamente a través del discurso, las prácticas culturales y las relaciones de poder” (Hall, 1996, p.4). A través del discurso, los miembros de una comunidad pueden articular y debatir sus valores, creencias y perspectivas sobre cuestiones políticas y sociales, influenciando así la forma en que se perciben así mismos y a los demás dentro y fuera de la comunidad. Como observa Jürgen Habermas “la formación de la identidad se basa en la capacidad de los individuos para interpretar y reinterpretar su situación en el contexto de las normas culturales y las condiciones sociales” (Habermas, 1989, p. 55). Dicho esto, el discurso social político comunitario puede ser una herramienta poderosa para la resistencia y la transformación social, permitiendo a las comunidades articular sus demandas y desafiar las estructuras de poder establecidas, Michel Foucault señala que “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo

cual, se lucha; el poder no es solo aquello contra lo que se lucha, sino también aquello por lo que se lucha” (Foucault, 1980, p. 100).

Luego de con esta relación, dar pie al concepto de identidad colectiva, este se define como el conjunto de características, valores, creencias y practicas compartidas por un grupo de individuos que se identifican mutuamente como parte de una comunidad o colectividad específica. Esta identidad colectiva no solo se construye a través de similitudes culturales y sociales, sino también a través de procesos de diferenciación respecto a otros grupos. La identidad colectiva es el sentido compartido de pertenencia y solidaridad que une a individuos dentro de un grupo social, basado en experiencias comunes, valores compartidos y símbolos culturales que distinguen a ese grupo de otros en la sociedad más amplia (Tajfel, 1981). La identidad colectiva indica una percepción de pertenencia compartida entre los miembros de un grupo, que puede manifestarse en formas de solidaridad y apoyo mutuo, pues los grupos desarrollan una identidad colectiva al compartir e internalizar valores, creencias y normas culturales que definen su identidad con relación a otros grupos. Este fenómeno, también se construye en relación con la percepción de diferencias y similitudes con otros grupos, marcando fronteras sociales y culturales que definen la identidad del grupo en cuestión (Barth, 1969).

La relación entre identidad colectiva y sentido de pertenencia se entiende como la conexión emocional y psicológica que los individuos experimentan al identificarse con un grupo específico, compartiendo valores, normas y símbolos culturales comunes. Según Anthony D. Smith “la identidad nacional, étnica y regional se basa en la conciencia de pertenencia a una comunidad cultural distintiva, que posee sus propios símbolos, mitos y memorias compartidas” (Smith, 1991, p. 21).

El sentido de pertenencia es la sensación emocional y psicológica de estar conectado y ser parte de un grupo y o comunidad específica. Según Emile Durkheim “el sentimiento de pertenencia a un grupo social es esencial para el bienestar psicológico y la cohesión social. Define quienes somos en relación con los demás” (Durkheim, 1893, p. 108). Tanto la identidad colectiva como el sentido de pertenencia implican una conexión emocional profunda que une a los individuos dentro de un grupo, proporcionando una base para la solidaridad y la cooperación. Ambos conceptos implican el reconocimiento mutuo entre los miembros del grupo, reforzando por practicas compartidas rituales y símbolos que reflejan la identidad colectiva.

En síntesis, el sentido de pertenencia se refiere a la conexión emocional y psicológica que las personas experimentan al identificarse y sentirse parte de un grupo, comunidad o lugar específico. Implica una sensación de arraigo y conexión con otros individuos que comparten valores, experiencias y objetivos comunes. Este fenómeno se fortalece cuando los individuos se identifican con el origen cultural territorial de un lugar, ya que esta identificación no solo refleja una conexión emocional con la tierra y la comunidad, sino que también contribuye a la construcción de la identidad personal y colectiva.

El origen cultural territorial se refiere a las raíces históricas, culturales y geográficas de un grupo o comunidad en un lugar específico, incluye aspectos como la historia compartida,

tradiciones culturales, patrimonio material e inmaterial, y la relación simbólica con el entorno físico. El origen cultural territorial proporciona el contexto histórico y cultural que sustenta las prácticas, rituales y tradiciones que fortalecen el sentido de pertenencia. Según David Harvey “el sentido de pertenencia a un lugar esta profundamente arraigado en la historia cultural y social de ese lugar, transmitiéndose a través de generaciones como un legado compartido” (Harvey, 1996, p. 52). El sentido de pertenencia también se nutre de la conexión física y simbólica con el entorno natural y construido del lugar de origen cultural territorial. Como observa Yi- Fu Tuan “el arraigo en un lugar no es solo una cuestión física, sino también emocional y cultural. Implica una conexión profunda con la tierra, sus paisajes y la historia que ha moldeado la comunidad local” (Tuan, 1974, p. 18).

Esta relación entre sentido de pertenencia y el origen cultural territorial muestra como ambos conceptos son fundamentales para comprender como las personas se identifican con y se relacionan emocionalmente con los lugares y comunidades en los que viven, formando así parte de su identidad individual y colectiva.

2.1.8 Identidad barrial

La identidad barrial se refiere a la construcción de la identidad social y cultural de los individuos que habitan en un barrio específico. Esta identidad se forma a través de las interacciones sociales, las relaciones vecinales, las prácticas culturales compartidas y las representaciones simbólicas asociadas con ese espacio geográfico. Algunos teóricos han definido este fenómeno como el conjunto de significados y símbolos compartidos por los residentes de un barrio, que contribuyen a su sentido de pertenencia y solidaridad dentro de una comunidad local específica. Esta identidad se construye a través de experiencias compartidas, relaciones vecinales y prácticas culturales que son características del barrio en cuestión. William Julius Wilson en su investigación sobre la teoría de la concentración de la pobreza examina como la estructura socioeconómica de los barrios afecta la formación de identidades barriales, especialmente en contextos urbanos donde la segregación y la pobreza pueden influir en las dinámicas sociales y culturales dentro de los barrios. “Los barrios no son solo un lugar físico; son también contextos sociales donde se forjan identidades comunitarias y se experimentan dinámicas de segregación y cohesión” (Wilson, 1987, p. 112).

Por otro lado, Robert Sampson en su estudio de la ecología social, estudia como las características físicas y sociales del entorno urbano influyen en la cohesión comunitaria y la identidad barrial. Según el, los barrios actúan como contextos cruciales para la construcción de redes sociales y la formación de identidades locales. “La identidad barrial se forma a través de interacciones cotidianas y prácticas compartidas que definen la vida social y cultural dentro de un barrio específico” (Sampson, 2012, p. 45). Por último, Jane Jacobs en su trabajo sobre la vitalidad urbana, argumenta que la diversidad y la vitalidad en los barrios urbanos dependen de la interacción entre diversos grupos sociales y actividades económicas locales. Su enfoque destaca la importancia de la interconexión y la coexistencia pacífica en la formación de identidades barriales dinámicas. “La identidad barrial se

fortalece a través de la diversidad y la interacción entre diferentes grupos y actividades que enriquecen la vida urbana” (Jacobs, 1961, p. 78).

La identidad barrial juega un papel crucial en la cohesión social y la solidaridad dentro de una comunidad local, según diversos estudios sociológicos la identidad barrial proporciona a los residentes un sentido de pertenencia y arraigo a su comunidad local. Esto fortalece los lazos emocionales y afectivos entre los vecinos, promoviendo la solidaridad y el apoyo mutuo en tiempos de necesidad. Según Robert Sampson “el sentido de identidad barrial fomenta la cohesión social al proporcionar un marco compartido de referencia y significado para los residentes, promoviendo la colaboración y el apoyo comunitario (Sampson, 2012, p. 87). Los barrios son espacios donde se desarrollan redes sociales densas y relaciones de confianza entre los residentes, estas conexiones sociales facilitan la cooperación y la acción colectiva en la resolución de problemas locales y la promoción de iniciativas comunitarias. Como observa Jane Jacobs “los barrios vibrantes y diversos no solo fomentan la solidaridad local, sino que también contribuyen al desarrollo de capital social, donde la confianza y la reciprocidad son fundamentales para la cohesión social” (Jacobs, 1961, p. 112).

La identidad barrial permite a los residentes identificarse con intereses comunes y preocupaciones compartidas, lo que facilita la movilización colectiva y la participación cívica en la vida local. Según William Julius Wilson “la identidad barrial se convierte en un catalizador para la acción colectiva y la solidaridad, especialmente en comunidades afectadas por desafíos socioeconómicos y políticos” (Wilson, 1987, p. 145).

Los barrios son espacios dinámicos donde se negocian significados culturales y se desarrollan prácticas de resistencia y adaptación frente a diversos cambios sociales, económicos y políticos, son entornos donde los residentes interactúan constantemente para interpretar y reinterpretar los significados culturales que dan forma a su identidad colectiva. Estos significados pueden incluir tradiciones, prácticas religiosas, expresiones artísticas y formas de sociabilidad que definen la vida comunitaria. Según Michael De Certeau “los habitantes de los barrios urbanos no solo consumen cultura, sino que la producen y la transforman a través de sus prácticas cotidianas y experiencias locales”. (De Certeau, 1984, p. 102).

Los barrios también son espacios donde se manifiestan prácticas de resistencia frente a procesos de gentrificación, discriminación, políticas urbanas injustas u otras formas de opresión. Estas resistencias pueden tomar la forma de movimientos sociales, protestas comunitarias o simplemente la preservación de identidades culturales frente a la homogenización cultural. Como sugiere James C. Scott “los barrios son refugios para prácticas de resistencia invisible, donde los habitantes cotidianamente desafían las normas impuestas por el poder dominante y reivindican su derecho a la diferencia cultural y social” (Scott, 1985, p. 75). Además de la resistencia, los barrios también son lugares donde los residentes se adaptan y responden creativamente a cambios económicos, demográficos y ambientales. Esta adaptación puede implicar la reinención de prácticas culturales, la búsqueda de nuevas oportunidades económicas o la creación de redes de apoyo comunitario frente a desafíos emergentes. Según Saskia Sassen “los barrios urbanos son espacios de

adaptación donde se forjan nuevas formas de cohesión social y económica, a menudo en respuesta a la exclusión global y las dinámicas de mercado” (Sassen, 1991, p. 88).

En síntesis, los barrios son cruciales para la preservación y revitalización de culturas locales frente a la globalización cultural y económica. Son sitios de creatividad social donde las prácticas cotidianas contribuyen a la construcción de identidades colectivas y el fortalecimiento del tejido social y también, esto da significado a la negociación y las prácticas de resistencia que en los barrios pueden tener impactos políticos significativos al cuestionar el poder y las estructuras de dominación. Es así, como la identidad barrial facilita la formación de redes sociales densas y relaciones de confianza entre los residentes, estas conexiones sociales son fundamentales para el intercambio de recursos, el apoyo mutuo y la colaboración en la resolución de problemas comunitarios. Según Robert Putnam “los barrios fuertemente identificados proporcionan un contexto propicio para el desarrollo de la confianza interpersonal y la cooperación cívica, lo que constituye el capital social vital para el bienestar comunitario” (Putnam, 2000, p. 19). Esto, fomenta la participación cívica activa entre los residentes, promoviendo iniciativas comunitarias, actividades voluntarias y el compromiso con el desarrollo local. Esto contribuye a fortalecer la cohesión social y mejorar la calidad de vida del barrio. Como argumenta Nan Lin “la identidad barrial no solo fortalece las redes sociales locales, sino que también promueve una mayor participación cívica y solidaridad entre los vecinos, mejorando así el bienestar general de la comunidad” (Lin, 2001, p. 88).

2.1.9 Participación comunitaria en la organización y realización del carnaval. Aplicación e interpretación de la teoría.

Desde un enfoque sociológico, la participación comunitaria en la organización y realización del carnaval es fundamental para entender cómo esta festividad se convierte en un evento significativo para una comunidad. El carnaval no es solo un espectáculo festivo, sino un proceso social complejo que involucra a diferentes actores dentro de la comunidad.

En primer lugar, la participación comunitaria en la organización del carnaval refleja un sentido de pertenencia y compromiso con las tradiciones locales. Los residentes se involucran activamente en la planificación y ejecución de las actividades, desde la elaboración de disfraces hasta la organización de desfiles y eventos culturales. Esta participación no solo fortalece los lazos sociales dentro del barrio, sino que también promueve la colaboración y la solidaridad entre los vecinos.

Además, el carnaval proporciona una plataforma para que la comunidad exprese su identidad colectiva. A través de la elección de temas, la música, la danza y las representaciones teatrales, los participantes pueden afirmar y celebrar sus valores culturales y tradiciones locales. Este proceso de autoafirmación cultural es crucial para la cohesión social y para mantener vínculos intergeneracionales dentro de la comunidad.

Desde una perspectiva sociológica, el carnaval también puede ser visto como un espacio de resistencia cultural. En muchos contextos, las celebraciones carnavalescas han servido como una forma de protesta o de afirmación frente a prácticas dominantes o instituciones opresivas. A través de sus representaciones simbólicas y sus performances, las comunidades pueden desafiar normas sociales establecidas y reivindicar su derecho a la diversidad cultural.

En resumen, la participación comunitaria en el carnaval no solo enriquece la vida cultural de una comunidad, sino que también fortalece su cohesión social y promueve la diversidad cultural. Es un ejemplo claro de cómo las prácticas festivas pueden desempeñar un papel crucial en la configuración de la identidad colectiva y en la promoción del sentido de pertenencia comunitaria.

La identidad como construcción del individuo: Partimos de la idea de que las realidades sociales están definidas por el contexto sociohistórico. El concepto de “*Habitus*” de Bourdieu (Giménez 2002) ayuda a explicar el concepto de identidad como formas subjetivas e interiorizadas que existen en los sujetos y delimitan su conducta. En estas formas subjetivas e interiorizadas el sujeto adquiere disposiciones e inculcaciones de determinados grupos de los que forma parte. El “*Habitus*” es, entonces, una matriz generativa de prácticas y representaciones, así el concepto se define como una práctica o trayectoria que se da por medio del aprendizaje del agente social en la vida cotidiana.

La identidad debe entenderse, según Giménez (1997), como un carácter intersubjetivo y relacional. En suma, la identidad de un individuo se origina y construye solo en la relación con las otras identidades dentro de la interacción social.

El concepto de identidad no es simplemente el orden descriptivo, sino que puede utilizarse como categoría para explicar comportamientos de los sujetos, ya que “no solo permite comprender, dar sentido y reconocer una acción, sino también explicarlo” (Giménez 1997). Por lo tanto, la identidad permite comprender de una mejor forma la acción y la interacción social.

La identidad se anuncia en sujetos individuales dotados de consciencia, memoria y psicología de sí mismas, y solo por la relación entre los sujetos colectivos como son los grupos, movimientos sociales, los barrios y la ciudad.

A estas identidades Giménez las presenta como identidades individuales y colectivas.

Las identidades colectivas son aquellas que están conformadas por un conjunto de identidades individuales, que emocionalmente se identifican y relacionan en determinadas prácticas, rituales, movimientos, etc.... lo que posibilita formar parte de una colectividad.

En relación con las “identidades colectivas”, se señala que los diferentes grupos humanos “expresan su identidad cultural frente a otros grupos a través de sus diferentes rasgos culturales como prácticas, valores, reglas, expresiones y simbolismos, mediante los cuales están identificados culturalmente” (Austin 1999).

Los grupos utilizan su identidad cultural para reafirmar ante los demás grupos su unicidad y diferencia, en la reafirmación de sus tradiciones, normas y valores. El proceso de la construcción de identidad es complejo por el conjunto de interacciones que se dan entre los individuos a lo largo de su vida. “La construcción de identidad es un proceso inconcluso, debido a que se desarrolla a través del tiempo en fases periódicas” (Martínez 2008).

La identidad se hace social al pertenecer e interactuar con múltiples grupos “El grupo socializa al individuo y el individuo se identifica con él, pero al mismo tiempo, este proceso le permite al individuo diferenciarse y actuar sobre su medio” (Martínez 2008).

Los diferentes grupos presentan y comparten, de manera común, normas y reglas arbitrarias. Al ser compartidos estos elementos, hay una identificación tanto del grupo como los individuos que lo constituyen y esa identidad social se agrega a la identidad personal de los sujetos. Se debe precisar que la identidad tiene una relación recíproca con la cultura y no es estática, va evolucionando con el paso del tiempo.

La identidad es la parte subjetiva de la cultura, esto es, los sujetos introyectan la cultura a través de esquemas cognoscitivos, y estos al mismo tiempo, objetivan la cultura a través de artefactos, utensilios, danzas, o acciones que pueden ser observables. Es decir, los sujetos hacen a la cultura cuerpo, y al mismo tiempo lo hacen objeto o cosa.

Al hablar de identidad colectiva, se tiene que tomar en cuenta la inclusión de los sujetos y la concepción de la pertenencia social y territorial de estos en su paso por dicha colectividad. La pertenencia socio-territorial designa el estatus de pertenencia a una colectividad; es decir, los sujetos forman parte de un colectivo gracias al sentido delimitado por la dimensión territorial en la que se encuentran, es entonces, que la pertenencia socio-territorial es entendida como la misma colectividad. “Se integra en el simbolismo expresivo-evaluativo de la comunidad como uno de sus componentes o elementos”. Uno de los entrevistados menciona que:

“Hay que fortalecer el sentido de unidad por sobre todas las cosas, para mí la unidad es lo principal en un carnaval, no importa quien lo haga mejor sino la enseñanza que puedas dejar” (B.B, 2023).

a) Identidad Territorial

La relación entre los conceptos entre identidad colectiva y la identidad territorial se pueden entender de la siguiente manera: En primer lugar, podemos definir la identidad colectiva como a la percepción de pertenencia compartida por un grupo de individuos que comparten características, valores, creencias o prácticas culturales comunes. Es una construcción social que ayuda a definir quiénes somos en relación con otros grupos y cómo nos identificamos dentro de una comunidad más amplia, mientras que la identidad territorial hace referencia a la conexión emocional y simbólica que los individuos y grupos establecen con un espacio físico determinado. Este sentido de identidad está influenciado por la historia, la cultura, las relaciones sociales y las experiencias vividas en ese territorio específico. Por lo tanto, la relación entre identidad colectiva e identidad territorial se

entiende como un proceso de interacción dinámica. El territorio no solo proporciona un marco físico para la vida comunitaria, sino que también actúa como un símbolo de pertenencia y unificador de identidades colectivas. Las experiencias compartidas en un territorio específico contribuyen a la formación y consolidación de la identidad colectiva, mientras que esta identidad, a su vez, refuerza el sentido de pertenencia y conexión emocional con el territorio.

“Yo me uní a la agrupación Las Cañas por iniciativa propia a raíz de las movilizaciones por el mega incendio en el año 2014. Siendo estudiantes de música buscamos la forma de salir a las marchas con algo de música y formamos una comparsa de estudiantes de música abierta a la gente porteña q se dedicaba y tocaba no solo en la universidad, para salir a marchar en forma de llamado a que nos ayuden las autoridades exigiendo dignidad” (I.G, 2023).

A partir de las visiones revisadas acerca de la identidad territorial, se propone un concepto; se entiende a la identidad territorial como un conjunto de usos, representaciones y significados que la comunidad y los sujetos construyen con el fin de participar en los procesos de transformación del territorio local.

“Después de más de 8 años bailando caporales y otras danzas, decido incursar con una agrupación propia de mi cerro aquí en Las Cañas. Para darles la oportunidad a mucha gente del mismo cerro de Valparaíso que anhelaba aprender la danza de los caporales y no podían por diversos factores”. (R.A, 2023).

Es importante recalcar es la definición de territorio como una construcción social vista desde las ciencias sociales, se refiere al espacio y territorio: (Raffestin 1993) considera que el concepto de espacio se relaciona con el patrimonio natural existente en una región definida. En el concepto de territorio se incorpora la apropiación del espacio por la acción social de diferentes actores, y se agrega el “juego de poder” entre los actores que actúan en un espacio.

Como resultado del “juego de poder” se define una identidad relacionada con los límites geográficos o con un espacio determinado. El territorio surge, por lo tanto, como resultado de una acción social que, de forma concreta y abstracta, se apropia de un espacio (tanto física como simbólicamente). De ahí la denominación de un proceso de construcción social.

En un sentido antropológico, territorio es un “ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad” (Tizón, 1995). En una aproximación más cercana a la sociología del desarrollo, Abramovay (1998) señala que “un territorio representa una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades que ejercen un papel todavía poco conocido en el propio desarrollo económico”. Este tipo de territorio, el construido, o espacio-territorio que, se forma a partir de “un encuentro de actores sociales, en un espacio geográfico dado, que busca identificar y resolver un problema común”. En este sentido se percibe el territorio construido como un espacio de relaciones sociales, donde existe un sentimiento de pertenencia de los actores locales respecto a la identidad construida y asociada al espacio de

acción colectiva y de apropiación, donde son creados lazos de solidaridad entre los actores (Brunet, 1990).

“Partí acá mismo en el sector Las Cañas, en el 2008 se hizo un taller tipo murga, después conocí otros ámbitos y otras escuelas, me fui metiendo en la cultura más allá de tocar un instrumento el tema de la resistencia la lucha que tiene como emblema el carnaval y acá sigo porque me gusta transmitir lo que yo aprendí a la gente nueva”. (J.J, C).

A partir de estos relatos, la identidad territorial en este contexto hace referencia a cómo las personas se identifican y se relacionan con un espacio físico específico, ya sea un barrio, una región o en este caso un cerro. Esta identidad territorial puede estar influenciada por elementos como la historia compartida, la cultura local, las tradiciones y la geografía. Esto entre las personas que comparten el mismo territorio, genera un sentido de comunidad como se explicó anteriormente, y se refiere al sentimiento de pertenencia y solidaridad que las personas experimentan al formar parte de un grupo o comunidad. Este sentido de comunidad puede basarse en relaciones sociales, intereses comunes, normas compartidas y la participación en actividades colectivas. Desde un enfoque sociológico, la relación entre identidad territorial y sentido de comunidad se fortalece mutuamente, según Ferdinand Tönnies, sociólogo alemán, en su obra "Comunidad y sociedad" (1887), las comunidades (Gemeinschaft) se caracterizan por vínculos sociales estrechos, relaciones personales y una fuerte identificación con un territorio compartido. En este contexto, la identidad territorial ayuda a fortalecer el sentido de comunidad al proporcionar un marco físico y simbólico en el cual los individuos pueden desarrollar conexiones sociales y culturales más profundas.

Además, Robert D. Putnam, en su estudio "Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community" (2000), expone cómo la participación en actividades locales y la conexión con el entorno físico pueden fomentar un sentido de comunidad más fuerte. Estas interacciones y conexiones territoriales no solo refuerzan la identidad territorial individual, sino que también promueven el compromiso cívico y la cohesión social dentro de la comunidad.

“Yo creo que el poder hacer talleres y actividades recreativas para la comunidad, para de esta forma juntar más agrupaciones cuequeras y juntos vivir esta linda experiencia que a todos nos une que es el carnaval” (I.G, 2023).

En síntesis, el enfoque conceptual centrado en la identidad colectiva e identidad territorial resulta fundamental para abordar el objetivo de esta investigación, ya que permite situar los discursos de los gestores y actores carnavalescos en un entramado más amplio de significados sociales, culturales y simbólicos. Al tratarse de prácticas artísticas que emergen y se desarrollan en un contexto comunitario específico, como lo es el carnaval, comprender cómo los participantes construyen, representan y reproducen estas prácticas exige ir más allá de lo puramente estético o performativo, para adentrarse en las dinámicas de pertenencia, memoria compartida y arraigo al territorio.

La identidad colectiva permite analizar cómo los actores carnavalescos se reconocen como parte de un grupo que comparte valores, trayectorias, expresiones y luchas comunes,

configurando así un sentido de comunidad que se fortalece en cada edición del carnaval. A su vez, la identidad territorial aporta una perspectiva que ancla estas expresiones en un espacio concreto, cargado de historia afectos y simbolismos. Desde esta mirada, el carnaval no solo es una manifestación artística, sino también un dispositivo de resistencia cultural, afirmación identitaria y apropiación del espacio barrial.

En este sentido, ambos conceptos se entrelazan y ofrecen un marco teórico robusto que permite interpretar los discursos de los actores no solo como relatos personales, sino como manifestaciones colectivas profundamente ligadas al territorio y a los procesos de construcción de sentido dentro de una comunidad. Por ello, este enfoque no solo es pertinente, sino necesario para comprender en profundidad las dimensiones sociales, simbólicas y culturales de las practicas carnavaleras.

Capítulo III

3.1 Diseño Metodológico

El diseño metodológico es el marco o esquema que organiza y estructura los métodos y procedimientos que se utilizarán para llevar a cabo una investigación. Incluye decisiones sobre la selección de técnicas de recolección de datos, el diseño muestral, la estrategia de análisis y la interpretación de resultados. El diseño metodológico de una investigación proporciona un plan sistemático y racional para recopilar y analizar datos que responde a las preguntas de investigación” (Creswell, 2014, p. 45).

El estudio de los discursos que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras ofrece una rica oportunidad para explorar las dinámicas culturales y sociales que configuran esta celebración. El carnaval, tradicionalmente visto como un espacio de liberación y subversión, se convierte en un escenario donde se entrelazan identidades, tradiciones y practicas comunitarias. Desde esta perspectiva, el paradigma de investigación adoptado en este estudio se sitúa en el contexto interpretativo, el cual permite analizar y comprender las significaciones y los contextos que dan forma a los discursos emergentes en torno al carnaval. Este enfoque interpretativo se centra en las experiencias vividas de los participantes y en como estos construyen su realidad a través de la celebración, a través de métodos cualitativos como entrevistas y observaciones, se busca desentrañar las narrativas que caracterizan a las practicas carnavaleras, revelando las tensiones y los significados que pueden estar ocultos tras las apariencias festivas. El paradigma interpretativo es fundamental en los estudios de fenómenos culturales y sociales, como el carnaval, ya que se centra en la comprensión de significados y experiencias humanas. En este contexto, este paradigma busca entender como las personas construyen significados en contextos específicos, como es en el caso del carnaval, que implica explorar como los participantes interpretan y viven las tradiciones asociadas con la celebración. Este paradigma, se basa en la idea de que la realidad es construida socialmente, en el contexto del carnaval, se puede investigar como las interacciones entre los participantes/actores y los organizadores crean significados compartidos y como estas construcciones pueden cambiar con el tiempo. Los estudios interpretativos del carnaval a menudo examinan como se expresan las identidades culturales, étnicas y sociales a través de las practicas carnavaleras, en el cual se pueden analizar como las dinámicas de poder se manifiestan en los discursos y acciones durante el evento. El carnaval, está lleno de rituales y simbolismos que tienen significados profundos, el paradigma interpretativo permite desentrañar estos elementos, explorando su relevancia cultural y su función en la comunidad. Al entender los discursos y significados detrás del carnaval, se pueden identificar oportunidades para el cambio social y transformación cultural, lo que es especialmente relevante en contextos donde las practicas tradicionales están siendo desafiadas. El autor Gonzales Moteagudo (“*El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa*”), discute los principales supuestos del paradigma interpretativo, enfatizando que la realidad es construida socialmente y que la investigación debe centrarse en la comprensión de los fenómenos en lugar de la predicción y control, se menciona que el paradigma interpretativo se caracteriza por la interacción entre el

investigador y el objeto de estudio, lo que implica que ambos son inseparables. En conclusión, el paradigma interpretativo es esencial para explorar y comprender la complejidad del carnaval, permite a los investigadores captar la esencia de como las comunidades viven y reinterpretan esta celebración, brindando una visión más profunda de su significado cultural y social.

El carnaval, con su vibrante mezcla de colores, ritmos y tradiciones, se presenta como un fenómeno cultural que va más allá de la mera celebración festiva. En este contexto, las prácticas carnavaleras se convierten en un espacio donde se entrelazan identidades, creencias y discursos que reflejan la complejidad de las dinámicas sociales. Comprender estos discursos es fundamental para desentrañar las significaciones que emergen en torno a esta celebración, así como para explorar como las comunidades construyen y negocian su identidad a través de ella.

Este estudio se enmarca en un enfoque exploratorio, que se justifica por la necesidad de investigar un fenómeno que, aunque ampliamente observado, aún presenta numerosas facetas no completamente comprendidas. El tipo de estudio exploratorio permite adentrarse en el contexto del carnaval y examinar las narrativas y practicas que lo caracterizan, con el fin de identificar patrones y temas emergentes que puedan ofrecer una visión mas profunda de la experiencia carnavalesca. Este enfoque exploratorio no pretende establecer conclusiones definitivas, sino mas bien abrir un espacio de diálogo que permita entender la riqueza y diversidad de los discursos que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras. Así, se espera contribuir al conocimiento sobre como el carnaval actúa y refleja sus tensiones, aspiraciones y transformaciones. “Los estudios exploratorios son útiles para obtener una comprensión inicial de un fenómeno y pueden ayudar a identificar variables relevantes para estudios posteriores” (El Carnaval como propuesta dialéctica e historiográfica. Julieta Dávila Feinstein). Esto es especialmente pertinente en contextos donde los discursos y practicas culturales, como el carnaval, requieren una exploración mas detallada.

La investigación de los discursos que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras se presenta como un campo fértil para el análisis cualitativo, dado que el carnaval es un fenómeno cultural complejo que refleja dinámicas sociales, e identitarias de una comunidad. A través de la celebración del carnaval, las comunidades no solo expresan su creatividad y alegría, sino que también comunican significados profundos que pueden variar según el contexto y la historia local. Por esta razón, un enfoque cualitativo se convierte en la metodología mas adecuada para explorar y comprender estas narrativas. La metodología cualitativa permite al investigador adentrarse en la subjetividad de los participantes, capturando sus experiencias, percepciones y significados asociados con el carnaval. A diferencia de los fenómenos cuantitativos, que buscan medir y generalizar fenómenos, la investigación cualitativa se centra en el “como” y el “por qué” de las prácticas culturales, lo que resulta fundamental para desentrañar los discursos que emergen durante esta celebración.

La metodología cualitativa es un enfoque que se centra en comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, mediante la recolección y análisis de datos no numéricos. Este método busca capturar la complejidad y el significado de las experiencias humanas a través de la observación directa, entrevistas en profundidad, grupos focales y análisis textual, entre otros métodos. “el diseño de la metodología cualitativa es flexible y adaptativo, permitiendo ajustes en función de nuevos conocimientos emergentes y cambios en las preguntas de investigación a medida que se avanza en el proceso de recolección y análisis de datos” (Ryen, 2008, p. 72).

En relación con el objetivo principal de la investigación, respecto de la indagación sobre el impacto de la incipiente cultura carnavalera en la revitalización de la cultura comunitaria, el arte popular y las juventudes en el espacio público de Valparaíso, a partir de las experiencias y percepciones de la muestra, se definió un diseño de investigación de tipo cualitativo. De esta manera, la investigación se centra en comprender la relevancia y significancias que los representantes de las agrupaciones carnavalescas le otorgan al espacio público mediante la fiesta popular integradora, promotora del arte callejero y la relevancia de estas celebraciones como instancia de participación ciudadana y espacio para la generación de identidad colectiva y territorial.

Además, el uso de un enfoque cualitativo facilita la identificación de las tensiones, contradicciones y matices que pueden estar presentes en los discursos carnavalero. Estos elementos son esenciales para entender como las practicas del carnaval no solo reproducen tradiciones, sino que también pueden desafiar normas sociales y políticas, reflejando la diversidad de identidades y voces dentro de la comunidad. Para cumplir con esta premisa, se utilizará el análisis del discurso dentro de la investigación con metodología cualitativa, que se centra en el estudio de la comunicación, ya sea verbal o no verbal, con el objetivo de comprender como se construyen significados en contextos sociales específicos. Este enfoque es particularmente útil para explorar las dinámicas de poder, identidad y cultura que se manifiesta en los discursos, proporcionando una visión profunda de las practicas sociales y las relaciones interpersonales. “El análisis del discurso estudia la conversación y el texto en contexto, considerando el discurso como un suceso de comunicación que está vinculado a condiciones sociales de producción” (Teun A. Van Dick El Portal de La Tesis. Universidad de Colima).

El análisis del discurso se basa en la premisa de que el lenguaje no solo refleja la realidad, sino que también la construye. A través del uso del lenguaje, las personas expresan sus experiencias, creencias y valores, al mismo tiempo que moldean la percepción de la realidad que los rodea. Los beneficios del análisis del discurso son permitir una comprensión mas matizada de como los significados son contruidos, aportando una perspectiva rica y compleja sobre la realidad social. También ayuda a identificar como las relaciones de poder se manifiestan a través del lenguaje, exponiendo como ciertos discursos pueden marginalizar o silenciar a grupos específicos.

Al hacer visibles las construcciones discursivas, el análisis del discurso puede contribuir a procesos de cambio social al desafiar narrativas dominantes y promover nuevas formas de entendimiento.

El diseño implementado cuenta con instrumentos de recolección de información y análisis de datos.

Como se mencionó anteriormente, esta metodología implica utilizar técnicas como entrevistas, grupos focales y observaciones participantes, que permiten una interacción mas rica y profunda con los sujetos de estudio.

La técnica de entrevista en profundidad es una herramienta fundamental en la investigación cualitativa, especialmente cuando se busca comprender fenómenos complejos como los discursos que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras. Esta metodología permite a los investigadores explorar las experiencias, percepciones y significados que los participantes asocian con el carnaval, proporcionando una visión rica y matizada de este evento cultural.

Las entrevistas en profundidad son interacciones cara a cara que se centran en obtener información detallada sobre las vivencias y opiniones de los participantes. A diferencia de las encuestas estructuradas, estas entrevistas son flexibles y adaptativas, permitiendo que los entrevistadores sigan líneas de conversación que surgen durante el dialogo. “la entrevista en profundidad es un método para comprender el significado que los participantes dan a sus experiencias, explorando el mundo de la vida desde su perspectiva” (Kvale, 1996). Esta técnica es especialmente adecuada para el estudio del carnaval, donde los significados y las narrativas pueden ser profundamente personales y contextuales. A través de preguntas abiertas y un enfoque conversacional, los investigadores pueden indagar en como los participantes interpretan sus experiencias en relación con el carnaval, sus tradiciones y los discursos que emergen durante las celebraciones.

El proceso para llevar a cabo una entrevista en profundidad en el contexto del carnaval es elegir individuos que tengan experiencias significativas con el carnaval, por lo que se incluyen organizadores, actores y miembros de la comunidad local. Aunque se busca flexibilidad, es útil preparar una guía de temas que dirijan la conversación, se sugiere que “una buena entrevista en profundidad debe tener una estructura que permita explorar temas clave mientras se deja espacio para que los participantes compartan sus propias narrativas” (Rubín y Rubín, 2012). Durante la entrevista, el entrevistador debe crear un ambiente de confianza y apertura, donde el participante se sienta cómodo compartiendo sus pensamientos y sentimientos, esto implica escuchar activamente y hacer preguntas de seguimiento que profundicen en los temas emergentes.

Posteriormente, las grabaciones y notas de las entrevistas se transcriben y analizan para identificar patrones, temas y significados. “El análisis de las entrevistas en profundidad permite captar la complejidad de las experiencias humanas, revelando las narrativas que configuran la realidad social” (Bauer y Gaskell, 2000).

En conclusión, la técnica de entrevista en profundidad es esencial para comprender los discursos detrás de las prácticas carnavaleras, ya que permite a los investigadores acceder a las voces y perspectivas de los participantes de manera directa y significativa. Al explorar las experiencias individuales y colectivas, esta metodología contribuye a una comprensión más rica y contextualizada del carnaval. “Las entrevistas en profundidad son una ventana al mundo subjetivo de los individuos, ofreciendo una perspectiva invaluable para la investigación cualitativa” (Fontana y Frey, 2000).

Sobre la segunda técnica implementada, la técnica de grupos de discusión en la producción de datos dentro del enfoque cualitativo permite explorar, a través del diálogo colectivo, como se construyen significados, creencias, valores y representaciones sociales en torno a un tema en específico. A diferencia de una entrevista individual, el grupo de discusión se basa en la interacción entre los participantes, lo que favorece el debate, la confrontación de ideas y la emergencia de discursos compartidos o en disputa.

Esta técnica es particularmente útil para comprender fenómenos sociales y culturales desde la perspectiva de los propios actores, permitiendo captar no solo lo que las personas dicen, sino como lo dicen, en qué contexto y como sus discursos se configuran colectivamente.

“Los grupos de discusión permiten acceder a las representaciones sociales que los individuos comparten y negocian en el seno de un grupo, mostrando como se construye el conocimiento social de forma intersubjetiva. Esto convierte al grupo no solo en una fuente de información, sino en un espacio de producción simbólica” (Krotz, I. (2003). *Los grupos de discusión como técnica de investigación cualitativa*. México: Universidad Autónoma Metropolitana).

“Desde un punto de vista metodológico, esta técnica requiere de una cuidadosa selección de los participantes, quienes deben compartir alguna experiencia o pertenencia relevante en relación con el objeto de estudio. Además, los grupos de discusión, no se imitan a recoger opiniones individuales, sino que permiten observar como los discursos se construyen en interacción”. Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Fundamentos.

3.1.1 Paradigma de la investigación

La presente investigación se enmarca bajo un paradigma cualitativo, ya que se busca explorar y comprender en profundidad las experiencias humanas, las relaciones sociales y los contextos culturales específicos. Este paradigma permite capturar la riqueza y la diversidad de perspectivas individuales y grupales a través de técnicas como entrevistas en profundidad, observación participante y análisis de contenido, en donde los investigadores pueden explorar como las personas interpretan y dan sentido a sus experiencias dentro de su entorno natural. Este enfoque, se adapta a la naturaleza dinámica de los fenómenos sociales, en donde se pueden ajustar y modificar los enfoques metodológicos a medida que emergen

nuevos datos y perspectivas durante el proceso de investigación. Esto facilita una comprensión más holística y contextualizada de los temas estudiados.

La metodología cualitativa permite investigar fenómenos dentro de su contexto específico, considerando factores históricos, culturales y sociales que influyen en las experiencias y prácticas de los individuos, lo que ayuda a evitar simplificaciones excesivas y a capturar la complejidad de la vida humana en su contexto natural. Maxwell (2013) explica la relevancia de elegir un paradigma cualitativo en investigación “los métodos cualitativos son esenciales cuando se necesitan comprender fenómenos en profundidad, explorar significados y perspectivas, y contextualizar las experiencias dentro de un marco social y cultural específico” (Maxwell, 2013, p. 25).

Se ha elegido un paradigma cualitativo para llevar a cabo esta investigación, debido a su capacidad para explorar profundamente el significado cultural, simbólico y social que se encuentran en los discursos que se reproducen detrás de las prácticas carnalescas del evento festivo en cuestión. Los carnavales no son solo celebraciones superficiales; son manifestaciones complejas de identidad colectiva, resistencia cultural y renovación social, por lo que un enfoque cualitativo permite adentrarse en los discursos, narrativas y símbolos que los participantes y la comunidad atribuyen a estas prácticas festivas. Entender como se construyen y reinterpretan estos significados es crucial para captar la profundidad de la experiencia carnalesca, pues permiten investigar los carnavales dentro de su contexto cultural y social específico, esto incluye considerar factores históricos, políticos y económicos que influyen en la organización y participación de estos eventos. La investigación cualitativa permite examinar como estas prácticas se relacionan con la identidad local, las tradiciones comunitarias y las dinámicas de poder en juego, además de que la naturaleza dinámica y diversa de los carnavales requiere un enfoque metodológico flexible que pueda ajustarse a las particularidades de cada contexto. Los métodos cualitativos, como la entrevista en profundidad, la observación participante y el análisis del discurso, permiten capturar la complejidad y la variedad de perspectivas que existen entre los diferentes actores involucrados en los carnavales, poniendo énfasis en dar voz a los participantes y miembros de la comunidad carnalesca, permitiendo entender sus motivaciones, emociones y experiencias personales relacionadas con estas prácticas festivas. Esto no solo enriquece la comprensión académica del fenómeno, sino que también proporciona información valiosa para la preservación cultural y el desarrollo comunitario.

3.1.2 Tipo de estudio

La presente investigación tiene un alcance de tipo exploratoria porque se tiene un objetivo de estudio que no se ha estudiado lo suficiente, además el diseño de la investigación que se implementará es no experimental ya que está limitada a la observación y análisis. Es exploratorio, debido a que está diseñado para explorar un fenómeno poco comprendido o investigado en profundidad en Chile. Este tipo de estudio se centra en recolectar y analizar datos de manera flexible y abierta, sin restricciones preconcebidas sobre qué aspectos del

fenómeno serán más relevantes, ya que se utiliza típicamente cuando el tema de estudio es complejo y se necesita una comprensión inicial y detallada antes de plantear hipótesis específicas o formular teorías definitivas.

En el contexto de las practicas carnavalescas, un estudio exploratorio cualitativo permitirá indagar en los discursos, significados y simbolismos que emergen de estas celebraciones, así como en las diversas interpretaciones y experiencias de los participantes, lo que facilitará una comprensión profunda de como se construyen y se transmiten los discursos culturales en torno al carnaval, y como estos influyen en la identidad colectiva y las dinámicas sociales dentro de la comunidad carnavalesca. Este enfoque exploratorio permitirá capturar la complejidad y la riqueza de las practicas carnavalescas desde múltiples perspectivas, proporcionando una base sólida para investigaciones futuras más específicas o enfocadas en aspectos particulares identificados durante esta exploración inicial. “los estudios exploratorios son útiles cuando se investiga un área poco conocida o cuando se desea obtener una visión inicial y detallada de un fenómeno complejo” (Marshall y Rossman, 2016, p. 78).

Tiene un alcance descriptivo de tipo cualitativo, porque con la información recolectada se busca realizar una construcción de discursos identitarios sobre el Carnaval Las Cañas y su identidad cultural, para ello la modalidad de la investigación será bibliográfica y de campo, es decir, la recopilación de datos secundarios a través por el levantamiento de información relevante que sustente la base de la investigación. Un estudio descriptivo en investigación cualitativa se enfoca en describir detalladamente las características, comportamientos y percepciones de un grupo de interés particular dentro de un contexto específico, ya que este tipo de estudio busca capturar y analizar exhaustivamente los discursos, significados y practicas culturales de los actores carnavalescos, proporcionando una visión comprensiva se como se expresan, interpretan y negocian los significados detrás de las practicas carnavalescas. En este contexto, un estudio descriptivo cualitativo permitirá explorar y documentar en profundidad los discursos y narrativas que los participantes del carnaval utilizan para construir y transmitir su identidad cultural, así como para negociar significados colectivos durante estas festividades. Este enfoque descriptivo es valioso para establecer una base detallada de conocimiento sobre los procesos sociales y culturales involucrados en las practicas carnavalescas, lo cual puede servir como punto de partida para estudios posteriores mas enfocados en aspectos específicos identificados durante la fase descriptiva inicial. “Los estudios descriptivos cualitativos proporcionan una rica y detallada comprensión de los fenómenos sociales, culturales y humanos mediante la recolección y análisis profundo de datos descriptivos” (Merriam, 2009, p. 50).

Finalmente, también es un tipo de estudio de carácter interpretativo, ya que se centra en comprender y explicar los significados, interpretaciones y experiencias subjetivas de los participantes dentro de un contexto cultural específico. Este enfoque busca explorar como se construyen y negocian los discursos y practicas culturales, enfatizando la interpretación y la comprensión profunda de los fenómenos estudiados desde la perspectiva de los actores involucrados. En esta investigación sobre los discursos detrás de las practicas carnavalescas, el estudio interpretativo fue esencial para capturar la complejidad y

diversidad de significados que los participantes atribuyen a estas festividades, utilizando los métodos como entrevistas en profundidad, análisis del discurso y observación participante fue crucial para explorar como los actores carnavalescos interpretan y articulan sus identidades culturales, sociales y políticas a través de sus discursos y practicas durante el carnaval. “La tarea del investigador interpretativo, consiste en forjar marcos conceptuales que integren y den sentido a los hechos empíricos dispersos” (Geertz, 1973, p. 14).

Paul Atkinson y Sara Delémont describen la naturaleza interpretativa de la investigación cualitativa: “la investigación cualitativa se centra en la comprensión interpretativa de la experiencia humana, y en la interpretación de las practicas y discursos que dan forma al mundo social” (Atkinson y Delémont, 2006, p. 32).

3.1.3 Técnicas de producción de la información

Para llevar a cabo el proceso de producción de datos, en este caso, la recolección de discursos de los representantes de las comunidades carnavaleras se aplica como técnica la entrevista en profundidad (Taylor y Bogdán 1992).

Esta técnica permite conocer las perspectivas y significados que tienen sobre el carnaval las y los entrevistados respecto a sus experiencias y conocer sobre el tema abordado, además, proporciona el espacio para contemplar elementos que no son considerados o establecidos en la pauta de la entrevista, que, sin embargo, pueden ser relevantes en el discurso de los y las entrevistadas, pudiendo ser incorporados en el análisis de la investigación. “La entrevista en profundidad es una técnica de recolección de datos que permite al investigador explorar las experiencias y significados de los participantes en detalle y profundidad” (Fontana y Frey, 2005, p. 654).

Se opta por el tipo de entrevista semiestructurada, la cual se caracteriza metodológicamente por tener una pauta de entrevista abierta y flexible, es decir, la entrevista no se guía de manera completa ni es totalmente abierta. El guion de la entrevista será elaborado de manera previa de acuerdo con los objetivos de la investigación. La entrevista semiestructurada es una técnica de producción de información en investigación cualitativa que combina preguntas abiertas y preguntas predeterminadas o temas, permitiendo al entrevistador explorar temas específicos mientras se mantiene la flexibilidad para profundizar en áreas emergentes durante la entrevista, buscando obtener una comprensión profunda de las experiencias, perspectivas y significados de los participantes desde su propio punto de vista. “Las entrevistas semiestructuradas permiten al investigador obtener tanto información específica como una visión mas amplia y detallada de los temas y experiencias de los participantes” (Bogdán y Biklen, 2007, p. 103).

La técnica de entrevista es un instrumento técnico que adoptará la forma de un dialogo coloquial entre dos interlocutores, se aplicará un cuestionario a base de preguntas sobre la identidad cultural del Carnaval Las Cañas, cuyos entrevistados serán las autoridades encargadas de la organización de esta festividad, y también a actores de las comparsas que

suelen asistir al carnaval con más frecuencia y conozcan las tradiciones, costumbres y eventos que se realizan.

Para realizar la entrevista se tomarán en cuenta los objetivos específicos de la investigación, el fin de las preguntas es que los entrevistados socialicen su perspectiva de la caracterización de la fiesta del carnaval los componentes de la identidad cultural y como los organizadores de esta festividad han generado una herencia y promoción a este evento cultural.

La entrevista en el contexto de la investigación cualitativa es una técnica fundamental para recolectar datos directamente de los participantes, permitiendo explorar sus experiencias, percepciones y significados desde sus propias perspectivas. Este método implica una interacción directa entre el investigador y el entrevistado, donde se plantean preguntas abiertas y/o preguntas semiestructuradas para profundizar en temas específicos de interés. Durante una entrevista cualitativa, el investigador no solo busca respuestas a preguntas predefinidas, sino que también se adapta a las respuestas y temas emergentes del entrevistado, lo que permite una comprensión más completa y profunda de los fenómenos estudiados, ya que se capturan detalles contextuales y se exploran múltiples perspectivas de un tema determinado. “La entrevista en investigación cualitativa es un encuentro estructurado entre dos o mas personas donde el investigador tiene el objetivo de obtener información acerca de las experiencias del entrevistado en relación con el mundo que les rodea” (Rubín, 2005, p. 30).

3.1.4 Unidad de análisis

La unidad de análisis que se estableció para llevar a cabo esta investigación está compuesta por los integrantes de las agrupaciones que forman parte de la comunidad del Carnaval Las Cañas de Valparaíso.

La muestra corresponde a una preselección de representantes y actores de las agrupaciones que integran la comunidad del Carnaval Las Cañas de Valparaíso. Para el estudio, se recolectarán datos de los gestores del Centro Comunitario Las Cañas y el comité del Carnaval. Esta muestra será de x personas, que tengan conocimiento sobre la cultura y el Carnaval Las Cañas, y que puedan facilitar información sobre estas variables para su posterior análisis.

Se definió un tipo de muestreo no probabilístico, debido a que este tipo de muestreo no aleatorio permite obtener la información deseada desde fuentes de mayor representatividad, acorde a los recursos, disponibilidad del tiempo del investigador y de la muestra (Vivanco, 2006).

El estudio se emplaza geográficamente en la comuna de Valparaíso, por razones de accesibilidad de los participantes. Se trabajará con 10 representantes de grupos participantes de las celebraciones carnavaleras de Valparaíso.

Los criterios de inclusión para la participación en la muestra son: Ser representante de un grupo o comparsa que forme parte y sea participe de las fiestas populares y celebraciones carnavales que se desarrollen en la ciudad de Valparaíso.

El análisis de contenido permite analizar el contenido de los discursos, poniendo de manifiesto tanto los significados explícitos como implícitos, permitiendo de esta forma a través de un método sistemático, descriptivo y objetivo, clasificar y codificar las unidades de análisis de las categorías de estudio establecidas en la operacionalización de la investigación.

Siguiendo a (Cáceres, 2003) el análisis de contenido permite resultados integrales e interpretaciones más allá de aspectos léxicos, considera el discurso en conjunto con los contextos, de manera de alcanzar el contenido latente y manifiesto de los datos analizados.

A continuación, se presenta una tabla con la caracterización de cada actor carnavalesco participante de esta investigación, detallando su edad, género, ocupación y finalmente el tiempo que lleva formando parte de la agrupación y/o comunidad.

Tabla de sujetos de estudio

Nombre	Edad	Genero	Ocupación	¿Hace cuánto tiempo forma parte de la agrupación?
G.C	34	Femenino	Trabajadora independiente (pyme de artesanías)	3 meses
P. A	33	Femenino	Profesora	36 meses
B. B	49	Femenino	Asistente social	9 meses
G. G	64	Femenino	Dirigente Social	72 meses
R. A	27	Masculino	Percusionista y tallerista	60 meses
M. S	18	Femenino	Estudiante	7 meses
J. J. C	31	Masculino	Terapeuta/Educador	36 meses
A. Y	20	Femenino	Estudiante	24 meses
P. V	29	Masculino	Técnico en laboratorio	24 meses
I.G	32	Masculino	Técnico montaje y música	34 meses

Fuente: Elaboración propia

3.1.5 Estrategia Analítica

Para el análisis de la información recogida mediante las entrevistas en profundidad semiestructuradas, se definió utilizar la técnica de análisis de contenido considerando que esta permite descubrir de manera inductiva los significados de un determinado documento, considerando además los contextos sociales de los entrevistados, esto en directa concordancia con la Teoría del Interaccionismo Simbólico y su manera de teorizar sobre la construcción de los significados a través de la interacción social.

No obstante, lo característico del análisis de contenido y que lo distingue de otras técnicas de investigación sociológica, es que se trata de una técnica que combina intrínsecamente y de ahí su complejidad, la observación y producción de datos y la interpretación o análisis de datos (Andreu Abella 2002). El análisis de contenido es una estrategia analítica utilizada en investigación cualitativa para examinar y comprender el significado de los datos recopilados a partir de entrevistas en profundidad, es una técnica que implica la identificación, categorización, y análisis sistemático de los temas, patrones y discursos presentes en el contenido de las entrevistas, pues permite extraer y organizar los datos

relevantes de manera que se puedan identificar tendencias, relaciones y significados subyacentes en los discursos de los participantes. “El análisis de contenido es un método para hacer inferencias replicables y validas a partir de los datos textuales mediante el uso de procedimientos sistemáticos de codificación y categorización” (Krippendorff, 2018, p. 21).

“El análisis de contenido es un enfoque para explorar y comprender la riqueza de significados en el texto, permitiendo identificar patrones emergentes y temáticas relevantes en los discursos de los participantes” (Elo y Kyngas, 2008, p. 109). el análisis de contenido se llevó a cabo utilizando la información basada en los objetivos establecidos para la investigación y de esta manera, al transcribir la entrevista, se simplifica la tarea de identificar los enunciados significativos que contribuyan al avance de la investigación.

Para un análisis de contenido mas completo, se utilizó la técnica de triangulación, que se refiere a la estrategia metodológica que consiste en utilizar múltiples fuentes de datos, métodos, teorías o investigaciones para examinar un fenómeno desde diferentes perspectivas. En el contexto del análisis de contenido, la triangulación busca aumentar la validez y la fiabilidad de los resultados al comparar y contrastar los hallazgos obtenidos de diferentes formas. “La triangulación en un análisis de contenido implica el uso de múltiples métodos o fuentes de datos para confirmar o completar los hallazgos, aumentando así la credibilidad y la validez de la investigación” (Patton, 2002, p. 564).

“La triangulación permite a los investigadores comparar y contrastar los datos recogidos desde diferentes ángulos, mejorando así la comprensión holística del fenómeno bajo estudio” (Danzin, 1989, p. 253).

3.1.6 Criterios de validez

Los criterios de validez en una investigación cualitativa se refieren a los estándares y métodos utilizados para garantizar la precisión, la credibilidad y la fiabilidad de los hallazgos y conclusiones obtenidas a partir de los datos cualitativos. Estos criterios son fundamentales para evaluar la robustez y la calidad de la investigación, asegurando que los resultados sean precisos y representativos de las experiencias y perspectivas de los participantes. “La validez en investigación cualitativa, se refiere a la capacidad de los datos y los hallazgos para representar con precisión las experiencias y perspectivas de los participantes en el estudio” (Lincoln y Guba, 1985, p. 290).

Para garantizar los criterios de validez fue fundamental implementar varios enfoques y practicas metodológicas rigurosas, algunas de las estrategias clave fueron:

- a) Consistencia en el proceso de entrevista: Mantener una guía de entrevista detallada y coherente asegurando que todos los participantes sean abordados de manera similar, permitiendo comparaciones validas entre respuestas, tomando en cuenta que con anterioridad se les presentó una breve introducción de los objetivos de esta

investigación abordando las temáticas principales que son base del estudio, para así, obtener una mejor retroalimentación para la investigación.

- b) Registro detallado y transcripción precisa: Grabar y transcribir las entrevistas de manera precisa garantiza que se capturen fielmente las respuestas de cada uno de los participantes, evitando la pérdida de información significativa.
- c) Análisis sistemático y riguroso: Utilizar técnicas como el análisis de contenido para identificar temas y patrones emergentes en las entrevistas, asegurando una interpretación fiel de los datos recopilados.
- d) Triangulación de datos: Comparar los hallazgos de las entrevistas semiestructuradas con otras fuentes de datos, como observaciones o documentos, fortalece la validez al corroborar y complementar las interpretaciones obtenidas.
- e) Reflexividad: Registrar reflexiones y decisiones metodológicas a lo largo del proceso de investigación permite una evaluación crítica y transparente de como se mantienen los criterios de validez.

Por otra parte, para obtener una perspectiva lo mas cercana a la realidad, se utilizó la idea de “conocimiento situado” que en el ámbito de la sociología se refiere a la idea de que el conocimiento es generado en contextos específicos y se construye a partir de las experiencias, perspectivas y situaciones particulares de las personas involucradas. Este enfoque reconoce que las interpretaciones y comprensiones del mundo están influenciadas por los contextos sociales, culturales e históricos en los que se desarrollan. En este contexto, el conocimiento situado implica buscar y valorar perspectivas que sean lo mas cercanas posible a la realidad vivida por los participantes, lo que significa que como investigador se debe reconocer la importancia de entender las experiencias desde dentro, capturando las voces e interpretaciones de los individuos y grupos involucrados en este estudio de investigación. “El conocimiento situado reconoce que las interpretaciones de la realidad están intrínsecamente relacionadas con el contexto en el que se desarrollan, permitiendo así una comprensión mas profunda y autentica de las experiencias humanas. (Haraway, 1988).

En el caso de esta investigación, los discursos de los actores carnavalescos están intrínsecamente ligados al concepto de “conocimiento situado”, ya que reflejan las experiencias individuales y colectivas de cada participante dentro del contexto específico del carnaval. El conocimiento situado sugiere que las interpretaciones y entendimientos de la realidad están moldeados por los contextos sociales, culturales e históricos en los que las personas están inmersas, pues en el caso de los actores carnavalescos, cada individuo y grupo participa en el carnaval desde una posición única, influenciada por sus propias vivencias, tradiciones locales, creencias y relaciones sociales. Estas experiencias individuales y colectivas se expresan a través de los discursos que los participantes utilizan durante el carnaval para comunicar su identidad, valores y significados culturales. Por ejemplo, un participante puede hablar sobre la importancia histórica del carnaval en su comunidad y como esto ha moldeado su percepción de la festividad, otro puede compartir como las experiencias personales de discriminación o resistencia se reflejan en los disfraces o performances que eligen, por lo que estos discursos no solo transmiten información

superficial, sino que también revelan capas más profundas de significado cultural y social arraigadas en las experiencias compartidas y en la memoria colectiva de los participantes.

Así, el conocimiento situado en el contexto del carnaval permite una comprensión mas rica y matizada de los discursos de los actores carnavalescos, al reconocer y valorar como las experiencias individuales y colectivas influyen en la manera en la que se articulan e interpretan los significados dentro de esta festividad cultural.

Respecto al proceso de conseguir las entrevistas a los 10 actores carnavalescos para esta investigación, el investigador se comunicó a través del correo electrónico del Centro Comunitario Las Cañas, contacto que le facilitó una de las organizadoras del centro comunitario del Cerro Las Cañas, quien pertenece a el equipo de Gestión Cultural del Cerro Las Cañas. Gracias a este contacto, el investigador pudo dialogar con los actores que participan del carnaval que voluntariamente accedieron a responder las preguntas de esta investigación. Anteriormente, para dar con el carnaval, recibió la recomendación de K. J quien trabaja en el sector de Patrimonio en la Municipalidad de Valparaíso. Cabe señalar que lograr las entrevistas con los 10 actores carnavaleros fue un trabajo arduo, ya que al no conocer al investigador directamente, hubo momentos de desconfianza en primeras instancias y también con relación a darse el tiempo de acceder a responder la entrevista y ser grabados.

El motivo por el cual se considera que los actores carnavalescos decidieron participar en este proyecto de investigación fue el deseo de profundizar y compartir la riqueza cultural y simbólica de su participación en esta festividad, ya que al participar en el proyecto los actores carnavalescos pueden tener la oportunidad de compartir como el carnaval no es solo una celebración, sino también un medio para expresar y reafirmar su identidad cultural y comunitaria. Contribuir con la investigación les permitió destacar la importancia de las tradiciones y practicas que forman parte del carnaval barrial, ayudando a preservarlas y transmitirlas a las generaciones futuras ya que, al mismo tiempo, este carnaval barrial nunca ha tenido la oportunidad de ser estudiado en mayor profundidad, así que sus deseos de ser escuchados en torno a las dificultades que se les ha generado como centro comunitario.

Al compartir los discursos y significados detrás de sus practicas carnavalescas, los participantes pueden visibilizar el valor y la contribución que estas festividades tiene para la cohesión social y el sentido de pertenencia en la comunidad, brindando la oportunidad de reflexionar críticamente sobre sus propias prácticas, así como de colaborar con investigaciones para explorar nuevas perspectivas e interpretaciones de los discursos carnavalescos.

Para el desarrollo de las entrevistas se debió establecer una planificación y preparación antes de llevarla a cabo, presentando la definición y los objetivos de la investigación a los gestores del carnaval y estableciendo a grandes rasgos que aspectos de las practicas carnavalescas se quieren explorar y comprender a través de las entrevistas. En segundo lugar, se debió identificar a los actores carnavalescos mas representativos y significativos para la investigación, considerando su experiencia y conocimiento del carnaval, pero al

mismo tiempo realizando una elección mas bien aleatoria con otros actores que llevaran menos tiempo. Fue de suma importancia familiarizarse con el contexto cultural y comunitario del carnaval y del centro comunitario para comprender mejor las practicas y significados involucrados. En el caso de las preguntas, era importante permitir a los participantes expresar sus puntos de vista, experiencias y significados realizando con anterioridad una prueba piloto con un pequeño grupo de actores carnavalescos para ajustar y mejorar las preguntas según fuera necesario, coordinando el momento y el lugar mas adecuado para realizar las entrevistas, asegurando un ambiente cómodo para la conversación. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, explicando claramente el propósito y la naturaleza de la investigación, así como los derechos y la confidencialidad de los datos.

Para conducir la entrevista fue de suma importancia crear un ambiente de confianza y respeto mutuo desde el inicio, permitiendo que los participantes se sientan a gusto para compartir sus experiencias y puntos de vista. La conversación fue guiada de acuerdo con la preparación inicial, permitiendo la flexibilidad para explorar temas emergentes o detalles relevantes que puedan surgir durante la entrevista, se necesitó escuchar atentamente las respuestas de cada participante, haciendo preguntas de seguimiento para clarificar o profundizar en sus respuestas. Para ello, se registraron las entrevistas mediante grabación (con el consentimiento de los participantes) y para aquellos que no accedieron a ser grabados, se tomaron notas más detalladas durante la entrevista con el fin de capturar de manera precisa la respuesta y los detalles importantes. Esto, facilitó la transcripción de las entrevistas, y al mismo tiempo, mantuvo la confidencialidad de los participantes. Al referirnos a confidencialidad, para asegurarla se reflexionó sobre el impacto ético de la investigación en los participantes y la comunidad, asegurando el respeto por las perspectivas individuales y así de esta manera mantener registros claros y transparentes de todo el proceso de investigación para permitir la auditoria y la replicabilidad de los resultados. Al seguir estos pasos, se logró explorar y comprender sus discursos sobre sus practicas carnavalescas de manera rigurosa y respetuosa.

Respecto a los obstáculos para lograr la validez de la investigación, se utilizará la cita de (Silverman, 2006, p.329) que habla sobre los obstáculos para lograr la validez en investigaciones cualitativas. “Los investigadores cualitativos deben estar constantemente alertas a las maneras en que sus propios marcos conceptuales, preocupaciones disciplinarias y presunciones teóricas pueden moldear la recolección de datos, la interpretación y la evaluación de la investigación. Ellos deben estar igualmente alerta a las formas en que las vidas y los significados de los sujetos de estudio pueden eludir o resistir estos esfuerzos”. Esto sucede, cuando el sesgo del investigador puede influir en la forma en la que se formulan las preguntas, se interpretan las respuestas y se analizan los datos. Es importante ser consciente de las propias perspectivas y preconcepciones para minimizar este sesgo, lo que, al mismo tiempo, los propios participantes pueden tener sus propios sesgos, percepciones y agendas que afectan como responden durante la entrevista. Pueden estar inclinados a presentar ciertas perspectivas o reticentes a discutir ciertos temas debido a factores como la autocensura o la presión social.

Otro de los obstáculos es la comunicación efectiva entre el investigador y los participantes, ya que es fundamental para obtener datos válidos. Existieron pequeñas barreras de lenguaje como el uso de términos ambiguos que dificultan la precisión de la respuesta entregada, por lo que desde un principio la mejor decisión fue seleccionar en primera instancia a participantes más representativos de la diversidad de actores carnavalescos, a los que son llamados los gestores del carnaval y así manejar de mejor manera el desafío. Una muestra no representativa puede limitar la generalización de los hallazgos y la comprensión completa de los discursos presentes en el carnaval.

La investigación cualitativa, especialmente cuando implica entrevistas a fondo, puede requerir tiempo y recursos significativos. En este aspecto, una de las limitaciones fue el gasto económico, pues yo me erradico en la ciudad de La Serena por lo cual no se me fue fácil asistir al Centro Comunitario una cantidad de veces ilimitadas, sino que el tiempo debía ser lo mas aprovechado posible por las circunstancias. Por último, el tema de mantener la confidencialidad de los actores y proteger los derechos de los participantes fue de suma importancia por parte de ellos, ya que, al no tener una confianza tan estrecha en primeras instancias, y sin conocerme mas que de un contacto específico que fue una recomendación, la restricción de grabaciones o de entregar firmas fue algo estricta, además de que esto podía implicar que sus respuestas estuvieran sesgadas.

3.1.7 Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas en un trabajo de investigación se refieren a los principios y normas morales que guían el tratamiento justo, respetuoso y responsable de los participantes del estudio. Estas consideraciones aseguran que los derechos, la privacidad, la confidencialidad y el bienestar de las personas involucradas sean protegidos durante todas las etapas del proceso de investigación. “La ética en la investigación debe ir más allá de la simple observancia de reglas y procedimientos; implica un compromiso profundo con el respeto a la dignidad humana, la justicia social y la responsabilidad hacia los participantes involucrados en el estudio” (Bryman, 2016, p. 36).

En este caso, los actores carnavalescos que serán entrevistados participaron de forma voluntaria en la investigación, garantizando que la información personal y los datos sensibles de los participantes sean manejados de manera confidencial y no se divulguen a terceros sin el consentimiento explícito de los participantes, con el fin de proteger la privacidad de los participantes durante la recolección, almacenamiento y el análisis de datos, utilizando métodos que minimicen la posibilidad de identificación personal. También mencionar, que la investigación de cierta forma asegura que los participantes se beneficien

en términos de conocimiento, experiencia o servicios proporcionados, mientras se minimizan los daños físicos, psicológicos o sociales. Cabe señalar que todos los participantes deben ser tratados de manera justa y equitativa, evitando cualquier forma de discriminación basada en características personales.

Para llegar a estos fundamentos éticos, se debió reflexionar críticamente sobre el impacto ético de la investigación en los participantes y en la comunidad, asegurando que se aborden y resuelvan de manera ética cualquier dilema ético que surja durante el estudio. Estas consideraciones éticas no solo protegen a los participantes, sino que también fortalecen la credibilidad y la validez de la investigación al garantizar que se sigan estándares éticos rigurosos y se mantenga la integridad del proceso de investigación.

Para agilizar este proceso, a través de un documento informado, obteniendo el consentimiento libre y bien informado de cada participante, explicando claramente el propósito del estudio, que esta investigación fue desarrollada por un estudiante de la Universidad de Playa Ancha de la carrera de sociología, con el fin de elaborar una tesis de pregrado, junto con la explicación de todos los procedimientos, los posibles riesgos y beneficios, y la capacidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias.

3.1.8 Descripción del instrumento de preguntas

El presente instrumento de preguntas se ha diseñado para profundizar en las experiencias y percepciones de los miembros de la agrupación carnavalera, abordando diversas dimensiones que son fundamentales para comprender la riqueza cultural y social del Carnaval en el territorio de Cerro Las Cañas. A continuación, se describen las preguntas y su relación con las dimensiones mencionadas.

1) ¿Hace cuánto tiempo forma parte de la agrupación?

Esta pregunta busca establecer el tiempo de participación de cada individuo, lo que puede proporcionar información sobre su grado de involucramiento y compromiso con la agrupación. Desde una perspectiva sociológica, el tiempo de pertenencia puede estar relacionado con la teoría del capital social, que sugiere que las redes de relaciones y el tiempo dedicado a una comunidad fortalecen los lazos y la cohesión social.

2) ¿Cuál fue su motivación para formar parte de la agrupación?

Aquí se indaga sobre las razones que llevaron al individuo a unirse a la agrupación. Esta motivación puede estar vinculada a la dimensión de sentido de pertenencia, donde la participación en la agrupación se convierte en un medio para reafirmar la identidad cultural y social. Además, puede reflejar aspectos de cultura carnavalera y cultura barrial, ya que el Carnaval actúa como un espacio de expresión artística y social.

3) ¿De qué forma crees que el territorio Cerro Las Cañas ha influenciado para que las prácticas artísticas carnavalesas se desarrollen?

Esta pregunta explora la relación entre el entorno físico y social y las prácticas artísticas. La influencia del territorio puede relacionarse con el discurso social-político comunitario, ya que el contexto geográfico y social puede moldear las expresiones culturales y artísticas, promoviendo una identidad colectiva y un sentido de comunidad.

4) ¿Qué importancia tiene para usted el presentarse en el espacio público?

La respuesta a esta pregunta puede revelar la percepción del individuo sobre el papel del arte y la cultura en el espacio público. Esta dimensión se vincula con transmitir cultura y transmitir arte, así como con la integración social, ya que las presentaciones en espacios públicos fomentan la interacción y el reconocimiento de la diversidad cultural de la comunidad.

5) ¿Qué mensaje busca transmitir hacia la comunidad su agrupación por medio de su práctica carnavalera?

Esta pregunta es crucial para comprender el discurso social-político comunitario que la agrupación desea comunicar. Los mensajes pueden estar relacionados con derechos sociales y la promoción de la herencia cultural, enfatizando la importancia del Carnaval como una herramienta para la transformación social y la reivindicación de las identidades locales.

El uso de estas preguntas permite articular diversas teorías sociológicas, como la teoría del capital social, que destaca la importancia de las redes y conexiones en la construcción de comunidades cohesivas. Asimismo, la teoría de la identidad social puede ayudar a entender cómo los individuos se ven a sí mismos dentro de su agrupación y comunidad, así como la relación entre el arte y la cultura en la construcción de identidades colectivas.

Además, el enfoque en el discurso social-político se puede vincular con la teoría crítica, que examina cómo las prácticas culturales pueden ser un medio para cuestionar y desafiar estructuras de poder. A través de estas dimensiones y preguntas, se busca no solo entender las prácticas carnavalescas, sino también el impacto que tienen en la comunidad y en la vida de sus miembros.

Capítulo IV

4.1 Análisis de la información

El carnaval La Cañas tiene una importancia cultural para Valparaíso, es una oportunidad para preservar y difundir las tradiciones locales, así como para fomentar la creatividad y la expresión artística. También es un evento inclusivo que reúne a personas de diferentes edades, orígenes y estratos sociales. El carnaval Las Cañas es una muestra de la diversidad y riqueza cultural de Chile, y una forma de fortalecer la identidad nacional, es un evento sin fines de lucro, que depende del apoyo de la comunidad y los locales quienes mantienen viva la tradición.

Una de las características más destacadas de este carnaval es la música y la danza, los bailarines realizan coreografías elaboradas y coloridas que reflejan la alegría y la energía de la celebración. Otro elemento importante es el uso de máscaras y disfraces, elementos que se usan para representar personajes populares de la cultura chilena, como el diablo y la muerte. El impacto cultural del carnaval Las Cañas se representa al promover la diversidad cultural y la inclusión, ya que reúne a personas de diferentes orígenes y comunidades para celebrar juntos y de esta manera ha contribuido a la perseverancia y promoción de la cultural chilena.

El carnaval Las Cañas presenta una escasa documentación sobre su relación, tiene muy poca difusión en comparación con otros carnavales denominados los más importantes de la región como por ejemplo el Carnaval Mil Tambores o el Inti Raymi, también los carnavales barriales como este presentan una mínima investigación académica. Esta investigación pretende primeramente ser un aporte a la discusión y documentación sobre una temática poco desarrollada en Chile, las manifestaciones carnavales, en donde se abordarán conceptos como Patrimonio material e inmaterial y la importancia del carnaval como desde sus aspectos musicales hasta el sustento patrimonial y simbólico que presenta el carnaval como movimiento.

El carnaval es reconocido como Patrimonio Cultural, indicando factores que determinan este título, los bienes tangibles e intangibles, que construyen la herencia de un grupo humano, que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con una identidad propia (Alcaldía de Bolívar 2020).

Esto se conoce como festival cultural y es una celebración en un espacio público de la ciudad con un gran número de participantes que celebran algún ritual cultural periódico. La estrategia espacial de esta celebración presenta procesión y flujo como entidades conceptuales del escenario, se producen diferentes dinámicas de movimiento, la escenografía deambula y la escena se desarrolla en distintos puntos de la ciudad, por lo que esto conduce a cambios en la vida urbana en donde la ciudad ha mutado, ha cambiado.

En Chile el carnaval urbano no ha sido apreciado ni promocionado por parte del Estado como una manifestación patrimonial a diferencia de Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia,

Venezuela, Colombia y Perú., donde las tradiciones carnavalescas urbanas cuentan con una importante protección, promoción y subvención, lo que en muchos casos posiciona al carnaval como un evento mediático, masivo, pero al mismo tiempo representativo de características regionales y nacionales, reflejadas en rasgos identitarios que se aplican en la *performance* carnavalera de cada país.

A pesar de que, para el Estado de Chile, el carnaval urbano no sea considerado como patrimonio y, a diferencia de sus países vecinos, no ha existido una promoción de las tradiciones carnavalescas urbanas por parte de las instituciones, ha surgido un movimiento incipiente de organizaciones que han buscado estructurar un carnaval urbano desde una esfera “no oficial”, que entre otras cosas, incorpora elementos expresados performativamente a través de la danza, la música y teatralidad, conformando así, un carnaval que encuentra en sus raíces principalmente en el imaginario popular chileno.

Desde mediados de los 80 y a principios de los 90, con el término de la dictadura militar, surgen desde las distintas poblaciones de regiones del país los primeros movimientos carnavalescos o también llamadas prácticas carnavalescas, que estructuraban su *performance* influenciado por elementos culturales y musicales de otros países de Sudamérica, tal es el caso del surgimiento de las primeras agrupaciones de batucadas y murgas en la década de los noventa. Ya desde el año 2000 en adelante, algunas agrupaciones inician un trabajo de investigación musical para incorporar en los actos performativos de este incipiente movimiento carnavalero, incluyendo elementos propios de la identidad chilena y de la cultura popular como danzas, música, trajes, personajes, máscaras, sátiras e instrumentos. (elementos folclóricos en la estructuración base de la construcción del carnaval barrial identitario).

Las nociones de Patrimonio cultural son variadas según la disciplina que la explica, pero para la naturaleza de este trabajo se utilizará la concepción de Carolina Maillard, quien lo escribe como “Aquella elementos materiales e inmateriales que socialmente se definen como imperativos, de preservación y altamente valorados, para la transmisión de la cultura de identidad de una comunidad, región o país” (Maillard, 2012:19). En este sentido, el oficio carnavalero que estructura el Centro Comunitario Las Cañas puede ser entendido desde el concepto de patrimonio cultural: desde una perspectiva material como también inmaterial. Como por ejemplo del aspecto material está el uso de instrumentos autóctonos reconocidos como callejeros chilenos; desde una perspectiva inmaterial está el montaje completo, que incorpora tanto aspectos teatrales, como musicales y de danza, es fundamental incluir esta perspectiva ya que está relacionado a las tradiciones y actos festivos de una nación, por lo que aporta en el mantenimiento de la diversidad cultural en un mundo cada vez más globalizado.

Según Daniela Marsal, las personas se relacionan con el patrimonio, ante esto es necesario distinguir que existen dos maneras de construir el patrimonio: una oficial y otra no oficial. La primera se refiere a aquellos elementos patrimoniales sustentados y promovidos por la nación o el Estado, que en su mayoría suelen ser reconocidos y socializados a través de la educación formal, conmemoraciones e instituciones. Por su parte la construcción del

patrimonio no oficial es de carácter espontáneo, no son oficializados ni aprendidos institucionalmente, son elementos prácticos y lugares utilizados por grupos a nivel local que crean identidad y sentido de pertenencia. (Marsal 2012:17) siendo la esfera no oficial la que se relaciona con la orgánica del Carnaval Las Cañas del Centro Comunitario Las Cañas.

Esta investigación utilizará como caso práctico al Carnaval del Centro Comunitario Las Cañas la cual, entre otras cosas, busca estructurar este movimiento con el fin de levantar un “Carnaval Barrial identitario”, configurado desde elementos pertenecientes a la identidad del barrio, para establecer así, al carnaval como un patrimonio no oficial, que surge desde abajo, y que, a pesar de crear identidad y sentido de pertenencia dentro de la comunidad, no es sustentado ni promovido por el Estado.

4.1.1 Contexto histórico y social de los carnavales en Valparaíso

Los carnavales de Valparaíso constituyen el vínculo entre identidad y espacio urbano pues ambos conceptos desarrollan un evento que permite mostrar el papel que juegan estos en el barrio, los habitantes se apropian e identifican con los espacios a través de las prácticas y relaciones que entablan durante su realización. Resulta de interés estudiar la identidad, pues esta es entendida como la manera en la que los sujetos se reconocen y delimitan su conducta; donde estas formas subjetivas de la cultura encuentran esquemas cognitivos en lo que los sujetos realizan prácticas específicas del grupo en el que se desarrollan.

Este estudio retoma perspectivas teóricas de la sociología, en concreto La Teoría de la Identidad (Gilberto Giménez) y del “*Habitus*” (Bourdieu); La apropiación del espacio urbano (García Canclini) y del barrio (De Certeau), enfoques que permiten analizar las acciones de los sujetos que participan en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso.

CULTURA E IDENTIDAD PORTEÑA

Para llegar a una definición de cultura porteña es necesario recordar cómo nació Valparaíso, como se ha ido desarrollando su historia y como su gente se ha ido apropiando de su entorno. Desde el siglo XIX la población de Valparaíso se conformaba por una población de gente trabajadora y emprendedora, llegada de todas las partes del país como también inmigrantes provenientes principalmente de Europa, quienes han ido aportando con sus saberes, costumbres, religión, etc.... por ejemplo el estilo de construcción de sus casas, sus sistemas de transporte (ascensores, trolebús), modismos, enriqueciendo la cultura existente. Así hoy en día, por las calles de la ciudad no es extraño observar gente de distintas características raciales y con variadas indumentarias. Todo esto hace que Valparaíso se caracterice por ser una ciudad más bien tolerante, abierta a las innovaciones, con una mezcla de costumbres bien diversas y como ciudad puerto posee una vida bohemia de tradiciones. Un factor importante es su geografía, ya que cada cerro actúa como una aldea independiente en su diario vivir, donde inicialmente hay escuelas, negocios, clubes

deportivos, juntas de vecinos, plazas, etc.... por lo que cada cerro va definiendo su propia identidad dependiendo de su propio origen visible a través de la construcción de sus calles y edificaciones. Algunos barrios nacieron alrededor de alguna colonia como el Cerro Concepción, Alegre, el Parque Italia, etc....también hay barrios dedicados al mismo oficio como los ferroviarios y artesanos.

Este vivir dentro de la misma ciudad genera la realización de actividades en espacios más bien íntimos, como clubes, sedes vecinales, bares, restaurantes, casas y calles. Ejemplo de esto es cuando los vecinos y locatarios se ponen de acuerdo para celebrar fiestas patrias en las calles. Si bien es íntimo, es público, es decir, son espacios modestos pero abiertos a todas las personas, no hay discriminación y se aceptan todas las manifestaciones.

En Valparaíso conviven diversas expresiones culturales: gente ligada al mar, al mundo académico, religión, expresiones artísticas, al barrio, etc.... con identidades diversas que se traducen en modalidades de asentamiento urbano diferenciales. La cultura porteña es una buena mezcla de modos de vida, apropiados del convivir con nacionales y extranjeros, que se alimenta, transforma y crece.

Hay grandes decisiones políticas y culturales que marcan a Valparaíso en el último decenio: el nombramiento de Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO (2003), la sede del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2003), creación de los carnavales culturales (2001), sede del Congreso Nacional (1999). Decisiones que han producido gran alegría y orgullo a los porteños. A partir de estas implementaciones muchas manifestaciones artísticas culturales en Valparaíso han ido apropiándose de los espacios públicos para sus presentaciones.

En las manifestaciones artísticas de Valparaíso que están programadas en los días de carnaval podemos encontrar exposiciones, charlas, seminarios, talleres artísticos, concursos, etc..... También artes musicales como; cueca, tango, música docta, cumbia, en conjunto con el teatro callejero y la danza.

El estudio de los carnavales barriales en Valparaíso es escaso, impidiendo un mayor acercamiento y conocimiento de esta tradición.

Por medio de esta investigación se pretende comprender de qué forma se reflejan las características identitarias y político-culturales discursivas dentro del Carnaval Las Cañas del centro comunitario, para la construcción de una herencia cultural barrial, como patrimonio inmaterial no-oficial.

El caso de los carnavales en Valparaíso-Chile: Negación del Ethos cultural latinoamericano.

El paradigma de la modernización latinoamericana prescindió de toda reflexión sobre la cultura, donde fue negada la existencia de un *ethos* cultural latinoamericano, donde el indio, el negro y el mestizo nunca tuvieron cabida en una cosmovisión donde solo contaba el criollo.

Carnavales celebrados en la región

Nº	Nombre del carnaval o pasacalle	Fecha	Contacto	Ruta
1	Mil Tambores	30 de septiembre	5632222842	Barrio Puerto - Parque Italia, Playa San Mateo a la playa las torpederas
2	Playa Ancha en llamas	15 de enero	Prensa@m.iltambores.com	Calle sur - Plaza Aníbal Pinto
3	Inti Raymi	28 de junio	9984132342	
4	Memoria y primavera	25 de noviembre	Juntadevecinos88(Instagram)	Cerro Barón - Cerro Rodolfo
5	Las Cañas	3 de diciembre	cc.comuni.tario@gmail.com	Centro comunitario Las Cañas
6	Roto Porteño	26 de octubre	Agrupación.proteccion123	Sector Rodillo
7	Carnaval Pascua de Negros	2 de febrero		Sector Ciudadela

4.1.2 Descripción de concepto de Patrimonio en Valparaíso

Patrimonio Cultural Inmaterial: Se define como el conjunto de elementos que constituyen los bienes culturales que posee una nación acumulada con el transcurso de su historia y por aquellos que en el presente se instauran y a los que la sociedad les otorga una especial importancia histórica, científica, simbólica o estética apropiándose de ellos. Si bien lo hemos heredado tenemos el deber de cuidarlos para a la vez, dejárselos a las generaciones futuras.

Valparaíso es una ciudad puerto declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 2003 en reconocimiento a sus características urbanas y sociales, su manera de asentarse en la geografía, y su cultura conformada en el proceso de apropiación e hibridación de las diferentes culturas de los inmigrantes que llegan a la ciudad desde tiempos de la colonia hasta nuestros días, otorgándole un sello identitario y único. Entre sus tradiciones hay una extensa historia de fiestas callejeras, algunas se mantienen como la Quema de Judas, la Fiesta de San Pedro, el Vía Crucis del cerro Placeres, el Carnaval Mil Tambores, Playa Ancha en llamas, Carnaval Memoria y Primavera, Inti Raymi, etc....

Donde comparsas y, bailes, y carros alegóricos reciben la estación de las flores. Estudiantes universitarios, centros de estudiantes, gente de la junta de vecinos y de cerros participan en estos festejos. Todas estas actividades son gestionadas por la comunidad sin recursos económicos provenientes de centros comunitarios, con un trabajo continuo durante el año, inmerso en las actividades programadas por el o los centros culturales o sociales que las acogen.

El patrimonio cultural inmaterial: Se define como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son diferentes a las comunidades, los grupos y los individuos.

El patrimonio inmaterial se transmite de generación en generación y es recreado constantemente por las comunidades y los grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia infundiendo un sentimiento colectivo de identidad y continuidad.

Los Bailes Chinos son patrimonio cultural inmaterial según la UNESCO y se encuentran en el ámbito de prácticas sociales, rituales y eventos festivos.

Ámbitos del patrimonio cultural inmaterial: Tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo que van desde la música vocal o instrumental, la danza, y otras formas de expresión como la música bohemia tradicional de Valparaíso, usos sociales, rituales y actos festivos donde abarcan las festividades populares vinculados con lugares específicos y celebraciones que reafirman la identidad de quienes las practican.

El patrimonio inmaterial está ligado con la memoria en la medida en que su vigencia y representatividad generan procesos identitarios y de pertenencia en la comunidad, y está conformado por aquellas prácticas y saberes que han sido transmitidos de generación en

generación y tienen vigencia y significatividad para una comunidad (Unesco, 2003). En la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial se define a través de “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes, que las comunidades, los grupos, y, en algunos casos, los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (Unesco, 2003, art. 2.1).

En este sentido, el carnaval constituye una expresión del patrimonio cultural inmaterial porque reúne expresiones y representaciones diversas, genera un espacio para las manifestaciones como la música, la danza, las máscaras, la indumentaria y todos los significados que fortalecen el tejido social de diferentes sectores de una comunidad.

Patrimonio Intangible e Identidad

Si partimos de la idea que el Patrimonio Intangible tiene una cierta independencia con relación al Patrimonio monumental, aunque en algunos casos esté íntimamente ligado (interdependiente), una de sus características es su relación con la identidad cultural de un colectivo y con la idea que se hacen los habitantes de su identidad, a través de sus manifestaciones culturales. El Carnaval como proceso de globalización social está muy ligado al control social que dicha población ejerce colectivamente sobre esas expresiones culturales. De esa manera vemos una relación directa entre el Patrimonio Intangible y la identidad cultural de los pueblos.

En efecto, los carnavales que la UNESCO ha reconocido como Obras Maestras del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad llevan muy presentes elementos de identidad, ya sea por los trajes y sus diversas gamas de colores, ya sea por el encanto de la música y de los ritmos propios de cada cultura que se manifiesta en una manera de pensar, de ser y de trascender hacia las futuras generaciones.

Son el resultado de diferentes mitos que han ido evolucionando a lo largo de la historia, donde se ensamblan las tradiciones populares que vienen de tiempos inmemorables, en expresiones que evolucionan y que son condicionadas por los espacios geográficos y climáticos. En muchos casos, son las manifestaciones originarias de zonas rurales pero que reciben un fuerte grado de influencia de la urbe, y se dan en contextos abiertos donde todos tienen un papel por jugar.

Lo relacionado con los aspectos devocionales, filosóficos o de identidad cultural está en el centro mismo del sentir de la población de las ciudades con carnaval. Se produce un fenómeno de urbanización y al mismo tiempo, esto da un cierto derecho a la población de la ciudad de Carnaval que le legitima su “control social” sobre la evolución futura y la conservación del propio carnaval. Esta función es muy importante y en todos los casos, no siempre es respetada por los gestores culturales. En la medida en que se pueda ejercer este control social basado en los conceptos antropológicos de convivencia social y de madurez ideológica, nos encontraremos con un carnaval vigoroso y con un gran futuro. Mientras que cuando grupos externos a su propia esencia intervienen en el proceso cultural por razones más mercantilistas o por manipulaciones de algunos políticos y comerciantes

de espectáculos y que el control social de la población no actúa, nos encontraremos con un carnaval en vías de peligro de desaparición.

Sitio Patrimonio Mundial “Área histórica de la ciudad Puerto de Valparaíso”

Este sector histórico y fundacional posee un reconocimiento internacional, inscrito en UNESCO en 2003 bajo la categoría de bien cultural, de valor universal excepcional (importancia cultural y/o natural extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad), por “aportar un testimonio único, o al menos excepcional, sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida”, con el fundamento: “Valparaíso es un testimonio excepcional de la fase temprana de globalización de avanzado el siglo XIX, cuando se convirtió en el puerto comercial líder de las rutas navieras de la costa del pacífico de Sudamérica”.

El sitio este compuesto por cinco sectores que se entrelazan: iglesia La Matriz y Plazuela Santo Domingo; Plaza Echaurren y Calle Serrano; el Muelle Prat y las Plazas Sotomayor y Justicia; la Calle Prat y la Plazuela Turri; y los Cerros Alegre y Concepción.

Además, posee una zona de amortiguación que lo rodea, incluyendo entre otros lugares a “Sector Pasaje Ross”, “Plaza Aníbal Pinto”, y sectores más extensos de Cerro Alegre y Concepción y Barrio Puerto, “Sector del Cerro Cordillera”, “Sector Quebrada Márquez”, sector Aduana, sector del Cerro Artillería y sector del Borde Portuario.

Patrimonio Cultural Inmaterial de Valparaíso

El Patrimonio Inmaterial de cada comunidad es parte de su memoria colectiva, esto es la relación entre aquellas prácticas sociales que conforman un conjunto de componentes culturales que son adoptados por un grupo social determinado y que permite que cada miembro de una comunidad comparta códigos culturales comunes que les favorece la integración plena a su espacio social territorial.

Los códigos culturales son múltiples y diversos para cada sociedad. Sin embargo, resultan universalmente importantes. De esta manera, las diversas manifestaciones o expresiones culturales tales como formas de organización social, fiestas tradicionales, juegos infantiles, mitos, leyendas, artesanía, paisajes, costumbres, lenguaje, comidas, medicina tradicional, danzas, expresiones artísticas, como también el traspaso oral de las habilidades, técnicas y procedimientos destinados a la creación, elaboración, y mantención de usos, prácticas y objetos tradicionales que conforman lo que se denomina Patrimonio Inmaterial.

4.1.3 Breve historia del centro comunitario Las Cañas y Origen del Carnaval

El Centro Comunitario Las Cañas opera de manera autogestionada con el objetivo de crear oportunidades, mejorar la calidad de vida y establecer estrategias para el bienestar de los niños, niñas, jóvenes y mujeres de los cerros Las Cañas, La Cruz, El Litre y La Merced. Su trabajo está guiado por enfoques socio-comunitarios que promueven los derechos, la prevención y la equidad de género a través de programas diseñados para fortalecer el compromiso comunitario, preservar la identidad local, promover el uso positivo del tiempo libre y fortalecer las familias. Actualmente, el centro está en proceso de expansión, enfocándose en la implementación de proyectos que representan desafíos significativos. Para abordar esta etapa, se están sistematizando las experiencias acumuladas durante años de trabajo voluntario. Este apartado inicialmente presenta la identificación y la historia reciente del centro para contextualizar su actividad actual, seguido de los principios que guían su acción institucional y los objetivos establecidos, concluyendo con una descripción de los recursos disponibles.

La población del Cerro Las Cañas exhibe características distintivas que definen su territorio y determinan las normas de comportamiento que hombres, mujeres, niños siguen en su vida diaria. Este comportamiento está estrechamente ligado a un contexto más amplio que afecta la forma en que las personas interactúan y construyen comunidad. Factores como las condiciones de vida en las viviendas, la situación socioeconómica y, de manera menos visible, el machismo y la desigualdad de género, influyen significativamente en esta dinámica social.

El Centro Comunitario Las Cañas (CCC), ubicado en el Cerro Las Cañas de Valparaíso, es una organización que desde 2009 ofrece una variedad de actividades artísticas, educativas, recreativas y culturales dirigidas a niños, niñas y jóvenes del sector. Estos programas están diseñados para fortalecer el compromiso comunitario, promover el rescate de la identidad local y fomentar el uso positivo del tiempo libre, todo ello desde un enfoque preventivo y de equidad de género, brindando un apoyo integral tanto a los participantes como a sus familias.

Las familias que participan en los programas del CCC provienen de los cerros Las Cañas, La Cruz, El Litre y La Merced. Estos sectores están mayoritariamente compuestos por personas de clase media baja y baja, con un porcentaje significativo (más del 30%) perteneciente al estrato D de la población.

El 12 de abril de 2014, Valparaíso sufrió el peor incendio en su historia, afectando severamente 7 cerros de la ciudad y destruyendo más de 3.000 viviendas. Este desastre dejó a 15.000 personas damnificadas y causó la pérdida trágica de 15 vecinos. La mayoría de los habitantes históricos del Cerro Las Cañas, así como los participantes de los programas anuales, el equipo gestor y colaboradores del Centro Comunitario, fueron directamente afectados por el incendio. En el barrio Las Cañas, de las 1.040 viviendas censadas

previamente, más de 900 resultaron dañadas, de las cuales más de 800 sufrieron daños irreparables y solo alrededor de 100 podrían ser reparadas.

A pesar de la devastación, el edificio del Centro Comunitario Las Cañas no sufrió daños estructurales significativos, convirtiéndose en un espacio crucial para la coordinación durante la emergencia. El CCC funcionó como refugio para 70 personas, proporcionó un comedor solidario que sirvió aproximadamente mil raciones diarias, actuó como enfermería ante la destrucción del Cesfam Las Cañas, operó como centro de acopio e información, coordinó voluntarios, brindó apoyo emocional a los vecinos y desempeñó numerosas funciones esenciales en tiempos de crisis. Así, el Centro se consolidó como uno de los principales puntos de seguridad, abastecimiento y distribución de ayuda para la comunidad del Cerro Las Cañas.

El mega incendio de abril de 2014, especialmente devastador en el Cerro Las Cañas, resaltó y exacerbó una serie de desafíos sociales entre las familias afectadas.

En cuanto a la vivienda, la situación fue diversa según la propiedad del terreno, siendo más afectadas las personas que vivían como allegados, arrendatarios o en ocupaciones irregulares de terrenos. Sin embargo, las condiciones de vulnerabilidad durante y después de la emergencia fueron generalizadas para todas las familias, exacerbando el hacinamiento, la falta de privacidad y la baja habitabilidad debido a las soluciones de emergencia proporcionadas. Antes del incendio, aproximadamente el 14% de la población vivía en mediaguas.

Según datos de la Encuesta INJUV 2012, la educación tradicional enfrenta una crisis profunda a nivel nacional. En la región de Valparaíso, casi la mitad de la población juvenil (48,9%) no ha completado la educación secundaria. En términos de grupos etarios, el 33,9% de los jóvenes entre 20 y 24 años y el 35,6% entre 25 y 29 años han abandonado el sistema educativo tradicional. Esta situación se refleja en el Cerro Las Cañas a través de un aumento en la deserción escolar y la repetición de cursos, probablemente debido a razones laborales, familiares y personales. Además, el sector enfrenta una escasa oferta académica, ya que solo cuenta con un establecimiento educacional municipal de nivel básico.

Tras el incendio, la dificultad para acceder a servicios básicos provocó condiciones insalubres que afectaron a gran parte de la población, principalmente con enfermedades respiratorias y estomacales. Además, aumentaron significativamente las muertes entre los vecinos de la tercera edad y aquellos con enfermedades crónicas. En cuanto a la salud mental, se observaron síntomas como trastornos depresivos, ansiedad, estrés y problemas alimentarios, según el Diagnóstico Participativo de EPES en 2014.

En el Cerro Las Cañas, la escasez de espacios recreativos como plazas, parques y áreas de descanso refleja la falta de oportunidades y lugares comunitarios para la recreación. El Centro Comunitario se destaca como uno de los principales refugios para niños, niñas y jóvenes, ofreciendo programas con talleres culturales, educativos y deportivos. Tras el incendio, iniciativas estatales como el programa "Quiero mi Barrio" han permitido habilitar una cancha de baby fútbol, ampliando las opciones recreativas en el cerro. Además, está en

proyecto la construcción de un anfiteatro en la quebrada cercana al Centro Comunitario, buscando diversificar aún más los espacios recreativos disponibles.

El Centro Comunitario Las Cañas es una organización arraigada en las alturas del Cerro Las Cañas, dedicada al desarrollo social de la población a través de programas educativos y la promoción de una cultura de solidaridad. Con una larga trayectoria, el espacio fue inicialmente operado por la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ, YMCA), desde 1998, implementando programas psicosociales en colaboración con SENAME. Inicialmente funcionó como Centro de Atención Diurna (CAD), luego como Centro Infanto-Juvenil (CIJ), y finalmente desarrolló un Proyecto de Intervención Breve (PIB).

En 2007, el Centro Abierto de Las Cañas cerró debido a la necesidad de establecer una plaza más cercana al plan de Valparaíso, dando paso al Programa de Prevención Focalizada (PPF) El Almendral, que brinda cobertura a algunos casos en Las Cañas. Desde entonces, el espacio quedó en desuso y sin proyectos futuros.

En 2009, jóvenes del sector se organizaron para rehabilitar el espacio comunitario, reviviendo talleres culturales de batucada y zancos, dirigidos principalmente a niños, niñas y jóvenes del área. Esta iniciativa recuperó insumos almacenados y revitalizó el centro después de años de abandono.

Hoy, el centro comunitario se encuentra en un proceso de crecimiento como organización, que se ve reflejado en la proyección de iniciativas de gran alcance en relación con la construcción de infraestructura cultural en el espacio vital en donde se desarrolla actualmente su actividad, lo cual permite la resignificación y el refuerzo de la labor del Centro Comunitario Las Cañas como un espacio abierto de uso público, puesto al servicio del desarrollo de la comunidad.

Breve origen del carnaval Las Cañas: El Carnaval Las Cañas de Valparaíso es un carnaval creado por el Centro Comunitario Las Cañas con el lema de “Memoria y Resistencia”. El Carnaval Las Cañas se realiza desde el año 2012 pensado y creado para la gente de los cerros La Cruz, Las Cañas, El Litre y el Cerro Merced.

Es un Carnaval barrial que se desarrolla siempre en la primera semana de octubre por el Centro Comunitario Las Cañas. Participan distintas agrupaciones que vienen desde todo Chile, comparsas “amigos” que vienen desde otras regiones como Santiago, Curicó, Rancagua, Coquimbo y la propia comparsa del cerro que participa. Es importante porque rescata la propia cultura tradicional de Valparaíso y del cerro Las Cañas. Se muestran procesos de trabajos de niños que durante el año conjugan bases artísticas para hacer una comparsa, y llegar a un producto final y mostrarlo. Comparsas como batucadas, caporales, estilo andino, etc....

El trasfondo de este año fue el derecho a la salud y como las organizaciones comunitarias y los vecinos de los cerros se organizan en torno a la cultura y las demandas sociales como es la salud. También para solucionar el mega incendio de abril 2014 donde aún no hay respuestas, se exige una reconstrucción en Las Cañas. También tiene que ver con un acto

político social para que la gente pueda entender los procesos de lucha y de recuperación de los espacios. Como punto clave la niñez y que para ellos sea significativo, inspiración, sacarlos de los malos hábitos que trae la calle y acercarlos hacia el arte y el teatro y demás expresiones artísticas que se desarrollan en el cerro provocando alegría y risas inmediatas, y al mismo tiempo la proyección de los que están mirando y continuar con la memoria y el registro del carnaval. Por un lado, está el arte y por otro lado está la demanda y la manifestación que está detrás de eso que es significativo. El Carnaval Las Cañas para los vecinos es parte propio, se sienten identificados con él, con la autogestión (venta de insumos) trabajando colaborativamente.

Se cree y se exige que a través de la cultura exista un modelo piloto en donde se trabaje con la comunidad. El carnaval proyecta distintos enfoques de encuentro con la convicción de tener un mejor vivir hoy en día.

En el bloque de la niñez el territorio es un momento más para mirar hacia la memoria y resistencia de los pueblos. Se teje historia viva del territorio, el carnaval es un homenaje a la memoria, a los lazos que se unen como comunidad y al corazón de los pueblos.

Resistencia a través de la organización, la cultura, arte, comunidad y educación popular.

Los talleres artísticos son de danza y percusión afrolatina con esfuerzo de meses de ensayo y aprendizajes que se ven reflejados en estas presentaciones.

“Para nosotros es sumamente importante tener memoria de cada uno de nuestros hitos en nuestra comunidad, porque creemos que la memoria colectiva es sumamente necesaria para crear relatos y construir un conjunto. Años de organización y lucha se ven reflejados en momentos como estos, los territorios se unen en el carnaval, el goce y la magia de la música y el arte”. (Jesús Valenzuela gestión y coordinador del Centro Comunitario Las Cañas).

La agrupación Las Cañas nace allí como proceso de formación de todo el año dentro de procesos de formación de talleres de estas batucadas, y desde ahí se ha generado todo ese proceso para el levantamiento de las mismas agrupaciones que han dado sus presentaciones en el carnaval. *“Como centro comunitario nos cuesta mucho levantar este carnaval, cubriendo las necesidades, tenemos muchas disciplinas que realizamos, el carnaval es una muestra de cada uno de los objetivos principales que cumple el centro”.* (Karla Gestión Cultural del Centro Comunitario)

El carnaval Las Cañas es una de las actividades más potentes que tiene el Centro Comunitario como trabajo que se lleva realizando desde 2011 con los insumos que se han tenido a mano. *“Somos alrededor de 15 personas que estamos gestionando y coordinando, el carnaval es una de nuestras actividades sello como organización”* (Jesús Valenzuela gestión y coordinador del Centro Comunitario Las Cañas).

La agrupación barrial Las Cañas es parte de un proceso artístico que se forma mediante la danza afrolatina y la percusión, se presentan en el carnaval y continúan ensayando durante todo el año. Son talleres que forman comparsas y que cada año llevan una consigna

diferente en el carnaval con un sentido específico, las luchas mismas locales, la resistencia de la comunidad, necesidades vecinales, contingencia nacional y barrial, etc.... Ejemplo de esto es el carnaval de 2022 en donde el tema principal fue la vivienda, la salud y los problemas que ha tenido el consultorio. La mayoría son luchas que se han tenido luego del incendio del 2014. *“El Carnaval es en donde más recibimos gente y es la cara visible de estas disputas y problemáticas que se viven en los cerros, la importancia que tiene para la comunidad, la activación económica hacia el sector y la unión masiva que provoca en el territorio”* (Karla Gestión Cultural del centro comunitario Las Cañas).

La fecha del carnaval fue con modelo Mil Tambores como trabajo en conjunto hasta que tomó más popularidad en 2011 donde la misma gente del barrio les hizo difusión.

La agrupación Las Cañas siempre ha sido como un semillero de artistas que participan de otras agrupaciones de Valparaíso fortaleciendo el área artística- cultural que desde la niñez hasta ahora fueron replicando. Los talleres de batucadas potenciaron los inicios del carnaval aportando a la economía, buenas prácticas comunitarias como el sentido de cooperación, apoyo mutuo, seguridad y articulación del barrio, desarrollo artístico de los jóvenes del cerro y la región.

4.1.4 El carnaval Las Cañas como espacio de expresión de identidad barrial.

El carnaval se presenta como un espacio crucial para la expresión y afirmación de la identidad barrial en diversas comunidades. Esta festividad no solo celebra tradiciones ancestrales y culturales, sino que también actúa como un vínculo vivencial entre generaciones. En el contexto de un barrio, el carnaval permite que sus habitantes exhiban y compartan elementos únicos de su identidad, como la música local, los trajes tradicionales y las historias que definen su pasado colectivo. Además, ofrece una plataforma para que los residentes fortalezcan la cohesión social, fomenten el orgullo local y establezcan conexiones interpersonales más profundas. En resumen, el carnaval no solo es un evento festivo, sino también un reflejo dinámico de la identidad barrial, donde se entrelazan la historia, la cultura y el sentido de comunidad.

El carnaval como espacio de expresión de identidad barrial ha sido estudiado desde diversas perspectivas. Según Abreu (2010), "los carnavales no son solo fiestas, son espacios de resistencia y de afirmación de identidades culturales locales, donde la comunidad se reconoce a sí misma y se fortalece como grupo social".

Esta cita destaca cómo el carnaval no solo es una celebración festiva, sino también un momento donde las comunidades pueden expresar y afirmar su identidad cultural de manera colectiva, contribuyendo así a la cohesión social y al sentido de pertenencia barrial

4.1.5 Significados y Simbolismos asociados al carnaval en la identidad barrial

El carnaval es mucho más que una festividad; representa un momento de profundo significado cultural y social en las comunidades que lo celebran. En el contexto de la identidad barrial, el carnaval se erige como una expresión colectiva que no solo entretiene, sino que también refleja y refuerza la identidad local. A través de sus rituales, vestimentas, danzas y música, el carnaval articula narrativas históricas compartidas y valores comunitarios arraigados en el tiempo. Este evento no solo une a los residentes en celebración, sino que también revitaliza la conexión con el espacio físico del barrio, promoviendo un sentido de pertenencia y orgullo local. Así, el carnaval se convierte en un símbolo vivo de la identidad barrial, donde la diversidad cultural se entrelaza con la historia local, creando una experiencia festiva que trasciende lo individual para fortalecer el tejido social de la comunidad. El carnaval, como fenómeno cultural, juega un papel crucial en la configuración y expresión de la identidad barrial o local. Es un evento festivo que no solo celebra tradiciones y costumbres compartidas, sino que también refuerza los lazos comunitarios y fortalece el sentido de pertenencia de los residentes a su barrio o localidad.

Según algunos estudios sociológicos y antropológicos, el carnaval permite a las comunidades expresar su identidad a través de rituales, disfraces, música y bailes que reflejan elementos únicos de la historia y cultura locales. Por ejemplo, Michel Maffesoli ha discutido cómo los eventos festivos como el carnaval actúan como momentos de cohesión social, donde se refuerzan los lazos afectivos y simbólicos entre los miembros de una comunidad. Michel Maffesoli es conocido por su enfoque en la sociología de la vida cotidiana y la idea de que los eventos festivos y rituales juegan un papel crucial en la cohesión social y la identidad comunitaria. En sus trabajos, como "El tiempo de las tribus" y otros estudios sobre la posmodernidad, Maffesoli explora cómo los rituales festivos, como el carnaval, proporcionan momentos de reunión y celebración donde los lazos emocionales y simbólicos entre los miembros de una comunidad se refuerzan. Por lo tanto, el carnaval proporciona un momento en que los miembros de una comunidad se juntan, independientemente de sus diferencias individuales. Esta reunión y/o celebración refuerzan el sentido de pertenencia al territorio, ya que todos comparten una experiencia común que está profundamente arraigada en su cultura local, y juegan un papel fundamental en la construcción y fortalecimiento de la identidad territorial, concepto sociológico que se refiere al sentido de pertenencia y conexión emocional que los individuos y grupos sienten hacia un espacio geográfico específico. "La identidad de un lugar está formada por la experiencia de quienes lo habitan. No es solo un espacio físico, sino también el significado emocional y cultural que le otorgan los individuos" (Tuan, Yi-Fu . (1977). *Espacio y lugar: La perspectiva de la experiencia* . Minneapolis: University of Minnesota Press). Este concepto abarca no solo la relación física con el territorio, sino también las experiencias, recuerdos y significados que se asocian a ese lugar, influyendo en la autoidentificación, y en las dinámicas sociales de la comunidad. En el contexto del Carnaval Las Cañas, se encuentran las tradiciones, costumbres y valores que provienen de las raíces culturales de la

comunidad, son una manifestación que tienen un origen, donde se celebran las historias y las practicas que han sido transmitidas a lo largo de las generaciones.

El origen cultural que se presenta es el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de ejercitar las facultades intelectuales del hombre. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.... (Vanessa Jiménez, Universidad de Granada). Lo barrial como cultura es la producción de sentido que se referencia en el espacio, la identidad, la ideología y las practicas barriales y que adquiere significación histórica dentro de la dialéctica entre la ruptura con lo dado o naturalizado respecto de la realidad de sus actores. (Imaginaros barriales y gestión social, Ariel Gravano, 2008).

“El Cerro Las Cañas ha tenido influencias en lo artístico, en el sentido de lo que se puede lograr en los cerros, en todos hay un carnaval y la inclusión de la percusión en la música chilena” (M, S. 2023).

En síntesis, el origen de la cultura barrial es un concepto sociológico que se refiere a las prácticas, normas, valores, símbolos y expresiones culturales que caracterizan a una comunidad local específica dentro de una ciudad o área geográfica limitada. Esta cultura se desarrolla y se transmite entre los residentes del barrio a lo largo del tiempo, configurando identidades colectivas y relaciones sociales únicas. Existen elementos fundamentales para poder articular este fenómeno, como lo son las practicas y costumbres que Incluyen actividades cotidianas como celebraciones, mercados locales, formas de interacción entre vecinos, etc. Lo que reflejan los valores y normas hacia las creencias compartidas sobre lo que se considera importante en la vida comunitaria, como la solidaridad, el respeto a las tradiciones locales, la colaboración, entre otros. Otros elementos que reflejan el origen cultural y barrial son los símbolos y representaciones, que son elementos visibles y tangibles que representan la identidad del barrio, como monumentos, murales, nombres de calles, entre otros, que va ligado con términos y expresiones específicas que sean característicos del barrio y que ayuden a definir la identidad lingüística local.

“En el barrio del cerro de Las Cañas, la cultura carnavalesca se vive de manera intensa y diversa, todos los años, cuando llega la temporada de carnaval, el cerro se transforma, todo lleno de música y tradición, las calles se llenan de personas de todas las edades, cada una con su propia manera de recibir esta festividad tan especial. Algunos la acogen con los brazos abiertos, participando activamente en cada desfile y actividad, mientras que otros la observan con cierta reserva, quizás por la intensidad y el bullicio que caracterizan estos días. Sin embargo, para todos, jóvenes y mayores, el carnaval representa mucho es una experiencia única que une a la comunidad”. (Jesús Valenzuela, 2023).

Desde este fragmento de relato de uno de los gestores carnavaleros, podemos percatarnos que la cultura barrial tiene una importancia sociológica y es crucial, ya que ayuda a construir un sentido de identidad y pertenencia entre los residentes locales, fortaleciendo la cohesión social que permite a los barrios involucrados convertirse en

espacios donde se negocian significados culturales y se desarrollan prácticas de resistencia frente a cambios externos. Algunos estudios sociológicos han investigado cómo la cultura barrial influye en la identidad y en la vida cotidiana de los residentes. Por ejemplo, investigaciones han analizado cómo los eventos como festivales locales, incluidos los carnavales, refuerzan la cohesión social y promueven una identidad compartida entre los habitantes del barrio. Richard Sennett en sus estudios sobre la sociología urbana, Sennett ha analizado cómo la vida en las ciudades afecta la identidad personal y colectiva, incluyendo el papel de los barrios en la configuración de la identidad local.

Este relato también destaca cómo la cultura carnalesca no solo es una serie de eventos y actividades, sino también un vehículo poderoso para fortalecer la identidad y cohesión dentro del barrio de Las Cañas, pues como se menciona, desde un contexto barrial resalta la importancia de la comunidad local en la construcción de la identidad y al ser este carnaval un evento organizado y vivido por el barrio fomentan una cohesión social que refuerza una cohesión social y territorial entre los participantes.

En un barrio como es el del Cerro Las Cañas, donde las calles están adornadas con murales que narran historias que se van traspasando de generación en generación, se hace alusión al carnaval. Evento anula que une a la comunidad y que refleja la esencia misma de su cultura barrial y local.

La cultura local se refiere a las relaciones sociales existentes en espacios delimitados y pequeños en los que se establecen formas específicas de representación con códigos comunes (Featherstone, 1993). Para Albagli (2004), el sentimiento de pertenencia y el modo de actuar en un espacio geográfico dado significa la caracterización de una noción de territorialidad, donde las relaciones sociales y la localidad están interconectadas, fortaleciendo el sentido de identidad.

El conocimiento y el saber-hacer local, y la capacidad de los actores de promover un desarrollo con características endógenas, a partir del sentido de territorialidad presente entre ellos, forman lo que Ostrom (1995) definió como capital cultural y social de un determinado territorio. Para la autora, ese capital establece el potencial del desarrollo del territorio.

El proceso de construcción territorial actual es denominado por Santos (2002) de Re-territorialización, es decir, el redescubrimiento del sentido de lugar y de la comunidad. El redescubrimiento del sentimiento de pertenencia al lugar es reforzado por distintos autores que, criticando las teorías de aculturación que ocurrirían con el proceso de modernización (o de globalización), sugieren que las nuevas construcciones de identidad se han dado gracias a un reencuentro con las tradiciones culturales (Carneiro, 1997; Jollivet, 1984; Jean, 1997).

Como resultado de los procesos de construcción social de territorios con identidad cultural surge una perspectiva multiculturalista (Scheren-Warren, 1998). La autora fortalece la idea de que la interacción entre el saber local y la acción global promueve interpretaciones

locales que difieren de acuerdo con las propias culturas locales, lo que favorece la pluralidad cultural con base en redes solidarias. El sentido de solidaridad que se atribuye a esas redes es definido por la autora como “el principio de responsabilidad individual y colectiva con lo social y el bien común, que produce implicaciones prácticas que son la búsqueda de cooperación y complementariedad en la acción colectiva y, por lo tanto, para el trabajo conjunto”.

Cita representativa: *Valparaíso tiene gente que mantiene vivas las fiestas populares, la alegría, el barrio y la organización. Esto da pie para que este tipo de agrupaciones se mantengan vivas en distintos sectores de Valparaíso a modo de herencia cultural. Si bien hoy en día generalmente las mantienen nuevas generaciones de personas, las fiestas barriales siguen de la mano de. Personas que llevan hartos años en el cuento. Cabe destacar que las condiciones para que las agrupaciones carnavaleras se mantengan nunca han sido óptimas en cuanto a infraestructura ni financiamientos o apoyo, más bien existen en su mayoría por esfuerzo y sacrificios propios, voluntades individuales y colectivas. Siendo esta una ciudad cultural, hay bien poco respaldo y apoyo a que sigan existiendo. Hay una desvalorización del trabajo que no es menor, y una forma bien utilitaria de vincularse por parte de autoridades.*

La cita anterior, resalta la importancia de las agrupaciones carnavaleras, que, a pesar de enfrentar condiciones adversas en términos de infraestructura y financiamiento, continúan existiendo gracias al esfuerzo y sacrificio de sus integrantes. Este fenómeno es un testimonio no solo de la resiliencia de la comunidad, sino también de la riqueza de su herencia cultural.

Al observar esta dinámica, se puede observar que Valparaíso y el Cerro Las Cañas son un verdadero laboratorio social donde se forjan identidades colectivas. Las nuevas generaciones, al tomar las riendas de esta celebración, no solo preservan la cultura, sino que la reinterpretan, infundiéndole su propia forma de ver. Sin embargo, esta continuidad no se da sin desafíos, pues la falta de apoyo institucional y la desvalorización del trabajo cultural reflejan una realidad donde el esfuerzo comunitario se enfrenta a una visión utilitaria de la cultura por parte de las autoridades. Esta visión limitada no solo menosprecia el valor intrínseco de las tradiciones, sino que también amenaza su sostenibilidad a largo plazo.

Desde una perspectiva sociológica, se puede aplicar la teoría de la acción colectiva de Elinor Ostrom, que enfatiza la importancia de la colaboración en la autogestión de recursos comunes. En este contexto, las agrupaciones carnavaleras representan un recurso cultural que, a pesar de la falta de apoyo externo, se gestiona de manera colectiva. Los miembros de la comunidad se unen para crear un sentido de pertenencia e identidad que trasciende las dificultades.

Este relato invita a reflexionar sobre el papel de la cultura como un bien común que necesita ser protegido y valorado, la lucha por mantener vivas las fiestas populares en Valparaíso es un acto de resistencia cultural, donde la comunidad se niega a permitir que su legado se diluya. En un mundo que a menudo prioriza lo económico sobre lo cultural, esta

experiencia resalta la necesidad de reconocer y apoyar el trabajo de aquellos que, con dedicación y pasión, mantiene viva la llama de su herencia cultural.

Desde semanas antes, los vecinos y el centro comunitario Las Cañas se organizan y preparan para el evento. Las familias se reúnen en las plazas, intercambiando tradiciones y diseñando trajes coloridos que representan las raíces. Cada rincón del cerro se convierte en un taller creativo, donde las personas que llevan mas tiempo formando parte del carnaval comparten sus conocimientos sobre historia, danza y música, mientras los más jóvenes aportan con su energía y nuevas ideas. Esta colaboración intergeneracional es un pilar fundamental de la cultura barrial, que se nutre de la diversidad la diversidad y el legado de cada uno de sus miembros. La celebración se convierte en un símbolo de resistencia y orgullo, un recordatorio de que su identidad territorial está profundamente arraigada en la historia compartida y en la cultura que los une.

Esta dinámica de identidad territorial desde el contexto de los carnavales, se intensifica en la región de Valparaíso, con la presencia de la cultura carnavalera, el cual es un fenómeno sociocultural que trasciende la mera celebración para convertirse en un espacio de expresión colectiva y resistencia social y cultural.

Antes de hablar sobre el fenómeno de cultura carnavalera, es necesario definir el concepto de cultura en primer lugar, y se refiere al espacio de desarrollo vivo que nos involucra a todos como proceso de identificación y pertenencia comunitario “La cultura es algo vivo compuesto tanto por elementos heredados del pasado como influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente, una de ellas es proporcionar una estimación de sí mismo como una condición indispensable para cualquier desarrollo, sea este personal o colectivo” (Molano 2007).

“El subsuelo donde se gestan y decantan las imágenes y los símbolos con los que un pueblo dice su modo de ser en el mundo. De él brotan las manifestaciones que encaran el sentir-comprender de una cultura” (Sepúlveda 2007). Siendo estas manifestaciones formas vivas en que una comunidad inscribe su proyecto de ser, aportando una estructura de creaciones fundamentales para el patrimonio cultural.

La cultura del carnaval vista desde la sociología abarca las prácticas festivas, rituales y simbólicas que se desarrollan durante esta celebración anual. Según Gruneau y Whitson (1993), el carnaval no es simplemente una fiesta o evento aislado, sino un fenómeno cultural complejo que involucra la interacción social, la construcción de identidades colectivas y la expresión de valores y creencias compartidas dentro de una comunidad específica.

Desde esta perspectiva, el carnaval no solo implica disfraces y desfiles, sino que también actúa como un espacio donde se negocian significados culturales, se refuerzan la cohesión social y los lazos comunitarios, y se expresan formas particulares de resistencia cultural y adaptación social (Abrahams, 1972). Por lo tanto, la cultura del carnaval es un componente vital para entender cómo las comunidades locales construyen y mantienen sus identidades culturales a través del tiempo.

La cultura tiene un rol importante en el desarrollo de la sociedad, y como un grupo determinado puede correlacionarse con su entorno, teniendo manifestaciones que incrementan la cohesión social, autoestima, creatividad, memoria histórica, entre otros factores que determinan su identidad. “Es el capital patrimonial, influenciado por políticas públicas orientadas a la conservación, restauración, puesta en valor y uso social de los bienes patrimoniales” (Contreras,2018).

“Totalmente, en Valparaíso hay toda una cultura de bohemia y el carnaval que forman parte de una cultura que define el espíritu de la ciudad. La bohemia uno lo ve en las calles que están llenas de murales, arte urbano que hacen los artistas y músicos durante años. El mismo cerro Las Cañas tiene comparsas que se presentan en el carnaval” (G.C, 2023).

Según autores como Gruneau y Whitson (1993), el carnaval no solo es una celebración festiva, sino un fenómeno cultural que refleja la identidad colectiva y fortalece los lazos comunitarios. En Valparaíso, esta tradición se entrelaza con la historia marítima y multicultural de la ciudad, incorporando elementos de la cultura popular y la resistencia cultural.

Así, la cultura de bohemia y carnaval en Valparaíso no solo enriquece la vida cultural de sus habitantes, sino que también atrae a visitantes de todo el mundo que buscan experimentar su energía única y su rica tradición festiva y artística.

“La cultura es todo lo que constituye nuestro ser y configura nuestra identidad. Hacer de la cultura un elemento central de las políticas de desarrollo es el único medio de garantizar que este se centre en el ser humano y sea inclusivo y equitativo” (UNESCO 2017).

Respecto a las identidades culturales, estas se moldean en base a la percepción de la realidad que tienen los individuos, asimilando las costumbres que se tienen de generación en generación. Se determina que la identidad cultural se retrata en los contenidos comunicacionales sobre la cultura y la interculturalidad vista con respeto, entendiendo desde la cosmovisión, creando patrimonios culturales que generen mensajes de reflexión sobre historia y los principales personajes emblemáticos creando ideales de cultura. (Naranjo y Álvarez 2019). La cosmovisión de los pueblos es entendida como la vestimenta, accesorios, símbolos, etc....

“Si, para mi todo Valparaíso está enfocado en el carnaval, donde partí antes está todo ligado a Playa Ancha, resaltamos la mujer porteña, los cerros y lo pagano.” (P.A, 2023).

Se puede determinar que la identidad cultural se va construyendo de acuerdo con las vivencias que tienen los actores involucrados cuando se han dado fiestas como el carnaval, los habitantes de las localidades van fortaleciendo su identidad cultural y ampliando sus conocimientos sobre el porqué de sus festividades. “La identidad cultural se determina como una adhesión hacia una sociedad específica por causa a que se comparten con ella las características culturales, las cuales son sus costumbres, valores y creencias importantes en la comunidad” (Molano 2007).

La identidad cultural es una pieza fundamental de la identidad personal, y visión del mundo que se desarrolla a medida que absorbe, interpreta y adopta las creencias, valores, comportamientos y normas de las comunidades en su vida. La identidad cultural comprende una gran diversidad de semblantes dentro de la cultura de una sociedad o la comunidad en la que se especifica por consiguiente los valores, la lengua, saberes ancestrales, los ritos, tradiciones, etc.... Esta está vinculada estrechamente con el Patrimonio Cultural y la historia del lugar debido a que sin las transmisiones de las generaciones pasadas no habría una presente cultural y no podría trascender al futuro de las próximas generaciones. (Molano 2007).

La identidad cultural tiene un profundo contenido social y por ende un alto valor educativo, por lo que cada sistema social, cultura modo de producción y época histórica, posee un sistema axiológico que la identifica y con el cual se reconocen los sujetos sociales con una marcada significación socialmente positiva. La identidad cultural tiene un significado axiológico que se refiere a una rama de la filosofía que estudia la naturaleza de los valores y juicios valorativos (Sotomayor 2020).

“La memoria es la base de la personalidad individual, así como la tradición es la base de la personalidad colectiva de un pueblo” (Miguel de Unamuno).

“Si, Valparaíso se caracteriza por ser una ciudad donde se vive mucho el carnaval, uno camina y ve a la gente expresándose, hay mucho acceso al carnaval en Valparaíso. No es un acceso incentivado por el Estado, sino que nace por las mismas personas.” (G.G, 2023).

La cita anterior refleja una realidad vibrante y autentica de Valparaíso, donde el carnaval se manifiesta como una expresión genuina de la vida comunitaria. En la ciudad el carnaval es un fenómeno social que brota de la propia comunidad, evidenciando la diversidad cultural que la caracteriza.

La Diversidad Cultural es aquella “multiplicidad de formas en que se manifiestan las culturas de los grupos y sociedades, no solo a través de las diversas formas en las que se expresa el Patrimonio Cultural de la Humanidad, enriquecido y transmitido gracias a una variedad de expresiones culturales, sino también a través de los distintos modos de creencias artísticas, producción, distribución, difusión y disfrute” (UNESCO,2015).

En la Región de Valparaíso existe una multiplicidad de tradiciones, prácticas y saberes patrimoniales que en la actualidad se encuentran reconocidas por el Estado de Chile: Bailes Chinos, el Canto a lo Poeta, la tradición de los Dulces de La Ligua, la tradición oral Rapa Nui, el Kai Kai Rapa Nui, la música de la Bohemia Tradicional de Valparaíso, el oficio tradicional de Organillero - Chinchinero y el Circo Tradicional en Chile.

La cultura del carnaval tiene su origen social e histórico en la región, y es una expresión de la cultura que reúne música, danza, disfraces, procesiones y espectáculos.

La Bohemia Tradicional de Valparaíso Es una manifestación artística musical asociada a dinámicas sociales, culturales y escénicas características de la vida de la ciudad de

Valparaíso que tienen como elemento central géneros populares tradicionales y otros promovidos por procesos de globalización, donde se encuentran la cueca porteña, el vals, el bolero y el tango. Aquí se generan lógicas y dinámicas que integran lo propiamente tradicional con aquello contemporáneo, generando sistemas de representación con base en la comunidad, sobre todo local y conocida como Comunidad Porteña de Valparaíso. Es entonces en este marco donde se da la interacción social y simbólica entre cultores y cultoras, audiencias y comunidad local; la transmisión generacional de elementos culturales y sociales porteños por medio de la oralidad y presencialidad; la producción y reproducción de sistemas abiertos de representación social y cultural con pertinencia local y comunitaria que pueden incorporar y apropiar elementos simbólicos ajenos; ser una manifestación que se desarrolla en espacios legitimados social y comunitariamente.

Carnaval Mil Tambores es una fiesta celebrada anualmente en la ciudad de Valparaíso, Chile. Tiene una duración de tres días, desde el viernes al primer domingo de octubre de cada año, y cuenta con diversas actividades culturales como pasacalles, talleres, foros, exposiciones, intervenciones musicales y seminarios. Se celebra anualmente en la ciudad de Valparaíso el primer fin de semana de octubre, desde 1999. La conmemoración buscaba en un comienzo recuperar ciertos espacios públicos que no se estaban utilizando

Citas representativas: *“Con la realización del carnaval Las Cañas, Mil Tambores, las fiestas de primavera en los cerros, la celebración de la fiesta del sol de los pueblos originarios por el plan de Valparaíso, entre otros, han hecho conjuntamente que las prácticas carnavaleras llamen la atención en la población.”*

“Si, totalmente acá hay toda una cultura de bohemia y de carnaval.”

Este tipo de afirmaciones, subraya la importancia de la autoorganización de los habitantes, este fenómeno de origen comunitario es un claro ejemplo de cómo la diversidad cultural se nutre de las experiencias, tradiciones, y expresiones artísticas de diversos grupos sociales. En Valparaíso, cada cerro aporta su singularidad en el carnaval, fusionando costumbres ancestrales con innovaciones contemporáneas y contingencia, lo que enriquece el patrimonio cultural de la ciudad.

Desde una perspectiva sociológica, esta diversidad cultural se manifiesta en la variedad de danzas, músicas y vestimentas que se exhiben durante las celebraciones. Cada elemento del carnaval es un reflejo de la identidad de los grupos que la componen, permitiendo que se escuchen voces diversas en un mismo espacio. Así, el carnaval se convierte en un escenario donde se celebra la pluralidad, donde cada individuo puede expresarse libremente y contribuir a un sentido de pertenencia colectiva.

La vivencia del carnaval no solo en el Cerro Las Cañas, sino que en todo Valparaíso es por lo tanto, un ejemplo de como la diversidad cultural no solo enriquece la vida social, sino que también fortalece los lazos comunitarios en un mundo donde las identidades tienden a homogeneizarse, el carnaval se rige como un espacio de resistencia y afirmación, donde la riqueza de las tradiciones locales se celebra en cada rincón, mostrando que la cultura es un proceso dinámico y colectivo, impulsado por la misma gente.

4.1.6 Relatos biográficos vinculados a su participación en el carnaval y sus significaciones

Desde un enfoque sociológico, los relatos biográficos vinculados a la participación en un carnaval son fundamentales para entender cómo las personas construyen y expresan su identidad dentro de un contexto festivo y comunitario. Estos relatos no solo narran las experiencias individuales de los participantes, sino que también revelan las significaciones y los valores simbólicos que los carnavales tienen para ellos y para la comunidad en general.

En primer lugar, los relatos biográficos permiten explorar cómo las personas se involucran en los carnavales, qué roles desempeñan (como músicos, bailarines, organizadores, entre otros) y cuáles son sus motivaciones para participar. Estos roles no solo reflejan las preferencias personales, sino también las expectativas sociales y culturales que influyen en la participación en los eventos carnalescos.

Por otro lado, los relatos biográficos revelan las experiencias emocionales y afectivas asociadas con la participación en el carnaval. Las personas pueden narrar sentimientos de pertenencia a la comunidad, de conexión con las tradiciones culturales y de celebración de la diversidad. Estas narrativas pueden también destacar momentos de creatividad, liberación y alegría, típicamente asociados con los carnavales, así como los desafíos y las tensiones que pueden surgir en la organización y realización de los eventos.

En el ámbito sociológico, autores como Víctor Turner han estudiado cómo los rituales festivos, como los carnavales, actúan como mecanismos de "liminalidad" y "communitas". La liminalidad se refiere al espacio y tiempo de transición donde las normas sociales son invertidas o suspendidas, permitiendo una liberación temporal de las tensiones sociales y una renovación de la cohesión comunitaria. La communitas, por otro lado, describe el sentido de comunidad y solidaridad que se fortalece entre los participantes durante estas experiencias festivas.

4.1.7 Música, danza, vestimenta y adornos tradicionales característicos del carnaval

La música, la danza, la vestimenta y los adornos tradicionales juegan un papel fundamental en la construcción de identidad colectiva y en la perpetuación de la herencia cultural. Estos elementos característicos del carnaval, se entrelazan para crear una experiencia festiva que trasciende meramente lo estético para convertirse en expresión social y cultural.

La influencia del fenómeno del carnaval latinoamericano en Chile ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas, algunos investigadores señalan que, si bien el carnaval tiene raíces europeas, en América Latina adquirió características propias con las culturas indígenas y africanas. En Chile, esta influencia se manifiesta en festividades como el carnaval Andino “Inti Cham ampi” en Arica, que rescata y difunde la cultura andina a través de la danza y la música. No obstante, la adopción y adaptación del carnaval en Chile no ha estado libre de tensiones y negociaciones, como se evidencia en el análisis de los carnavales de pobladores de Santiago (Rearticulación social, espacio y creatividad en la periferia urbana popular de Santiago de Chile, Revista Némesis). Estos carnavales, aunque inspirados en modelos latinoamericanos, han sido resignificados como espacios de resistencia y reconstrucción comunitaria en contextos de desigualdad urbana (Alegría a contracorriente: Los muchos carnavales de Santiago como espacios de reconstrucción comunitaria, Contrapulso). En este sentido la influencia del carnaval latinoamericano en Chile se caracteriza por un proceso de transculturación donde lo local y lo global se entrelazan, generando expresiones festivas únicas y diversas.

Existen grandes influencias de las danzas folclóricas de Bolivia en Chile, principalmente con el Carnaval de Oruro que está catalogada como una obra maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la humanidad. Una festividad que está llena de color, danza, canto y oración que se unen en torno a la devoción de la virgen del Socavón, no solo representan a Oruro y Bolivia, sino representa a Latinoamérica, ya que lleva en alto las costumbres intangibles de nuestro continente. Se debe reconocer que la morenada, la diablada, los caporales, entre otras danzas folclóricas son originarias de Bolivia.

Danza Boliviana en Valparaíso: También llamada “La Morenada” es una danza boliviana cargada de un sentido reivindicador. Este baile simbolizó en sus comienzos el descontento ante la esclavitud, y es un recuerdo de la historia americana y Bolivia.

El Carnaval de Oruro es una festividad cultural y religiosa de gran importancia en Bolivia, reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad desde 2001.

Sobre la Danza de la Diablada, es una de las danzas más emblemáticas del carnaval, que representa la lucha entre el bien y el mal, los bailarines, vestidos como diablos, realizan movimientos acrobáticos al ritmo de música andina. Se cree que la Diablada surgió como una representación de la lucha entre el bien y el mal. Según la leyenda, la danza comenzó

como una forma de burlarse y enfrentarse a los conquistadores españoles, que se personificaban como diablos enmascarados.

Con la introducción del catolicismo en América Latina, la Diablada se fusionó con elementos religiosos, especialmente en honor a la Virgen del Socavón, patrona de Oruro. Esta mezcla de rituales precolombinos con la religión católica resultó en una danza rica en simbolismo y significado espiritual. Los bailarines de Diablada usan trajes elaborados y coloridos que representan a demonios con máscaras ornamentadas y cuernos, junto con las máscaras suelen ser hechas a mano y detalladamente decoradas, cada una con su propio diseño que puede variar según la región y la interpretación local (Albo, Xavier. "La Diablada: Símbolo y espectáculo." Plural Editores, 2006).

La danza de la Diablada es conocida por sus movimientos vigorosos y acrobáticos, que simbolizan la lucha entre los demonios y los ángeles, y los bailarines lo representan ejecutando saltos, giros y movimientos sincronizados al ritmo de música andina, como la banda de viento y percusión. La Diablada también incorpora elementos de la mitología andina, representando seres mitológicos como el "Pujllay" y el "Kusillo", que son espíritus de la naturaleza, estos personajes mitológicos se unen a los demonios en la danza para honrar y proteger la tierra y sus recursos. (Choque Quispe, María Eugenia. "El Carnaval de Oruro: Etnografía de una fiesta religiosa y ritual." Plural Editores, 2007).

En 2001, la UNESCO declaró el Carnaval de Oruro y la Diablada como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, reconociendo su importancia para la identidad cultural boliviana y su contribución a la diversidad cultural global. Además del Carnaval de Oruro, la Diablada se presenta en otras festividades importantes en Bolivia, como fiestas religiosas y celebraciones regionales, donde los bailarines y comunidades locales expresan su devoción y conexión con sus tradiciones ancestrales. (Albo, Xavier. "La fiesta del diablo: Las máscaras de los diablos de la danza de la diablada." Hisbol, 2014).



Fotografía Elaboración propia de Carnaval Las Cañas (2023).

En el siguiente relato, uno de los actores carnavaleros nos entrega su punto de vista respecto a la importancia de dar a conocer este nuevo tipo de danza.

“La importancia de dar a conocer la Danza de la Diablada y otras danzas folclóricas originarias de Bolivia está en preservar y promover nuestra identidad cultural. Estas danzas son portadoras de nuestra historia, mitología y tradiciones ancestrales. Al difundirlas, celebramos nuestra diversidad cultural, y contribuimos a fortalecer el sentido de comunidad y orgullo entre nosotros y nuestros hermanos en Latinoamérica. Además, al compartir estos bailes, estamos fomentando el respeto y la valoración de las culturas indígenas y su legado histórico, lo que es fundamental para construir sociedades más inclusivas y construir herencia cultural” (G.G, 2023).



Fuente: Fotografía Elaboración propia (2023).



Fotografía Elaboración propia Carnaval Las Cañas (2023).

La fotografía anterior es una agrupación carnavalera que representa el Tumbe afro ariqueño y captura un momento vibrante y lleno de vida, donde la energía de la cultura afrodescendiente se manifiesta en cada uno de sus integrantes. Vestidos con trajes coloridos y adornos que evocan la herencia africana, los miembros de la agrupación despliegan una expresión artística cargada de historia y significado que, el tumbe, con su mezcla de movimientos, no solo es una manifestación de baile, sino una celebración de identidad que resuena profundamente en las comunidades afrodescendientes de Chile. Esta fotografía además de documentar un instante de alegría colectiva, también destaca el papel crucial que desempeñan estas agrupaciones en la preservación y revitalización de las tradiciones afrodescendientes del país, que a través de su arte logran transmitir narrativas de resistencia y resiliencia, contribuyendo a un reconocimiento mas amplio de la diversidad cultural en Chile.

Además, este tipo de agrupaciones se erigen como un puente entre generaciones, donde personas de todas las edades se unen en la danza, transmitiendo conocimientos y valores. Esta intergeneracionalidad en el carnaval permite que las nuevas generaciones se apropien de su cultura, reafirmando su identidad en un contexto que a menudo ha sido marcado por la invisibilización. Así, la fotografía se convierte en un símbolo de orgullo y pertenencias, reflejando como el Tumbe afro ariqueño sigue vivo, vibrante y relevante en el tejido cultural chileno.

Tumbe Afro ariqueño; El término "tumbe afro ariqueño" no es ampliamente reconocido, pero tiene sus orígenes en las danzas afrodescendientes, que, en varios países de América Latina, especialmente en aquellos con una importante población afrodescendiente como Brasil, Colombia, Ecuador, y Perú, entre otros, se celebran danzas y ritmos afro durante los carnavales. Estas danzas tienen raíces africanas y son parte integral de la cultura y la identidad afroamericana en la región. Estas danzas no solo son una forma de expresión artística y cultural, sino que también son una manera de preservar y celebrar las tradiciones ancestrales africanas que fueron llevadas a América durante la época colonial, demostrando que son un reflejo de la resistencia, la identidad y la herencia cultural de las comunidades afrodescendientes.

Algunos ejemplos de danzas afrodescendientes que se presentan en carnavales incluyen la "Cumbia" en Colombia, el "Samba" en Brasil, la "Marimba" en Ecuador, y diversas danzas afroperuanas como la "Marinera Limeña" y el "Festejo" en Perú. Cada una de estas danzas tiene sus propias características, vestimentas y ritmos particulares que reflejan la diversidad cultural afrodescendiente en la región.

El Tumbe o Tumba es una danza afrodescendiente que tiene sus raíces en las comunidades afroamericanas, especialmente en países de América Latina con una fuerte influencia africana en su cultura, como Brasil, Colombia, y Venezuela, entre otros. Esta danza suele ser parte de festividades y celebraciones que conmemoran la herencia y la cultura afrodescendiente.

El Tumbe es conocido por su ritmo vigoroso y su energía contagiosa, generalmente, se caracteriza por movimientos rítmicos, a menudo acompañados de tambores y otros

instrumentos de percusión. La danza no solo es una forma de expresión cultural, sino también un medio para preservar y transmitir las tradiciones y la historia de las comunidades afrodescendientes.

Los bailes y comparsas afrodescendientes desempeñan un papel fundamental en los carnavales, aportando valor cultural, histórico y social a estas festividades. En el siguiente relato lo demuestra *“Me motivó por el gusto de formar parte de bailes y comparsas afro ariqueñas, ya que tiene un valor profundo conectando con nuestras raíces y entregando eso como herencia cultural, transmitiendo las tradiciones a las nuevas generaciones y que se den cuenta que la historia de nuestra identidad se debe celebrar. De esta forma también me desestreso y disfruto de una actividad que me mantiene bien físicamente y a la vez entrego alegría a la gente” (I.G 2023).*

Los bailes afrodescendientes, como el Tumbé, la Diablada, la Morenada, entre otros, son vehículos importantes para preservar y transmitir la identidad cultural de las comunidades afrodescendientes. Estos bailes suelen estar arraigados en tradiciones ancestrales que reflejan aspectos como la historia, la espiritualidad y las prácticas sociales de estas comunidades. Los carnavales proporcionan una plataforma para que las comunidades celebren y muestren sus tradiciones culturales de manera pública, esto no solo promueve la inclusión y la diversidad en las festividades, sino que también contribuye a la visibilidad y valorización de la herencia afrodescendiente dentro de la sociedad más amplia.

Participar en bailes y comparsas afrodescendientes en los carnavales puede fortalecer el sentido de orgullo y pertenencia cultural entre los miembros de estas comunidades. Es una oportunidad para reafirmar la identidad cultural y sentirse parte activa de la historia y la tradición cultural afrodescendiente.



Fotografía de Tumbé Afroariqueño Elaboración propia (2023).



Fotografía de Tumbé Afroarriqueño Elaboración propia (2023).

Las batucadas son una expresión musical y cultural muy popular en los carnavales de América Latina. Originarias de Brasil, las batucadas han sido adoptadas y adaptadas en diversas naciones del continente, convirtiéndose en un elemento esencial en las celebraciones carnavalescas “Las batucadas son el latido del corazón de las comunidades, una celebración de su herencia cultural y una declaración de su presencia en la sociedad” (Hermano Vianna, *The Mystery of Samba*) Una de sus características principales es que se utilizan una variedad de instrumentos de percusión como tambores, surdos, caixas, cuicas y repiques. El ritmo es rápido y contagioso, diseñado para acompañar los bailes de samba que, durante el carnaval son el corazón de los desfiles. “Sin el sonido potente y vibrante de las batucadas, el carnaval perdería su alma, su capacidad de unir a millones de personas en una experiencia compartida de alegría y ritmo” (Escolas de Samba Rio de Janeiro, Sergio Cabral). En Chile, las batucadas que son una tradición afro-ariqueña, se utilizan tambores de diferentes tamaños y las comparsas del carnaval desfilan al ritmo de la batucada en las “llamaradas”. De esta forma combinando música, danza y teatro, se adaptan a en este caso la identidad porteña característica de Valparaíso. Estas batucadas se organizan en comparsas que desfilan por las calles transformándose en pasacalles carnavalescos tocando ritmos que animan a los espectadores a unirse a la celebración.

Las batucadas, no solo son entretenimiento, también son una forma de expresión cultural y comunitaria, donde se celebran y preservan las tradiciones. Al mismo tiempo, participar en una batucada es una actividad inclusiva que fomenta la participación de personas de todas las edades y orígenes, con el objetivo principal de animar y contagiar de alegría a los participantes y espectadores, convirtiendo cada desfile en una fiesta vibrante y colorida. “La batucada es mas que música; es una forma de vida. Es la voz de los que no tienen voz, una manera de conectar con nuestras raíces y de expresarnos de manera colectiva” (Bira presidente, *Samba: Resistencia y emoción*).

En el contexto del Carnaval Las Cañas, las batucadas son un modo de expresar la identidad porteña, por medio del carnaval que cada año tiene una consigna la cual el año 2023 fue “Memoria y Resistencia” presentaron mediante las batucadas y los pasacalles elementos característicos de la cultura de la región.



Fotografía de Batucada Carnaval Las Cañas 2023 Elaboración propia

En el siguiente relato respecto a la motivación de participar en el carnaval Las Cañas como actor carnavalesco, se refiere a la importancia de su participación en las batucadas y la entrega de cultura a la gente:

“Yo disfruto de entregarle alegría y cultura a la gente, me motiva participar en las batucadas como agrupaciones de percusión, representamos identidad y resistencia cultural. Mantenemos vivas la historia y transmitimos conocimientos a los niños y jóvenes. Me gusta reunirme a ensayar y crear música, enseñarle a los más jóvenes sobre su herencia cultural y trabajar en equipo, además que en este grupo esta abierto para personas de todas las edades, esta abierto a gente que sienta la música en el corazón y es una forma de salir de la marginalización, mas en este carnaval que lucha por los derechos y la igualdad”. (J.J.C, 2023).

Otro elemento típico de la identidad porteña presentado en el Carnaval Las Cañas, es el organillero, que es una figura emblemática en Valparaíso, Chile, y representa una tradición musical y cultural que ha perdurado a lo largo de los años. Un organillero es una persona que toca un organillo, un instrumento musical mecánico que funciona como manivela. El organillo, también conocido como “órgano de manivela” o “organillo de calle”, produce música a través de un sistema de cilindros o rodillos con púas que activan la lengüeta dentro del instrumento, similar al funcionamiento de una caja de música gigante. (González, Juan Pablo. “El organillo en Chile: Patrimonio musical ambulante”, 2016 pp. 5-23).

El organillo tiene sus raíces en Europa, específicamente en el siglo XIX, y fue traído a América Latina por inmigrantes europeos. En Chile, y particularmente en Valparaíso, el organillo se convirtió en un elemento característico de las calles y plazas, donde los organilleros eran figuras habituales, llevando música y entretenimiento a la población. Los organilleros suelen vestir de manera tradicional, con trajes que evocan una época pasada, a menudo incluyendo un sombrero y una chaqueta formal y que a menudo, el instrumento esta decorado con detalles pintorescos y coloridos, es el corazón del espectáculo. Algunos organillos en Valparaíso son verdaderas antigüedades. (“Cultura popular y música callejera en Valparaíso” Revista de Estudios Latinoamericanos, 2018).



Fotografía de Organillero en Carnaval Las Cañas 2023 Elaboración propia.

4.1.8 Impacto del Carnaval Las Cañas en la identidad barrial y sentido de pertenencia

Los carnavales tienen un impacto profundo en la identidad barrial y el sentido de pertenencia de las comunidades, estos eventos festivos actúan como catalizadores para la cohesión social, la expresión cultural y la construcción de identidad colectiva. (Turner, Víctor W. 1969).

Los carnavales son ocasiones en las que las tradiciones y rituales específicos de un barrio se ponen en manifiesto. Estos eventos ayudan a reforzar la memoria colectiva y mantener vivas las prácticas culturales que definen la identidad del barrio que, durante el carnaval, lo expresan mediante símbolos y emblemas que son únicos para cada barrio. Estos elementos visuales y simbólicos fortalecen la identidad colectiva y la diferenciación frente a otros barrios. (DaMatta, Roberto 1991).

Sobre el impacto en el sentido de pertenencia, estas festividades generan una alta cohesión social, pues este carnaval fomenta una alta participación comunitaria desde la organización y preparación hasta la ejecución del evento. Este proceso de colaboración refuerza los lazos sociales y promueve un sentido de unidad entre los residentes, generando al mismo tiempo una inclusión social permitiendo la participación de personas de todas las edades y antecedentes socioeconómicos, ayudando a superar las barreras sociales y a crear un sentido de pertenencia para todos los miembros de la comunidad. (Schechner, Richard 2002).

En el siguiente relato biográfico, podemos dar cuenta del sentimiento de pertenencia que entrega pertenecer a una agrupación carnavalesca:

“Decidir unirme a la agrupación de Las Cañas fue una de las mejores decisiones de mi vida, lo que me motivó fue el sentimiento de familia que transmiten, me sentí acogida en un espacio, algo que se me es difícil de encontrar, aquí he unido lazos fuertes de amistad convirtiéndonos en una familia y apoyándonos mutuamente. La agrupación crea un entorno en donde todos nos respetamos en donde aprendemos de cultura y baile y también sobre las carencias del barrio”. (A.Y, 2023).

La cita refleja una experiencia profundamente transformada que trasciende la mera participación en una agrupación cultural. La persona que habla, no solo se unió a la agrupación de Las Cañas; Encontré un hogar, un sentido de pertenencia que muchas veces escasea en la vida moderna. Este sentimiento de “familia” resuena en la comunidad, donde las relaciones interpersonales se construyen sobre bases de respeto, apoyo mutuo y compromiso compartido con la cultura, las vivencias y tradiciones. El entorno descrito en la cita es un microcosmos social donde se entrelazan diversas dinámicas de inclusión y aprendizajes, ya que la agrupación no solo fomenta la práctica del baile y la celebración cultural, sino que también actúa como un espacio de reflexión sobre las “carencias del barrio”. Este aspecto es crucial, ya que resalta como la cultura puede ser un vehículo para la consciencia social y la solidaridad y en un contexto donde las carencias materiales y

sociales son palpables, la agrupación se convierte en un refugio que promueve la cohesión y el empoderamiento comunitario.

Desde una perspectiva sociológica, también se puede incluir la teoría del capital social de Bourdieu, que sostiene que las relaciones sociales y la pertenencia a grupos comunitarios puede ser una forma de capital que contribuya al bienestar y desarrollo personal. En este caso, los lazos de amistad y el sentido de familia que se construyen dentro de la agrupación son formas de capital social que enriquecen la vida de sus miembros, generando redes de apoyo que facilitan el acceso a recursos y oportunidades. Así, el relato de este participante no solo destaca la importancia de la agrupación en su vida persona, sino que también pone de manifiesto como estas comunidades pueden ser agentes de cambio social, ya que, al unirse, los miembros no solo se acompañan en la danza, sino que también se convierten en actores activos en la lucha por un barrio mas cohesionado y solidario. En ultima instancia, su experiencia ilustra como el carnaval y la cultura pueden ser herramientas poderosas para fortalecer la identidad colectiva y fomentar el sentido de pertenencia en un mundo cada vez mas fragmentado.

Los carnavales proporcionan una oportunidad para que los barrios se hagan visibles y ganen reconocimiento más allá de sus límites. Este reconocimiento genera un sentido de orgullo entre los residentes, que ven valoradas sus tradiciones y contribuciones, y que, a través de este, se generan narrativas positivas sobre el barrio como lo son historias de éxito, creatividad y resiliencia que emergen durante estas celebraciones que fortalecen la autoestima colectiva y el sentido de pertenencia (Cohen, Anthony P. 1985).

En el siguiente relato biográfico, se puede apreciar lo que significa la identidad barrial y el sentido de pertenencia que genera el participar en la agrupación carnavalera de Las Cañas:

“Yo siempre había querido pertenecer a algo que integrara la cultura porteña, algo que representara la identidad del puerto, quería contribuir a promover todo lo que nos representa dentro de la historia del puerto. En la agrupación del carnaval aprendí más sobre nuestras raíces y a enseñarle esto a los niños y el hecho de sentirnos orgullosos de ser porteños” (R.A, 2023).

La cita refleja un anhelo profundo por pertenecer a una comunidad que valore y represente su identidad cultural. La búsqueda de un espacio que integre la cultura porteña no es solo un deseo personal; es una manifestación de la necesidad de conexión con las raíces y la historia de la ciudad. Al unirse a la agrupación del carnaval, esta persona no solo encontró un lugar para expresar su identidad, sino que también se convirtió en un agente de transmisión cultural, enseñando a las nuevas generaciones sobre su herencia.

La mención de "promover todo lo que nos representa" sugiere un compromiso con la preservación y difusión de la cultura local. Este deseo de educar a los niños sobre las raíces porteñas es fundamental, ya que subraya la importancia de la memoria colectiva en la construcción de una identidad sólida. En un mundo globalizado, donde las identidades pueden ser diluidas, el acto de enseñar y celebrar la cultura local se convierte en un acto de resistencia y afirmación.

Desde una perspectiva sociológica, se puede utilizar la teoría de la identidad social de Henri Tajfel y John Turner. Esta teoría postula que las personas definen su identidad en función de los grupos a los que pertenecen, y estas identidades grupales influyen en su autoestima y en su percepción del mundo. En este caso, el deseo de pertenecer a una agrupación que celebre la cultura porteña se traduce en un fortalecimiento de la identidad colectiva, promoviendo no solo el orgullo individual, sino también un sentido de comunidad.

El relato que surge de esta experiencia destaca cómo la participación en el carnaval no solo enriquece el conocimiento personal sobre las raíces culturales, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y orgullo compartido entre sus miembros. Este proceso de conexión con la cultura local permite que los integrantes se reconozcan mutuamente como parte de una historia común, creando lazos que trascienden generaciones y fortalecen el tejido social del puerto. En última instancia, la cita revela cómo la identidad cultural se convierte en un pilar fundamental para el desarrollo de una comunidad cohesiva y vibrante, donde cada individuo juega un papel crucial en la preservación de su legado cultural.

Sentido de Pertenencia

El sentido de pertenencia es un sentimiento de identidad que el individuo genera con la comunidad con la que interactúa para alcanzar metas en común. Cuando hablamos de sentido de pertenencia, nos referimos al sentimiento o la conciencia de formar parte de un grupo en el que adquirimos modelos de referencia, que influyen directamente en nuestras características. Tiene su origen en la familia ya que es el primer grupo al que pertenecemos.

Este sentido de pertenencia es fundamental para nuestro desarrollo evolutivo, ahora bien, no deja de estar directamente influenciado por los cambios sociales que van inherentes a la evolución de los tiempos. Sin ir más lejos, la psicología social y la sociología nacen precisamente de esta preocupación, la decadencia de la comunidad como consecuencia de los procesos de industrialización y urbanización. Es obvio, que el sentido de pertenencia que un hombre podía experimentar en época prehistórica distará bastante del de un urbanita occidental del siglo XXI.

Según Sánchez Vidal (2001), el sentido de comunidad (a) tiene un núcleo importante en torno a la interacción social entre los miembros de un colectivo, y se complementa con (b) la percepción de arraigo territorial y (c) un sentimiento general de mutualidad e interdependencia.

Esta noción general la podemos aplicar a pueblos, ciudades, barrios, agrupaciones religiosas, organizaciones educativas... Esto implica que habrá innumerables tipos de comunidades, así como de sentidos de pertenencia, pero en todos encontraremos una piedra angular común. En estos grupos, las personas desarrollan lazos afectivos, se saben valoradas y comparten un conjunto de tradiciones, un pasado común, pautas de comportamiento, valores y símbolos patrios que contribuyen al desarrollo de compromisos en proyectos comunes.

Hay un punto clave para nuestro propio desarrollo, y es que el sentido de pertenencia influye en la gestación de nuestra propia identidad como criaturas de este mundo. La noción de identidad como sentido de pertenencia a un determinado grupo cultural tiene sus orígenes en Freud. Actualmente es una noción que se utiliza en diversas ciencias sociales, especialmente en historia, sociología y antropología.

4.1.9 Discurso social político comunitario a raíz del evento

El sentido de pertenencia y el discurso social político comunitario están estrechamente relacionados, ya que ambos se centran en la construcción de identidades colectivas y en la participación de los individuos en su comunidad.

El sentido de pertenencia se refiere a la conexión emocional y psicológica que las personas sienten hacia un grupo o comunidad. Esta conexión no solo se basa en la pertenencia individual, sino también en la identificación con los valores, normas y objetivos compartidos del grupo, y este fenómeno, en el contexto de un discurso social político comunitario fortalece la cohesión social al promover un entendimiento compartido de los problemas y las metas comunes. (Emile Durkheim, “La división del trabajo social” 1983). El sentido de pertenencia motiva a los individuos a participar activamente en los asuntos de su comunidad, y cuando las personas se sienten parte de algo más grande, están más inclinadas a involucrarse en discusiones políticas y sociales, como por ejemplo a votar, a abogar por políticas que beneficien al grupo y a trabajar para resolver problemas locales.

El discurso social político comunitario facilita este tipo de participación al proporcionar plataformas donde los miembros pueden expresar sus preocupaciones, debatir ideas y colaborar en la búsqueda de soluciones. (Ferdinand Tonnies, “Comunidad y sociedad” 1887). Tanto el sentido de pertenencia como el discurso social político comunitario pueden empoderar a los individuos y grupos marginados al amplificar sus voces y defender sus intereses al sentirse parte de una comunidad inclusiva y representativa, esto hace que las personas puedan tener mas confianza en su capacidad para influir en decisiones políticas y transformar su entorno social.

En el siguiente relato podemos observar lo antes mencionado respecto a alzar las voces hacia grupos socialmente marginados:

“Mi motivación para participar en la agrupación carnavalera del cerro Las Cañas es rescatar a los jóvenes de las distintas carencias que tienen. El carnaval les da a los jóvenes la oportunidad de participar en actividades recreativas y entretenidas, en donde pueden salirse de los malos pasos y aquí sentirse parte del grupo” (R.A, 2023).

La cita revela un profundo compromiso social que trasciende la mera participación en un evento festivo. La motivación de rescatar a los jóvenes de las carencias sugiere una preocupación por su bienestar y un deseo de ofrecerles alternativas positivas en un entorno que puede ser desafiante. Al señalar que el carnaval proporciona actividades recreativas y

entretenidas, se destaca el papel crucial que desempeñan estas iniciativas en la construcción de espacios seguros y enriquecedores para la juventud.

La idea de “salirse de los malos pasos” refleja la realidad de muchos jóvenes que, frente a la falta de oportunidades, pueden verse atraídos por caminos que comprometen su futuro. En este sentido, el carnaval emerge como un refugio, un espacio donde no solo se celebra la cultura, sino que también se fomenta la inclusión y las pertenencias. La noción de sentirse “parte del grupo” es fundamental, ya que resalta cómo la participación en la agrupación puede brindar un sentido de identidad y comunidad, elementos esenciales para el desarrollo personal y social.

Desde una perspectiva sociológica, se puede aplicar la teoría de la cohesión social de Émile Durkheim. Esta teoría enfatiza la importancia de los lazos sociales y el sentido de pertenencia en la estabilidad y el bienestar de las comunidades. En el contexto del cerro Las Cañas, el carnaval actúa como un catalizador para la cohesión social, creando un sentido de comunidad que ayuda a los jóvenes a formar conexiones significativas entre sí y con sus raíces culturales.

El relato que surge de esta experiencia ilustra cómo el carnaval no solo es una celebración, sino también un mecanismo de intervención social. Al ofrecer un espacio donde los jóvenes pueden expresarse, aprender y crecer, la agrupación se convierte en un agente de cambio, brindando oportunidades que pueden marcar la diferencia en sus vidas. Así, la cita destaca el poder transformador de la cultura y la comunidad, mostrando cómo un evento festivo puede desempeñar un papel vital en la construcción de un futuro más prometedor para los jóvenes.

La representación cultural a través del carnaval puede ser vista como un acto de afirmación identitaria, al poner en escena aspectos significativos de la cultura, se fortalece la identidad colectiva y se promueve el orgullo cultural dentro de la comunidad. En segundo lugar, la recuperación de espacios públicos es un acto político en sí mismo, reclamar y utilizar estos espacios para expresiones culturales y comunitarias desafía las estructuras de poder dominantes y promueve la democratización del espacio urbano. Es una forma de resistencia simbólica que cuestiona las políticas urbanísticas excluyentes y busca la inclusión social. (Mitchell, D. 2003. *The Right to the city: social justice and the fight for public space*)

Además, la resistencia contra un sistema que no beneficia a la mayoría de la población refleja una crítica política y social profunda. Participar en actividades como talleres comunitarios dentro del marco del carnaval no solo busca la diversión y la celebración, sino también educar y concientizar sobre las injusticias sociales y económicas, ya que estos talleres pueden servir como espacios de aprendizaje sobre temas sociales, históricos y culturales que no son enseñados en otros ámbitos educativos formales. (Hall, S. 1997 *Representation: Cultural Representations and signifying practices*). En el siguiente relato observamos como la participación de uno de los actores carnavaleros es significativa para la resistencia en torno a la política local:

“Mi motivación para participar en esta agrupación carnavalera es representar una cultura con una historia profunda, el tema de la recuperación de espacios para la comunidad y la resistencia contra un sistema que no beneficia al 80% de los chilenos. Quiero organizar talleres para que la gente pueda conocer otros ámbitos sociales y así fomentar la inclusión” (J.J.C, 2023).

La cita revela una motivación que va más allá de la simple participación en una agrupación carnavalera; se trata de una búsqueda de significado y un compromiso con la justicia social. La idea de "representar una cultura con una historia profunda" indica un deseo de honrar y preservar las raíces culturales que a menudo son ignoradas o marginadas. Al mencionar la "recuperación de espacios para la comunidad", se sugiere un anhelo de revitalizar zonas que han sido desatendidas, convirtiéndolas en lugares de encuentro y celebración.

La referencia a la "resistencia contra un sistema que no beneficia al 80% de los chilenos" señala una crítica clara hacia las desigualdades sociales existentes. Esta perspectiva no solo pone de manifiesto la problemática estructural, sino que también posiciona al carnaval como un acto de resistencia cultural, donde la comunidad se une para desafiar las narrativas dominantes y reivindicar su lugar en la sociedad.

La intención de organizar talleres para fomentar la inclusión y el conocimiento sobre otros ámbitos sociales es un aspecto fundamental de la relación. Esto implica un deseo de empoderar a la comunidad, proporcionando herramientas y recursos que les permitan comprender y navegar sus realidades. Al hacerlo, se busca no solo educar, sino también crear un sentido de pertenencia y solidaridad entre los miembros de la comunidad.

Desde una perspectiva sociológica, se puede aplicar la teoría de la acción colectiva de Charles Tilly. Esta teoría sostiene que las acciones de grupos sociales están motivadas por la búsqueda de un cambio social y la defensa de intereses comunes. En este caso, la participación en la agrupación carnavalera y la organización de talleres son formas de acción colectiva que buscan visibilizar la cultura local, empoderar a los miembros de la comunidad y desafiar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad.

El relato que surge de esta experiencia destaca cómo el carnaval no es solo un evento festivo, sino un espacio de resistencia y transformación social. Al involucrarse activamente en la representación cultural y en la educación comunitaria, esta persona se convierte en un agente de cambio, trabajando para construir un futuro más inclusivo y equitativo. Así, la cita encapsula la esencia de cómo la cultura puede ser un vehículo para la lucha social, uniendo a las personas en torno a un propósito común y reforzando su identidad y su voz en la sociedad.

Bauman y Dumm (2000) en su teoría sobre el ocio y la liberación, discuten como el ocio, incluyendo festividades como el carnaval, sirven como una válvula de escape para las tensiones y frustraciones de la vida cotidiana. Estos momentos de liberación temporal permiten a los jóvenes experimentar una ruptura con la rutina y los problemas diarios. “El ocio permite una liberación temporal de las preocupaciones de los deberes del trabajo y la familia, las festividades como los carnavales, son espacios donde se da esta liberación,

permitiendo a los individuos experimentar una sensación de libertad y diversión desinhibida” (Bauman y Dumm, 2000).

En el siguiente fragmento de relato podemos evidenciar esta teoría:

“Sacar a la población un rato del estado en que se encuentra continuamente, principalmente a la niñez, uno ve todo lo que les genera a los niños ver la música los bailes, y es importante que participen y salgan de su cotidianidad, y más personal el divertirme, formar parte de un grupo, lo colectivo me hace bien, me gusta ver cuando se transforma, cuando pasa algo distinto.” (G.C, 2023).

La cita expresa un deseo profundo de ofrecer a la comunidad, especialmente a la niñez, una pausa del contexto difícil en el que viven. La idea de "sacar a la población" de su rutina diaria sugiere que la vida cotidiana puede ser monótona o incluso opresiva, y que el carnaval se presenta como una oportunidad para escapar de esa realidad. La observación sobre cómo la música y el baile impactan a los niños refleja el poder transformador de la cultura, que tiene la capacidad de generar alegría y conexión, aliviando momentáneamente las cargas que enfrentan.

La importancia de que los niños participen en estas actividades va más allá del entretenimiento; se trata de crear experiencias que fomenten la felicidad y el sentido de pertenencia. El reconocimiento de que lo "colectivo me hace bien" resalta la necesidad humana de conexión y comunidad. La participación en un grupo, en este caso, no solo proporciona diversión, sino que también contribuye al bienestar emocional y social de los individuos.

Desde una perspectiva sociológica, se puede aplicar la teoría de la socialización de Émile Durkheim, que destaca cómo las interacciones en grupos sociales son fundamentales para la formación de la identidad y el sentido de pertenencia. La participación en actividades colectivas como el carnaval permite a los individuos aprender sobre su cultura, establecer lazos con otros y desarrollar un sentido de comunidad. Esto es especialmente relevante para los niños, quienes, a través de estas experiencias, pueden construir una identidad más rica y compleja.

El relato que surge de esta experiencia muestra cómo el carnaval se convierte en un espacio de transformación social y personal. Al ofrecer un respiro a la cotidianidad, se crea un ambiente donde la alegría y la creatividad pueden florecer. La cita destaca la importancia de la cultura como un medio para conectar a las personas, especialmente a los más jóvenes, creando un sentido de comunidad que es vital para su desarrollo emocional y social. En última instancia, el carnaval se presenta no solo como un evento festivo, sino como una herramienta poderosa que promueve el bienestar y la cohesión social, permitiendo a la población experimentar la vida de una manera diferente.

Siguiendo con esta respuesta, “el carnaval no solo es una festividad, sino también un espacio de liberación emocional y social. A través de la participación en rituales colectivos, los individuos pueden experimentar un sentido renovado de comunidad y solidaridad”

(Michel Maffesoli, *El tiempo de las tribus*, 1988). En relación con el tema de los carnavales y las festividades, Maffesoli analiza como estos eventos no solo son celebraciones culturales, sino que también cumplen funciones sociales y comunitarias importantes. Este autor, argumenta que, en las tribus contemporáneas, como las que participan en carnavales y festividades similares, se experimenta una solidaridad emocional intensa, en donde se proporciona a los participantes un sentido de pertenencia y comunidad que puede estar ausente en la vida cotidiana fragmentada y atomizada. Para Maffesoli, los carnavales son ejemplos de rituales modernos que permiten a los individuos conectar emocionalmente con los demás y con su entorno cultural, una manera de renovar y revitalizar el tejido social. Actualmente en la sociedad predomina el individualismo, y este autor, realiza un contraste en como las tribus valorizan lo colectivo y lo comunitario, enfatizando su participación y la colaboración en actividades compartidas.

Por lo tanto, los carnavales generan emociones colectivas que fortalecen los lazos sociales y la identidad grupal para desempeñar actividades con objetivos compartidos.

El discurso comunitario: corresponde a intervenciones verbales ante audiencias representativas de diferentes agrupaciones comunitarias. Su temática está referida a asuntos sociales, organizacionales, valóricos, concernientes a colectividades familiares, escolares, nacionales o universales.

Hoy en día, se ha dado un redescubrimiento del discurso tanto como modo o medio de intervención y de acción, cuanto como medio de presión y de violencia simbólica que se ejerce sobre un público, un auditorio o un grupo de destinatarios. De ahí que el poder de intervención del discurso ponga inmediatamente de relieve su importancia política y social. El reconocimiento de la centralidad del discurso en la vida social ha contribuido a que el campo del análisis del discurso sea un área de conocimiento fundamental para la formación de toda persona interesada en los problemas políticos y sociales.

La participación comunitaria, surge cuando grupos de personas, que comparten alguna necesidad, problema o interés y viven en una misma comunidad, tratan activamente de identificar dichos problemas, necesidades o intereses buscando soluciones y tomando decisiones para atenderlos.

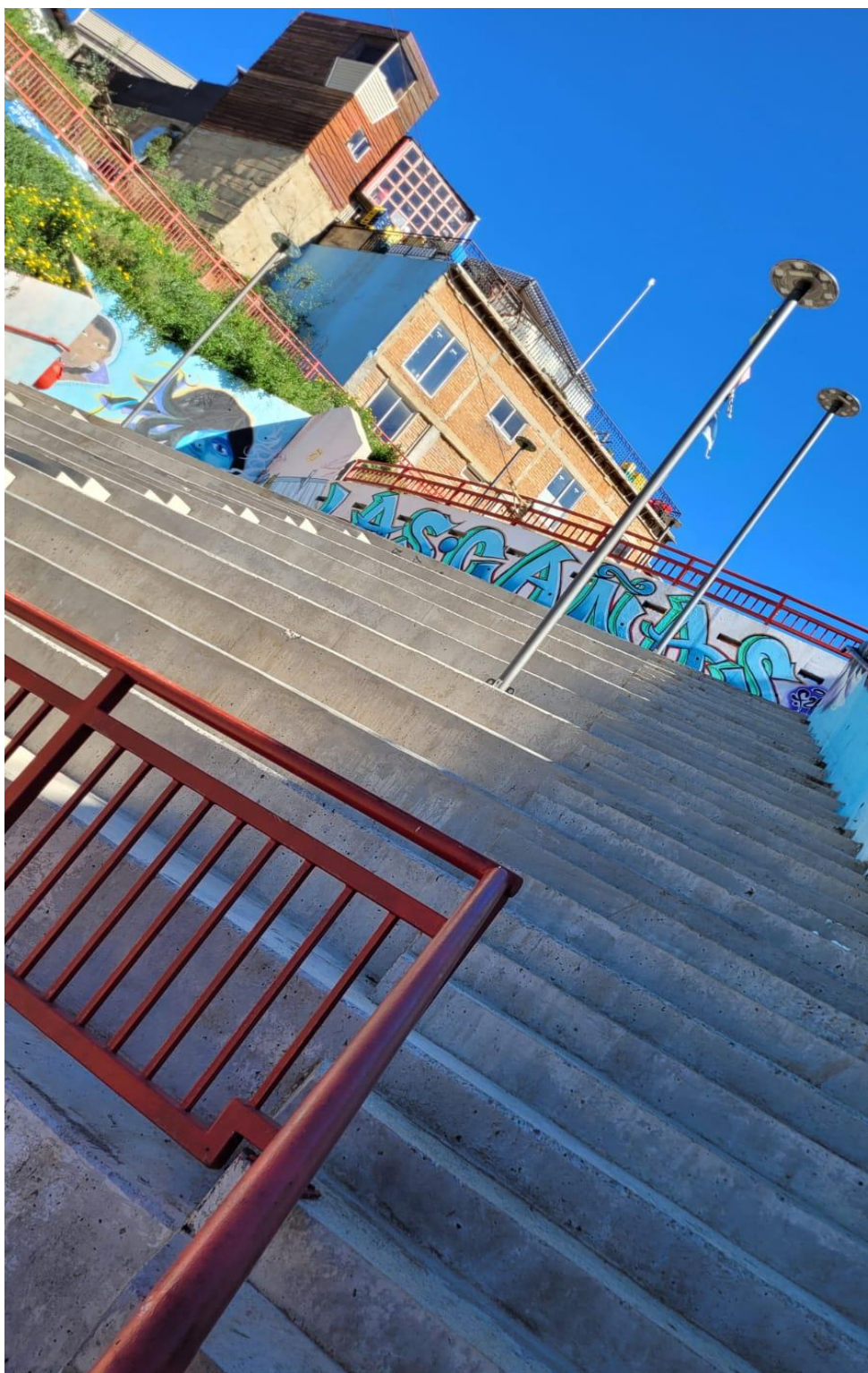
El discurso político es un fenómeno complejo y de múltiples dimensiones. El análisis de este hace que se conjuguen diferentes ámbitos de las humanidades.

Las particularidades del discurso político están representadas por una serie de características estructuradas. El discurso de un orador político se considera un tipo de influencia social y un fenómeno político, así como una forma de comunicación.

El análisis del discurso. Actualmente el análisis del discurso tiene una gran aceptación como propuesta metodológica de investigación social. Esto se debe al hecho de que, en comparación con las otras técnicas de investigación social existentes (por ejemplo, la historia de vida, la entrevista, el cuestionario o el análisis de contenido), ofrece una mayor viabilidad de captar ciertas dimensiones de la realidad social, como la ideológica y la

política. El análisis del discurso, concebido desde una perspectiva teórico-metodológica específica, nos permite conocer y describir no solamente lo que dice el emisor de determinados discursos sino, también, el contexto y la situación coyuntural en que éstos son emitidos. El discurso no nos proporciona por sí solo toda la información necesaria para conocer la realidad social, pero sí nos permite encontrar claves que nos llevan a la reconstrucción de esa realidad. Como señala Bourdieu, "El trabajo político se reduce, en lo esencial, a un trabajo sobre las palabras, porque las palabras contribuyen a construir el mundo social" (En Eribon 1982).

En resumen, podemos evidenciar que en el carnaval Las Cañas, se evidencian elementos identitarios que lo distinguen de otros carnavales porteños y nacionales. Este carnaval, organizado por el Centro Comunitario Las Cañas surge como una instancia de reconstrucción comunitaria tras el incendio de 2014, lo que le otorga un fuerte componente de memoria y resiliencia colectiva.



La comparsa principal inicia su trayecto desde puntos simbólicos del cerro, como la fotografía anterior (Plaza Las Cañas), avanzando por calles empinadas decoradas con banderines y murales alusivos a la historia barrial. Esto no solo es un desfile, sino una procesión festiva que refuerza el sentido de pertenencia.



Se incorporan actos y performance que rememoran hitos como el incendio y la posterior reconstrucción, y la presentación de fotografías antiguas del barrio en murales móviles.

Los trajes y estándares son confeccionados con materiales reciclados, a menudo provenientes de donaciones de vecinos como se puede visualizar en las siguientes imágenes, reciclaje netamente dirigido hacia el carnaval, reforzando la idea de reutilización y cuidado del entorno. Un ejemplo notable es las máscaras hechas con papel mache pintado a mano, que representan personajes típicos.



Las batucadas y bandas incorporan ritmos afro-latinos mezclados con cueca porteña, lo que genera un sonido característico que no se encuentra en carnavales mas estandarizados.

Capítulo V

5.1 Conclusiones y principales hallazgos

El fenómeno del carnaval puede ser analizado desde la sociología como un evento que contribuye significativamente a la cohesión de los barrios. Si hablamos de cohesión social y sentido de comunidad, Sampson (1988) dice “la cohesión social en los barrios no solo se basa en la proximidad geográfica, sino también en las interacciones sociales y las actividades compartidas que fortalecen el sentido de comunidad”. El carnaval, al ser una festividad que involucra a toda la comunidad en la planificación, organización y participación, promueve estos vínculos sociales esenciales.

Este carnaval en específico implica a toda la comunidad en su organización y ejecución, desde la planificación de los desfiles y actividades hasta la preparación de disfraces y colaboración en eventos culturales asociados, los residentes participan activamente, esta participación promueve un sentimiento de pertenencia y responsabilidad compartida hacia el éxito del evento. Durante el proceso de preparación y celebración del carnaval, se establecen y fortalecen vínculos sociales entre los vecinos, la colaboración en equipos de trabajo, la coordinación de actividades y la interacción durante los eventos del carnaval facilitan la formación de nuevas relaciones y refuerzan las existentes.

En palabras de Putnam (2000), “la participación cívica en actividades locales como los festivales y celebraciones puede fortalecer el capital social al fomentar el sentido de responsabilidad y empoderamiento entre los residentes del barrio” el carnaval, al ofrecer oportunidades para que todos contribuyan y participen activamente, ayuda a construir este capital social. De acuerdo con Wirth (1938) “los eventos culturales y festivos desempeñan un papel crucial en la construcción de una identidad compartida y en la promoción de la cohesión social en los barrios urbanos”, de esta manera el carnaval al celebrar tradiciones locales y valores culturales específicos refuerza esta identidad compartida y fortalece los lazos entre los residentes del barrio.

Esto enfatiza como la implicación activa en actividades locales, como festivales y celebraciones como el carnaval, puede fortalecer el capital social dentro de los barrios. La participación en la organización y ejecución del carnaval implica asumir roles y responsabilidades dentro de la comunidad, desde la planificación inicial hasta la coordinación de actividades y la gestión logística, los residentes se sienten responsables del éxito del evento y esta responsabilidad compartida promueve un sentido de compromiso y cuidado hacia el bienestar general del barrio. Esta participación del carnaval facilita la interacción y colaboración entre personas dentro del barrio, y estos procesos de interacción promueve la integración social y la construcción de relaciones personales que trascienden las divisiones tradicionales. Al colaborar en un proyecto tan significativo como este carnaval, los residentes desarrollan un sentido de solidaridad y cohesión social que fortalece la comunidad en su conjunto.

La definición de capital social es referida a los recursos sociales y las conexiones que benefician a los individuos y a la comunidad en general. Participar en actividades como el carnaval aumenta este capital social al expandir las redes sociales y de apoyo mutuo, mejorar la confianza y facilitar el intercambio de recursos entre los residentes. Este aumento del capital social puede tener efectos positivos a largo plazo en áreas como la salud comunitaria, la seguridad, la educación y el bienestar general.

Según Durkheim (1912), “los rituales colectivos como los carnavales proporcionan una vía para la renovación social al revitalizar el sentido de solidaridad y pertenencia entre los participantes”. Por lo tanto, el carnaval actúa como un ritual periódico que refuerza la cohesión social al reunir a personas de diferentes trasfondos en torno a una celebración en común.

Los rituales colectivos tienen el poder de reunir a los individuos en torno a una experiencia compartida, en el caso del carnaval, esta experiencia en común incluye la participación de desfiles, bailes, concursos, actividades festivas y específicamente en este carnaval, el apoyo hacia un mismo fin político y social. Estas actividades promueven un sentimiento de solidaridad y camaradería entre los participantes, independiente de sus diferencias sociales, económicas o culturales.

Desde una perspectiva funcionalista, Durkheim ve los rituales como mecanismos que promueven la cohesión social y la estabilidad en la sociedad, ya que funciona como un medio para reafirmar los lazos sociales y promover un sentido de orden y continuidad en la comunidad respecto a mismos fines simbólicos.

En resumen, el carnaval además de ser una celebración cultural es un evento que fortalece la cohesión social en los barrios al promover la participación comunitaria, fortalecer el sentido de identidad y cultura compartida, y proporcionar espacios para la renovación social y emocional de los residentes locales. Estos aspectos ayudan a consolidar la comunidad y a construir relaciones más sólidas entre los vecinos.

5.1.1 Transmisión cultural

Transmitir cultura en el contexto de los carnavales desde una perspectiva sociológica se refiere al proceso mediante el cual las prácticas, tradiciones, valores y símbolos culturales son compartidos y preservados a través de la participación de eventos festivos como los carnavales. Esto incluye la transmisión intergeneracional de conocimientos, la creación de identidad colectiva y la reproducción de normas sociales a través de rituales y celebraciones compartidas durante los carnavales. Los carnavales son fundamentales en el papel de la preservación y difusión de tradiciones, valores y prácticas culturales dentro de una comunidad. Estos son rituales que exhiben prácticas y tradiciones transmitidas de generación en generación, Según Clifford Geertz mencionado con anterioridad a lo largo de la investigación, “Los rituales, incluidos los carnavales, son textos culturales que expresan y perpetúan las creencias y valores de una sociedad” (Geertz, 1973). Es así como se destaca que los carnavales son vehículos para la preservación y transmisión de rituales que reflejan la identidad cultural de una comunidad.

Es un proceso en el cual las comunidades expresan, comparten y preservan sus tradiciones, valores y símbolos a través de las festividades carnavalescas. Esto puede incluir la exhibición de vestimenta tradicional, la realización de danzas folclóricas, la preparación y consumo de alimentos típicos, así como la representación de mitos y leyendas locales. Estas prácticas no solo reflejan la identidad cultural de un grupo, sino que también pueden servir como medios de cohesión social y resistencia cultural frente a influencias externas. Michel de Certeau argumenta que “los carnavales son practicas sociales que permiten a las comunidades locales afirmar su identidad y resistir la homogeneización cultural” (De Certeau, 1984). Este punto resalta como los carnavales funcionan como espacios donde se refuerzan y celebran las identidades locales a través de vestimentas, músicas, danzas y representaciones simbólicas que son transmitidas de una generación a otra.

Esta transmisión cultural, se presenta en el carnaval ya que estos son “sitios de educación informal donde los jóvenes aprenden e internalizan normas, valores y prácticas culturales a través de la participación y la observación de los mayores” (Clifford, 1988). Esta perspectiva subraya como los carnavales juegan un papel crucial en la socialización cultural al transmitir conocimientos sobre la historia, la moralidad, y el comportamiento social dentro de la comunidad.

La siguiente respuesta, se relaciona estrechamente con el concepto de transmitir cultura en el contexto de los carnavales, considerando la divulgación cultural, la incorporación de historia y cultura regional por medio del aprendizaje y la renovación.

Citas Representativas: *“Fundamentalmente dar a conocer a la gente el mundo carnavalero, disfrutar y ver su alegría, pero al mismo tiempo involucrando la historia, y acercar a la gente a lo que son los orígenes y la cultura de la región” (G.G, 2023).*

Transmitir cultura también se relaciona con un reflejo de tensiones sociales y políticas, para Pierre Bourdieu las expresiones artísticas y culturales son arenas donde se reflejan y se negocian las tensiones sociales y políticas de una sociedad (Bourdieu, 1993). En los carnavales, las presentaciones pueden actuar como formas simbólicas de lucha al representar temas como la desigualdad, la injusticia o la resistencia frente a autoridades opresivas. Estas representaciones no solo transmiten cultura, sino que también ponen relieve a problemas sociales importantes.

“Es muy importante por las energías que uno transmite y las formas de lucha que se ven reflejadas. La forma en que las expresiones artísticas sirven para una lucha”. (R.A, 2023).

El relato anterior, puede ser vinculado con la renovación y adaptación cultural de Hobsbawn y Ranger (1983) “los carnavales y otras festividades populares son momentos de invención y adaptación cultural donde las tradiciones se renuevan y se reinterpretan para ajustarse a las condiciones sociales cambiantes” por lo tanto los carnavales no son estáticos, sino que evolucionan con el tiempo, adaptándose a nuevas circunstancias mientras mantienen la continuidad con el pasado. Este carnaval representa esta cita en su máxima expresión, ya que utiliza consignas de temas sociales contingentes, pero con un agregado de tradiciones carnavaleras del pasado.

“El espacio. publico me gusta porque es abierto y todas las personas tienen derecho a mirar y participar de alguna forma de la alegría del carnaval. Por otra parte, utilizar el espacio público para estas manifestaciones es positivo también porque se le da un uso con fines culturales, familiares, a lugares q a veces están tirados o siendo utilizados de mala manera y es importante recuperar y activar esos lugares en disputa.” (J.J.C, 2023).

A) Transmitir Historia

La transmisión histórica en el carnaval es un proceso mediante el cual las festividades carnavalescas actúan como vehículos para preservar, reinterpretar y transmitir la historia de una comunidad o región. Esto puede manifestarse a través de la representación de eventos históricos, personajes emblemáticos o tradiciones ancestrales durante las celebraciones.

Además, los carnavales pueden servir como espacios de memoria colectiva donde se honran y reviven las experiencias pasadas, contribuyendo así a la identidad cultural y la continuidad histórica de una sociedad.

La memoria colectiva y la resistencia histórica son abordadas por Michel Foucault, explica que las prácticas culturales y artísticas pueden servir como herramientas para mantener y resistir la memoria colectiva de eventos históricos significativos (Foucault, 1977). En el contexto del carnaval, las presentaciones artísticas que recuerdan y celebran eventos de resistencia histórica o movimientos sociales pueden transmitir y revitalizar esta memoria colectiva, fortaleciendo así la identidad cultural del barrio y promoviendo la solidaridad comunitaria.

“Lo que hacemos es transmitir un relato histórico a través de la danza” (G.G, 2023).

b) Arte y Herencia Cultural

En el contexto de los carnavales, el arte y la herencia cultural se entrelazan para referirse al papel que desempeñan las expresiones artísticas, como la música, la danza, el teatro y las artes visuales, en la preservación y promoción de la cultura y tradiciones de una comunidad. Estas manifestaciones artísticas no solo reflejan la identidad cultural de un grupo, sino que también transmiten valores, creencias y prácticas culturales a través de generaciones. Además, las festividades carnavalescas proporcionan un espacio para la creatividad y la innovación, donde los artistas pueden reinterpretar y revitalizar formas tradicionales de expresión cultural, manteniendo así viva la herencia cultural de la comunidad.

El rol del artista popular, de excelencia. El rol de encontrarnos y hacer comunidad y vinculándose con el barrio, promover el arte y la visibilizarían de la escuela con infancias. (B.B, 2023).

En el relato anterior, refleja como esta transmisión cultural generada por el carnaval, se relaciona con el concepto de herencia cultural. Según Pierre Bourdieu, la herencia cultural se refiere al conjunto de conocimientos, practicas y significados que se transmiten de generación en generación dentro de una comunidad o sociedad (Bourdieu, 1977). En el

contexto del carnaval, esta transmisión se manifiesta a través de la enseñanza y practica de tradiciones, rituales y expresiones culturales específicas que son compartidas y perpetuadas durante las festividades. Por lo tanto los carnavales son ejemplos claros de como las comunidades no solo mantienen sus tradiciones culturales, sino que también las renuevan y adaptan a nuevas realidades sociales y políticas, asegurando así su continuidad y relevancia, como bien menciona Raymond Williams “la cultura no solo se transmite, sino que también se reproduce y se transforma a través de las practicas sociales y las expresiones artísticas” (Williams, 1976), concepto que es expresado coloquialmente dentro de las practicas carnavaleras.

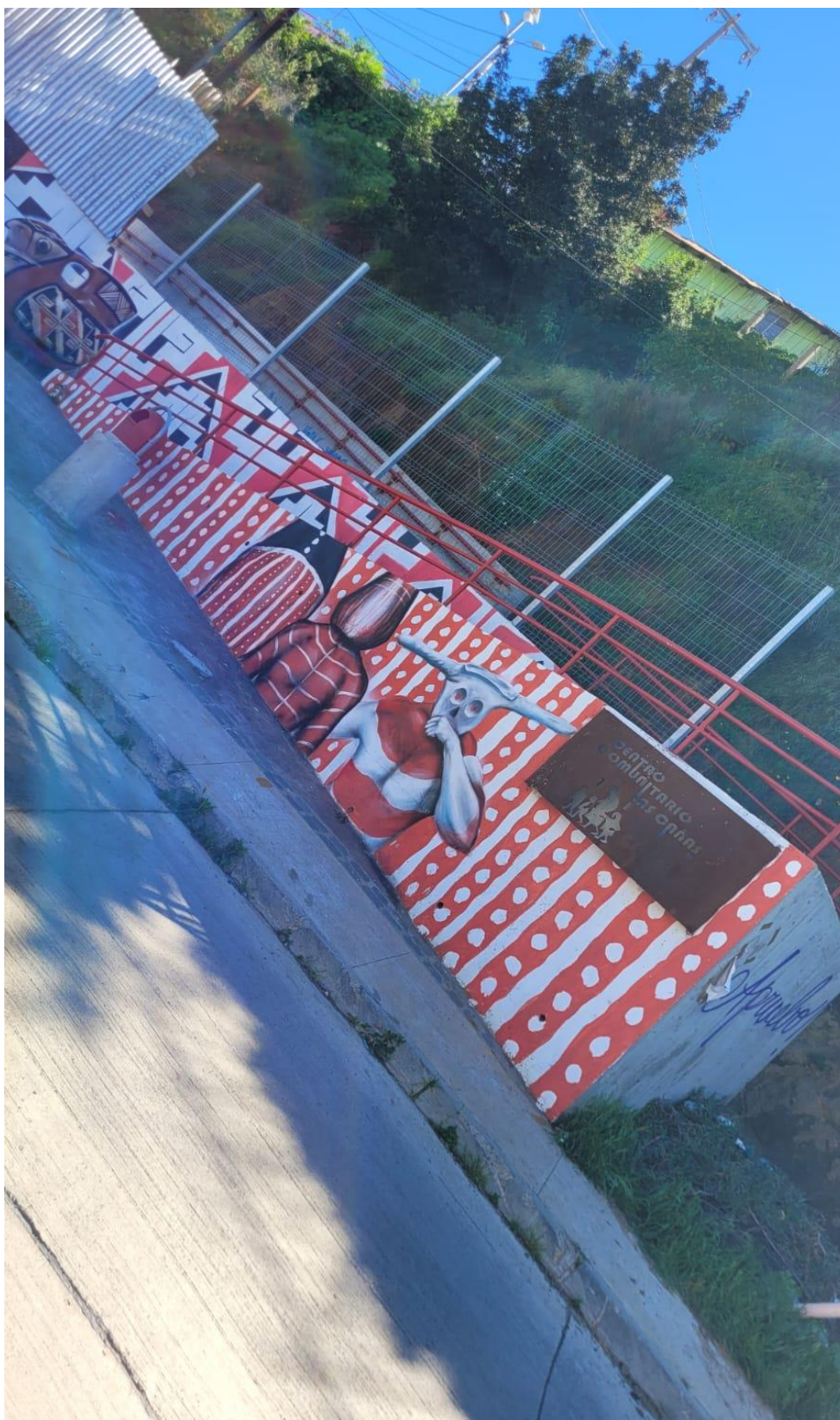
En los carnavales, las presentaciones y representaciones artísticas actúan como narrativas culturales que recuerdan eventos históricos, mitos fundacionales o figuras emblemáticas, fortaleciendo así la identidad cultural y la cohesión social, según Maurice Halbwachs “la memoria colectiva se construye y se mantiene a través de prácticas culturales compartidas que reflejan y perpetúan las experiencias históricas y los valores de una sociedad” (Halbwachs, 1925).



Fotografía de mural de cultura carnavalera en cerro Las Cañas Elaboración propia



Fotografía Mural sobre cultural carnavalera cerro Las Cañas Elaboración propia



Mural cultural carnavalero Cerro Las Cañas Elaboración propia

En resumen, la transmisión cultural que se observa en el carnaval Las Cañas se relaciona profundamente con el concepto de herencia cultural al mantener, renovar y adaptar prácticas culturales y significados compartidos dentro de una comunidad. Este evento no es solo una celebración estética, sino también importantes mecanismos para la continuidad y afirmación de la identidad cultural colectiva a través del tiempo y a través de generaciones.

5.1.2 Integración social

c) Integración Social

La integración social en el contexto de los carnavales se refiere al proceso mediante el cual las personas de diversas procedencias, clases sociales y grupos demográficos se unen y participan en las festividades carnavalescas, compartiendo experiencias culturales comunes. Estas celebraciones fomentan la interacción entre individuos y grupos, promoviendo un sentido de pertenencia colectiva y solidaridad, independientemente de las diferencias sociales y culturales. El carnaval actúa como un espacio de encuentro y convivencia donde se pueden superar barreras sociales y fortalecer los lazos comunitarios. Estas celebraciones proporcionan un espacio donde las barreras sociales pueden disolverse temporalmente, fomentando la cohesión y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad. Además, los carnavales pueden servir como plataformas para promover la inclusión y la tolerancia, facilitando la interacción entre individuos de distintos estratos sociales y culturales.

La integración social y los carnavales están relacionados a través del sentido de celebración comunitaria, puesto que los carnavales son eventos festivos donde las comunidades se reúnen para celebrar en conjunto. Según Durkheim, la celebración colectiva refuerza el sentimiento de pertenencia y solidaridad dentro de un grupo social (Durkheim, 1912).

“para mi es una instancia importante ya que hace que la comunidad del Cerro Las Cañas de Valparaíso se junte en un mismo acto y a la vez hace crecer cada vez más las agrupaciones”. (P.V., 2023).

En el siguiente relato, podemos apreciar como uno de los participantes destaca la inclusión y la participación que funciona como integración social en el carnaval:

“Fundamentalmente el tener una alternativa sana y cultural, en dónde tanto la niñez, la juventud y los adultos comparten un mismo sentir colectivo: Vibrar con la danza y la música. El poder presentarse en espacios públicos acerca la cultura carnavalera a muchas personas y la instan a ser parte, a disfrutar junto a los danzantes y músicos”. (P.A, 2023).

d) La fiesta en lo social

Todos los hombres y en todas las sociedades han tenido necesidad de buscar acercarse a lo sagrado, encontrar un vínculo con los dioses y, para ello, tuvieron necesidad de crear un sistema de ritos, de ceremonias, de cultos que les permitiera encontrar el sentido sagrado de la naturaleza y de la vida; ritos que vinieron a constituir tiempos también sagrados en los

que los hombres se acercan a los dioses para agradecer sus favores o para prevenir que los males sean enviados. Este tiempo sagrado vendría a configurar el calendario de celebraciones y fiestas existentes en las sociedades. En ese sentido, la fiesta se vuelve también un instrumento para acercarse a lo sagrado y ella encierra un profundo contenido simbólico, un contenido ritual que debe ser llevado a cabo para que su función se cumpla y para que, a través de su práctica se exprese el poder condensador que tienen frente a la vida, a ese tiempo profano que vive cotidianamente y que la fiesta sobrepasa y equilibra. En ella todo tendrá significado y valor; la fiesta se volverá un tiempo más intenso, un "momento fuerte" por el hecho de ser un tiempo sagrado, será un momento que desborde lo cotidiano y en donde el hombre no actuará como siempre, rebasará los límites de lo diario, por eso comerá, bailará y se emborrachará hasta olvidar lo duro de la vida diaria que le tocó vivir y en la que tendrá que continuar inevitablemente. Al ser la fiesta parte de este hecho socio cultural que es la religión, es en consecuencia un hecho socio cultural en donde también se expresan y se interrelacionan factores sociales, políticos ideológicos y económicos. La fiesta ayuda a afirmar la cohesión social.

Los carnavales son eventos inclusivos donde personas de diversas edades, géneros, clases sociales y etnias pueden participar activamente. Esta participación colectiva promueve la integración social al crear un sentido compartido de pertenencia y comunidad (Cohen, 1980), según Cohen, estos eventos permiten a los individuos experimentar la sensación de pertenecer a un grupo más amplio, lo que refuerza los lazos sociales y fomenta la cohesión comunitaria. En contextos donde las comunidades enfrentan desafíos sociales o políticos, los carnavales pueden ser espacios de resistencia cultural y empoderamiento, estos eventos permiten a los grupos marginados o minoritarios afirmar y celebrar sus identidades culturales de manera pública y festiva, fortaleciendo así su autoestima y cohesión interna (Girard, 2016).

Los carnavales ofrecen a los jóvenes un espacio donde experimentan la socialización positiva y desarrollan un sentido de pertenencia a la comunidad. Según la teoría de la socialización (Berger y Luckmann, 1966), los rituales como los carnavales ayudan a los individuos a internalizar las normas y valores culturales de su sociedad, fortaleciendo así su identidad social. Participar en la organización y celebración de los carnavales permite a los jóvenes asumir roles activos y responsabilidades dentro de la comunidad, este involucramiento promueve el empoderamiento juvenil al facilitar la toma de decisiones y la gestión de recursos en un contexto festivo (Bourdieu, 1986). Como bien se expresa uno de los actores carnavales en lo siguiente:

“Es importante porque la gente sale a distraerse y olvidarse de los problemas, que los jóvenes sean partícipes de muchas cosas positivas, es algo que se hace para el barrio, les alegra el espíritu salen a bailar a aplaudir y eso personalmente me da mucha alegría” (B.B, 2023).

e) Identidad e integración social

En el contexto de los carnavales, la identidad y la integración social se refieren al proceso mediante el cual las personas se identifican y se relacionan entre sí a través de la

participación en las festividades. Estas celebraciones ofrecen un espacio donde individuos de diversos orígenes étnicos, culturales y sociales pueden reunirse, compartir experiencias y sentirse parte de una comunidad más amplia. La expresión de la identidad cultural a través de disfraces, música, danzas y tradiciones carnales fortalece el sentido de pertenencia y cohesión social, fomentando así la integración y el entendimiento mutuo entre los participantes.

“Buscamos transmitir los valores del negro porteño, la bohemia porteña que se representa desde siempre. Buscamos recuperar lo que representa la comunidad porteña para Valparaíso, su cultura, su identidad y la bohemia para toda la comunidad. La visibilizarían de la herencia africana junto a sus tradiciones, conocer nuestras raíces y conocer la historia de lo marginal con sus principales características.”

Los carnavales ofrecen a los jóvenes la oportunidad de expresar y afirmar su identidad cultural a través de la música, el baile, el vestuario y otras manifestaciones artísticas. Estos eventos culturales públicos permiten a los jóvenes explorar y compartir sus tradiciones locales y subculturales, fortaleciendo así su sentido de identidad colectiva (Geertz, 1973).

5.1.3 Derechos sociales

Los carnavales pueden estar relacionados con los derechos sociales de varias maneras, especialmente en términos de inclusión, expresión cultural y participación comunitaria.

Respecto a la inclusión y la diversidad, los carnavales son eventos donde se celebra la diversidad y la cultura social, en este sentido, promueven el derecho a la igualdad y la no discriminación al ofrecer un espacio inclusivo donde personas de diferentes orígenes pueden participar y expresarse libremente (De Sousa Santos, 2002). Participar en los carnavales permite a las comunidades afirmar y celebrar su identidad cultural, este derecho a la cultura, según la Declaración de los Derechos Humanos, incluye el acceso y la participación en la vida cultural de la comunidad, lo cual es promovido activamente durante los carnavales (UNESCO, 2001).

Los carnavales también están vinculados al derecho al descanso y al ocio, reconocido como un derecho fundamental en varios instrumentos internacionales de derechos humanos, estos eventos proporcionan a las personas oportunidades de desconectar de las responsabilidades diarias, disfrutar de actividades recreativas y culturales, y fortalecer los lazos sociales dentro de la comunidad (Naciones Unidas, 1966), esto fomenta la participación activa de los ciudadanos en la vida cultural y social de su comunidad, lo cual es un aspecto fundamental para la promoción de la democracia cultural, donde todas las personas tienen la oportunidad de contribuir, compartir y beneficiarse de las expresiones culturales y creativas de su entorno (Nussbaum, 2011).

Por último, el derecho a la libertad de expresión durante los carnavales se celebra de manera festiva y creativa, ya que este derecho es esencial para la promoción del pluralismo, la diversidad de opiniones y el intercambio de ideas dentro de una sociedad democrática

(Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1985). El siguiente relato hace referencia a que la expresión durante los carnavales debería ser un derecho.

“Debería ser un derecho poder demostrar lo que se en arte y cultura para la gente y sobre todo en espacios que se puedas ser visible.” (J.J.C, 2023).

En resumen, los carnavales como eventos culturales y festivos también son oportunidades importantes para promover y proteger los derechos sociales, como la inclusión, la diversidad cultural, el derecho a la cultura, el ocio y la participación democrática. Estos eventos contribuyen significativamente al bienestar social y al fortalecimiento de la cohesión comunitaria al facilitar la expresión libre y la participación de todos los miembros de la sociedad.

f) Apropiación del espacio público

El espacio urbano se puede entender como el lugar donde se conjunta el barrio con las prácticas culturales, “La estructura aglutinante de la calle que a su vez es la estructura de hormiguero de las actividades cuyo ritmo esta dado por los espacios y las relaciones” (De Certau, 1994).

Es el espacio común, el lugar donde la identidad y las practicas identitarias del barrio se encuentran marcadas de una u otra manera. De Certau toma en cuenta la práctica social y su mecánica constructivista, donde los hábitos se recrean en la historia sin ser preguntados, en un planteamiento entendido como el espacio que obliga a los sujetos a ser consumido a nivel simbólico.

Los beneficios simbólicos, donde el espacio público es consumido de diversas maneras y, también, la idea de que el barrio surge como el lugar donde se consume y reproduce un consumo social, en el cual coexisten diversos personajes que están ligados, a final de cuentas, por la proximidad y la repetición de la cotidianidad.

El barrio es un sitio donde se esta y no esta, entre la estructura social; es un lugar reconocible y dialectico, donde lo publico y privado convergen en la práctica, donde esta práctica, comienza para sus habitantes desde la infancia de los individuos, como manera de reconocerse en el espacio social en el que se vive. Así, el barrio se inscribe en lo propio del sujeto como marca imborrable en el proceso de creación identitaria. De igual manera, debe entenderse el barrio como una practica que usa al espacio urbano como lugar de apropiación de un imaginario colectivo, pero también como “una organización colectiva de trayectorias individuales en la distribución, para sus usuarios, de lugares de proximidad en los cuales se encuentran necesariamente para satisfacer sus necesidades cotidianas”. (De Certau, 1994)

Habla del barrio nos da cuenta de un espacio urbano que con el tiempo ha sufrido transformaciones, donde la tradición, costumbres y demás han permanecido a pesar de dichos cambios.

El proceso de creación del barrio y de su imaginario local, donde se consumen diversos recursos simbólicos específicos del espacio cotidiano, da cuenta de una diversa y constante transformación y apropiación de un espacio público en el cual se desarrollan los carnavales. (De Certau, 1994).

Generalmente, en las arenas de la activación patrimonial suelen usarse como sinónimos las nociones de poner en valor y activar. No obstante, señalar su diferencia posibilita comprender mejor dichos procesos y las instancias de negociación entre los diferentes agentes que intervienen. En este sentido, poner en valor implica simplemente, en términos de Prats (2005), valorar determinados bienes, manifestaciones o elementos patrimoniales; pero activarlos implica una acción de actuar sobre ellos de alguna forma. La activación depende de poderes políticos que deben necesariamente negociar con otros poderes fácticos y con la propia sociedad. Alrededor de la puesta en valor se produce el primer paso de esta negociación, en la medida en que existe en la sociedad una valoración previa y jerarquizada de determinado bien como resultado de procesos identitarios. De este modo, la activación tiene que ver con los discursos y, de hecho, estos tienen una gran importancia para el poder político, tanto a nivel nacional, local, y, por supuesto, internacional (Prats, 2005, p. 20).

En este sentido, el patrimonio puede ser entendido como un campo de disputa a partir del cual se definen y redefinen representaciones y sentidos de identidad (Morel, 2011). Como lo expresa Rotman (2001), existe una dimensión política del patrimonio que posibilita un espacio de lucha por el reconocimiento y la legitimidad de los grupos.

En este marco, los usos del patrimonio cultural experimentan un cambio que se relaciona con la emergencia de otros actores sociales que ponen de manifiesto nuevas estrategias de visibilización y legitimación a través de sus manifestaciones culturales. En este sentido, como lo expresan autores como García Canclini (1999), Martín y Rotman (2005) y Morel (2011), emerge un enfoque que fortalece instancias democráticas y comunitarias con una marcada participación de la sociedad civil (Unesco, 2012). La siguiente respuesta hace referencia a la apropiación del espacio público.

“Apropiarse del espacio público, para la gente, para mí eso es fundamental.” (G.C., 2023).

Esta investigación ha demostrado que los discursos detrás de las prácticas carnavaleras no solo reflejan identidades culturales locales, sino que también operan como mecanismos de resistencia frente a dinámicas sociopolíticas dominantes. A través del análisis de los discursos carnavaleros, se ha evidenciado que estos no solo reproducen tradiciones y costumbres, sino que también cuestionan y subvierten las estructuras de poder hegemónicas.

Los resultados de esta investigación confirman la hipótesis de que los discursos carnavaleros actúan como una forma de resistencia cultural, política y social, que permite a las comunidades locales reivindicar su identidad, su historia y su cultura frente a la homogenización y la opresión.

Esta investigación contribuye a una mayor comprensión de la complejidad de los discursos carnavalescos y su papel en la lucha por la justicia social y la igualdad. Además, destaca la importancia de considerar las prácticas culturales como espacios de resistencia y transformación social, y no solo como expresiones folclóricas tradicionales.

Referencias

Lozano Caraballo L. *Warisata - Revista de Educación* (2025) 7(20) 40-49. *Identidad cultural y sus relaciones con el sentido de pertenencia y cotidianidad.*

De M, González A. *Teorías en diálogo: representaciones sociales theories in dialogue: Social representations and collective memory y memoria colectiva* Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa Departamento de Sociología. (2016) 131-151.

Clifford J. *Múltiples miradas* (2010). *Antropología y patrimonio nativo en Alaska*, 233-290.

Hall S(1997) 13-74. *EL TRABAJO DE LA REPRESENTACIÓN.*

Vignale, Paula (2008). *ANÁLISIS DE LOS INDICADORES DEL SENTIDO DE COMUNIDAD.*

Arte y Ciudad (2012). *Cultura, fiesta y arte urbano en el espacio público y su gestión institucional en Valparaíso, Chile.*

Ribugent G. (2014) *De la educación intercultural a la educación crítica en diversidad cultural: Diversidades: el Kit para los jóvenes de la UNESCO.*

López E, Orjeda H. (2018). *LAS CONVENCIONES UNESCO PARA LA PROTECCIÓN Y SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL: UN MARCO GLOBAL PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS THE UNESCO CONVENTIONS FOR THE PROTECTION AND SAFEGUARDING OF CULTURAL HERITAGE: A GLOBAL FRAMEWORK FOR THE DESIGN OF PUBLIC POLICIES.*

Gravano A. (2008), *Imaginarios barriales y gestión social.*

Muñetón Santa G. (2016), *UNA REVISIÓN SOBRE LOS CONCEPTOS LUGAR Y ESCALA. APORTE A LA DISCUSIÓN SOCIOESPACIAL.*

Abreu P, Sapia J. (2015), *Documentários sobre Carnaval de rua: registro e produção de memória.*

Figueredo O, Luna M(2013) 29(71) 27-44. *Gestión del conocimiento: salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del Carnaval de Barranquilla.*

Carolina D, Pardo N. (2024) *Brisas Carnavales: El Carnaval en la Escuela.*

Fernández A. (2023), *Introducción a la investigación social mediante encuestas de opinión pública*.

Paz Sandín Esteban M, Paz Sandín Esteban M(2000) 223-242. *CRITERIOS DE VALIDEZ EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: DE LA OBJETIVIDAD A LA SOLIDARIDAD*.

Andréu Abela J. (2024), *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*.

Leyva E. (2017), *La interpretación social como pregunta*.

Taylor S, Bogdan R Ediciones Paidós, (2002), 343. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación : la búsqueda de significados*.

Márgenes, *Revista de Educación de la Universidad de Málaga* (2020) 1(1). *La situación de la investigación cualitativa en Educación: ¿Guerra de paradigmas de nuevo?*.

Rodas Pacheco F, Pacheco Salazar VINNOVA *Research Journal* (2020) 5(3) 182-195. *Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación*.

Andina Simón Bolívar Ecuador Ecuador Lima Bandeira U. *Estudios de la Gestión*. (2020), pp. 7-16.

Fernández Juaréz P *Sintaxis* (2018) (1) 78-93. *La importancia de la técnica de la entrevista en la investigación en comunicación y las ciencias sociales. Investigación documental. Ventajas y limitaciones*.

Jiménez Hernández G, Peña Jaramillo Y *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* (2023) 7(4) 8155-8168. *Explorando la Perspectiva del Personal de Enfermería: Percepciones y Enfoques en el Cuidado de Mujeres con Pérdida Perinatal*.

Ibarra-Sáiz M, González-Elorza A, Rodríguez-Gómez G *Revista de Investigación Educativa* (2023) 41(2) 501-52. *Methodological contributions to the use of semi-structured interview in educational research based on a multiple case study*.

Andrés Bello S, Pedro Marín Silva P, Néstor Fabián Ruiz BOGOTÁ P(2018). *INSTITUTO CARO Y CUERVO. Aproximación desde la sociolingüística al contacto interétnico en territorio Muzo-Colima*.

Abramovay R. (2006), *Para una teoría de los estudios territoriales. Para libro organizado por Mabel Manzanal*.

Roberto A. (2011) *Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su concepción en el siglo XXI" (Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales*.

Sassen S, Uito Q. (2011), *Textos Urbanos Volumen Vil Ciudad y globalización OLACCHI y del Caribe de Centras Históricos*.

España UNº (2008) LXVI pp-pp. *LOS BARRIOS ARTÍSTICOS COMO BASE LOCAL DE LA CULTURA GLOBAL El caso del Raval de Barcelona ARTISTIC NEIGHBORHOODS AS LOCAL BASE OF GLOBAL CULTURE Analysis of the case of the Raval in Barcelona JOAQUÍN RIUS*.

Saraví G. (2004) *Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. Revista de la Cepal* 83.

Teoría U, Espacio D, [...] Montes M. *CONGRESO INTERNACIONAL Del CONFLICTO URBANO a la Construcción de Alternativas Eje 1* 1-524.

Luis J, Pérez (2022) M. *ESTUDIOS DOCTRINALES INCLUSIÓN SOCIAL, DIVISIÓN DEL TRABAJO Y SISTEMA DEMOCRÁTICO: Una reflexión sobre la teoría social de Durkheim SOCIAL INCLUSION, DIVISION OF LABOR AND DEMOCRATIC SYSTEM: A Reflection on Durkheim's Social Theory*.

Castro V(2002) 47-67. *La Escala de Identidad Etnica Multigrupo (EIEM) en el contexto costarricense 1*.

Fredrik Barth C(1976). *LOS GRUPOS ETNICOS y SUS FRONTERAS*.

Mercado Maldonado A, Hernández Oliva A(2010) 229-251. *Redalyc.El proceso de construcción de la identidad colectiva*.

Larraín JLOM Ediciones, (2001), 274. *Identidad chilena*.

Ameríndio E, Alegre P165-194. *SABERES ANCESTRALES: ENTRE BOURDIEU Y EL ESTADO PLURINACIONAL*.

Ponce A. (2022), *Reveses del carnaval Un materialismo cultural para Mikhail Bakhtin Carnival reverses A cultural materialism for Mikhail Bakhtin*.

Galak E. (2013), *Esbozos de una teoría de la práctica de educar. Pierre Bourdieu, educación de los cuerpos, violencia y capital simbólico*.

Angélica R, Dromundo S(2007). *Revista Electrónica de Investigación Educativa Bourdieu's Fields Theory, as a Theoric Scheme to Analyse the Graduating Process in Graduate Education*.

Arenas N(1997) 120-131. *Globalización e identidad latinoamericana*.

Gutierrez, Ej, [...] Elisabeth(2006). *Fiestas y carnavales en Colombia : la puesta en escena de las identidades*.

Medeiros A, Rios F, [...] Tavares O *Revista da Educacao Fisica* (2012) 23(2) 217-227.
Rituais escolares: notas sobre jogos e Olimpíadas escolares como rituais.

Human Review. *International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*
(2022) 11. *THE TEACHING OF CONTEMPORARY HISTORY THROUGH THE
CARNIVAL OF CADIZ Creative didactic application in a Secondary classroom.*

Hall S. *Introducción: ¿quién necesita «identidad».*

Roses R. (2016), *Heterotopias etnográficas. Lo distante, lo imposible, lo oculto.* Pp. 97-111.

Carolina M, Jiménez A. (2019), *DEL CARNAVAL IMAGINADO A LA CIUDAD VIVIDA. El Carnaval de Barranquilla como como espacio de consumo cultural para la construcción del nosotros.*

Silva N, Fantinel L *Organizações & Sociedade* (2021) 28(96) 112-134. *Desigualdades e Resistências no Organizar de Práticas Festivas Marginalizadas.*

Rodrizales J(2017). *AESTHESIS DEL CARNAVAL DE NEGROS Y BLANCOS.*

Isabella M, Silveira S. (2025) *A RETOMADA DO CARNAVAL DE RUA EM MONTES CLAROS/MG I.*

Bourdieu P, Passeron J . *Sage in association with Theory, Culture & Society, Dept. of Administrative and Social Studies, Teesside Polytechnic, (1996/1977), 254. Reproduction in education, society, and culture.*

Sell C *Revista Brasileira de Ciência Política* (2019) (30) 159-198. *Carnaval revolucionário: Max Weber e a Revolução de Novembro (1918-1919) na Alemanha.*

Dussel E(1990). *EL ÚLTIMO MARX (1863-1882) Y LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA* Textos completos.

Geertz C. *Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture* 1973. Pp 3-30.

OGIEN Résumé A, Sanders Peirce C, (2014) [...] Dewey ou George Herbert J.
Pragmatismes et sociologies. Pp 563-579

Bakhtin M *Alianza Editorial, (1999). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento : el contexto de François Rabelais.*

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

Estimada Sra/Srta:

Usted ha sido invitada a participar en el estudio titulado Identidad, apropiación del espacio público y herencia cultural en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso. Análisis del discurso identitario detrás de las prácticas culturales carnavaleras, a cargo del académico: Diego López Arredondo de la Universidad de Playa Ancha.

Este es un formulario **No se encuentran entradas de índice**.de consentimiento informado, que tiene como objetivo entregar toda la información Ud. necesite para decidir si desea participar o no en esta investigación. Diego López Arredondo investigador responsable del estudio, hablará con usted para explicarle en qué consiste la investigación y usted puede realizar todas las preguntas que desee en cualquier momento antes de tomar una decisión. Si usted está de acuerdo en participar se le pedirá que firme este formulario de consentimiento y se le entregará una copia de este documento.

El objetivo consiste en comprender los discursos que se reproducen detrás de las prácticas carnavaleras del Carnaval Las Cañas en Valparaíso, en los actores carnavaleros. La entrevista consiste en profundizar el vínculo con los actores sociales y culturales que forman parte de la comunidad carnavalesca, otorgándoles una instancia de colaboración en un proyecto de relevancia para la valoración de la importancia que tienen sus prácticas como parte del Patrimonio Cultural de Valparaíso.

De esta manera, la investigación se centra en comprender la relevancia y significancias que los representantes de las agrupaciones carnavalescas le otorgan al espacio público mediante la fiesta popular integradora, promotora del arte callejero y la relevancia de estas celebraciones como instancia de participación ciudadana y espacio para la generación de identidad colectiva y territorial.

Por medio de este documento se le solicita su participación en este estudio, considerando sus experiencias y visiones sobre los discursos identitarios que se encuentran detrás de las prácticas carnavaleras, abarcando conceptos clave como identidad, apropiación del espacio público y herencia cultural.

Su participación es voluntaria, y consistirá en responder preguntas sobre los discursos identitarios de actores y gestores carnavaleros y la propia práctica artístico socio cultural que reproducen.

Se le pedirá que haga referencia a temas relacionados con sus saberes o conocimientos sobre identidad en el carnaval, historia, apropiación del espacio público, herencia cultural y territorial en la comunidad y cultural carnavalesca, mas diversas aristas de estos conceptos

que pueda contemplar la investigación ya que es descriptiva-exploratoria y de carácter inductiva.

La actividad tendrá una duración aproximadamente de 1 hora y se realizará por Zoom o presencial.

Su participación en esta investigación no implica riesgos.

Si usted no desea participar esto no implicará sanción alguna. Usted tiene el derecho de negarse a responder preguntas concretas, y puede optar por retirarse de este estudio en cualquier momento. Su privacidad será protegida, pues la información recogida estará protegida en archivos personales del investigador Diego López, asimismo se usarán seudónimos. Usted tendrá derecho a la corrección de su información personal sea por error u omisión y a presentar objeciones si lo desea.

Usted se beneficiará directa, o bien sólo indirectamente porque la información recabada a partir de su participación será de utilidad para comprender los discursos identitarios que se reproducen detrás de las practicas carnavaleras en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso, en los actores carnavaleros permitiendo mostrar el papel que juegan en la comunidad, documentando y difundiendo los carnavales barriales como parte de la memoria y la cultura pagana que caracteriza a la ciudad de Valparaíso. En este sentido, una de las metas de este trabajo es contribuir a la documentación de los carnavales barriales que tienen menos foco, con la importancia de fortalecer la realización y difusión de estos.

Su participación en este estudio no implica costos ni tampoco recibirá pago por su participación.

Si usted desea se le entregará un informe con los resultados obtenidos una vez finalizada la investigación.

Los resultados del estudio serán utilizados con fines científicos, de divulgación en seminarios, congresos y revistas científicas.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en este estudio puede contactar al investigador/a responsable de este estudio: Diego López Arredondo, quien trabaja en la Universidad de Playa Ancha. Sus datos de contacto son los siguientes: teléfono celular: +56 9 98526549, correo electrónico: diego.lopez.a@upla.cl

Quedando en claro los objetivos del estudio, la explicitación de mi participación, posibles riesgos y beneficios (en caso de haberlos), confidencialidad y aclaración de la información, acepto voluntariamente participar en este estudio.

ACTA DE CONSENTIMIENTO

Yo,.....,
Rut/pasaporte....., he leído y discutido la información anterior con el investigador responsable del estudio y mis preguntas han sido respondidas adecuadamente. Se me ha aclarado que puedo realizar preguntas en cualquier momento de la investigación.

Se me ha informado el objetivo del estudio, los procedimientos y actividades que implica este estudio y los posibles riesgos y beneficios (en caso de haberlos).

Se me ha informado que mi participación es voluntaria y que podré renunciar en cualquier momento, sin causa y sin consecuencia alguna.

Si durante el transcurso de la investigación, surge información relevante para continuar participando en el estudio, el investigador deberá entregar esta información.

He sido informado/a y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos o educativos.

Si durante el transcurso de la investigación me surgen dudas respecto a la investigación o sobre mi participación en el estudio puedo contactarme con el Investigador Responsable: Diego López Arredondo, teléfono (+56) 998526549, correo electrónico: diego.lopez.a@upla.cl

Declaro estar libre de presión para decidir mi participación en el estudio.

Acepto participar en el estudio titulado MASCARAS Y SIGNIFICADOS DETRÁS DE LA FIESTA: Análisis de los discursos de los actores carnavalescos en el Carnaval Las Cañas de Valparaíso.

Recibiré una copia firmada y fechada de este consentimiento.

Nombre y Firma de la persona		Nombre y Firma del/la Investigadora responsable
		Diego López Arredondo